CARAS Y CARETAS



LA ALTERNATIVA DE ALVEAR

Hipólito. — Aquí tenés la espada para lucirte. ¡Buena suerte!

Alvear. — Eso no es espada, es un gran clavo.

Hipólito. — Precisamente un clavo va a ser tu faena; mi experiencia de seis años te lo dice.

BIBLIOTECA NACIONAL SECCIÓN DE PUBLICACIONES

© Biblioteca Nacional de España



En las reuniones y banquetes más distinguidos se brinda con

CHAMPAGNE TIRASSO

Lo que demuestra que las personas de gusto refinado saben apreciar el grado culminante a que ha llegado la industria argentina.

CHAMPAGNE TIRASSO

DEMI SEC

© Biblioteca Nacional de España



IPERBIOTINA
MALESCI

tomada con regularidad, devolverá en poco tiempo la actividad al cuerpo, regenerándolo y vitalizándolo. Hará que el aplastamiento nervioso desaparezca y que la vida con sus luchas y placeres vuelva a interesarle.

Es el gran descubrimiento de los tiempos modernos para curar los nervios y purificar la sangre.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación Patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

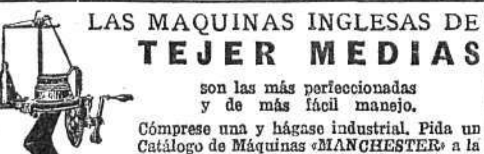


Grupo de asistentes al baile realizado en el salón La Argentina por e "Club Social Bohemios", el que estuvo muy concurrido y fué una interesante nota social.

Baile de máscaras y fantasía que se realizó en los salones del Círculo Valenciano de esta capital, en el que se hizo derroche de alegría.







LOTERIA NACIONAL

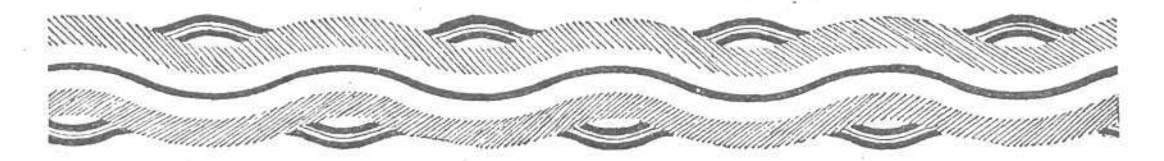
Próximos sorteos: Marzo 28, de $ **80.000.** Billete entero, pesos **16.—**; quinto, $ **3.20.** Abril 5, de $ **100.000.** Billete entero, $ **22.—**; quinto, $ **4.40.** Abril 12, 21 y 28, de $ **80.000.** Billete entero, $ **16.—**; quinto, $ **3.20.** A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, $ **1.**—m/n. Giros y órdenes a

BELLIZZI Hnos. - Chacabuco, 131 - Bs. Aires

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



LOS DIENTES DE BERCZI

En sociedad trátase a menudo la cuestión del valor exagerado de los cuadros. "No es natural — suele decirse — que un gran pintor pueda ganar, por un solo cuadro, más de lo que un hombre de Estado, un abogado genial u otro cualquiera puede adquirir con el trabajo de toda su vida."

Yo no dejo por esto de querer a los pintores; pero tengo también ciertas dudas. Por ejemplo, no cabe en mi cabeza el que una granja con un bosquecillo, una pradera detrás y algunos bonitos árboles pintados sobre una tela, puedan costar más caro que si se comprara todo eso al natural. Seguramente debe haber en todo ello algo de locura. Mas, ¿por qué la locura tendrá una base más pequeña que la razón? Esta, como la otra, se encuentra en el hombre. Se puede construir tan bien sobre una como sobre otra, y es necesario asimismo que ambos factores sean tomados en consideración.

Para aclarar esto, voy a contaros una historieta.

Hace dos años íbamos a comenzar a almorzar y estábamos saboreando la sopa, cuando de pronto algo sonó sobre el plato de Berczi (1).

Berczi palideció y quedóse como mudo. Entonces volví el rostro y vi en su plato como un grano de arroz, por más que la sopa no era de ese cereal.

—¡Dios mío, su dientecillo! — gritó la madre.

Sí, eso era: *su diente. El niño lo miró asombrado,* abriendo tamaños ojos... Y soltó la cuchara.

Pero su madre corrió hacia él, de prisa, llevando su propia cuchara para sacar el diente.

—¡Alto, alto, el diente es mío! — grité yo. Y mi cuchara entró también en el plato para buscar el diente, encontrándose con la cuchara de mi mujer.

—El diente es mío — dijo ella.

—No lo doy — dije yo; — lo engarzaré en oro para mi cadena.

—Yo mandaré hacer un "dije" para mi brazalete...

Aquello se convirtió en una verdadera disputa. Las dos cucharas luchaban para impedir que una de ellas pudiese sacar el diente de la sopa.

Al fin se me ocurrió hacer una proposición, contando con que el niño me quiere más a mí.

—Que decida Berczito. Siendo suyo el diente, sólo *el niño tiene derecho para decir a quién corresponde.*

El chicuelo quedóse perplejo un instante; pero como la Navidad venía, y era yo quien tenía la costumbre de verme con los Reyes aquellos días, fué a mí a quien adjudicó su diente. (El sentimiento del interés comienza más pronto que la inteligencia y concluye más tarde.)

La madre se puso triste, o fingió estarlo. Entonces Berczi, deslizándose de prisa por debajo de la mesa y caminando a cuatro pies, saltó sobre las rodillas de su madre, comenzó a acariciarla — remedio seguro contra la pena, — y le dijo:

—No te asustes, mamá. Yo tengo otro diente que se mueve...

Por lo que hace a mí, hice engarzar en oro el diente de Berczi, que parece el corazón minúsculo de cáliz de una blanca flor. Lo llevo colgando en la cadena de mi reloj, y varias personas me han preguntado:

—¿Qué piedra preciosa es esa, tan extravagante?

Yo respondo siempre:

—Todas las piedras preciosas son extravagantes; pero ésta es la única verdadera y con valor.

Poco tiempo después, mi mujer recibió también su diente, y ella, lo mismo que yo, lo mandó engarzar en oro. Después, una tía de Berczi vino a visitarnos, y como el niño tenía de nuevo un diente que se le movía y le impedía comer, pero al cual no permitía se tocase, la tía prometió a Berczi un billete de cien florines si le dejaba arrancárselo, asegurando que la encantaría llevar consigo un diente como aquel.

Berczi, al oirla, permitió que le sacaran el diente, y la tía cumplió su promesa, comprándole por cien florines un título de la Deuda. Pero el niño no quedó contento. ¿Para qué servía aquel papel? Ni siquiera tenía monos pintados, y luego ¡había tantos papeles en la casa para hacer pajaritas!

Resolvió, pues, que en adelante sacaría mejor partido de los dientes que le quedaban. ¡Como el hombre no pierde los dientes más que una vez!... ¡Si al menos aquellos se cayeran todas las semanas!...

No; en lo sucesivo ya no sería tan ligero; no se traicionaría diciendo que tenía flojo algún diente.

Así, cuando su cuarto dientecillo cayó nada dijo, sino que lo envolvió con precaución en papel de seda y, muy secretamente, bajó con él, dirigiéndose hacia la tienda de juguetes de Antal Marozil, que estaba al fin de la calle de enfrente.

El viejo Marozil, que conocía muy bien al niño porque era fiel cliente de su tienda, le sonrió amigablemente desde detrás de las muñecas, las vacas de madera y los caballos.

—¿Qué deseas, Berczito?

El niño avanzó irresoluto, hacia el mostrador, como un ciego, porque sus miradas se perdían entre tanto como había que ver allí: los carritos, los asnillos que movían la cabeza, los soldados, los castillos... ¡quién podría enumerar tantas cosas!...

Llegado al mostrador sacó del bolsillo el paquetito, lo colocó delante del tendero, y dijo:

—Quiero, por esto, juguetes.

El viejo Marozil desenvolvió con gran cuidado el paquete y vió, con sorpresa, que dentro de él había un diente de niño.

Berczi creyó que el viejo vacilaba, y juzgando seguro el trato, balbuceó:

—Por todo eso...

Y como Marozil era un poco sordo, el niño gritó de nuevo:

—*¿Comprende usted? Por todo eso...*

Marozil admiróse de la ingenuidad del chiquillo, y le explicó, sonriendo:

—Mi querido Berczito: el tío Marozil no puede darte nada por este diente.

Entonces fué a Berczi a quien le tocó admirarse de la tontería de Morazil. ¡No daba nada por el diente!... ¡Cosa incomprensible! Todo avergonzado corrió hacia su casa y comenzó a gritar desde la puerta:

—¡Imagínate, papá, el asno de Marozil no ha querido darme unos juguetes por mi diente! ¡Y hasta se ríe de mí!...

Yo le expliqué que él tenía el derecho de pensar que sus dientes valían mucho, ya que la tía le había comprado uno por cien florines; pero que Marozil pensando de otro modo no era un asno, porque nadie había ido nunca a su tienda a comprarle dientes de Berczi.

Y en este pequeño relato está la solución del asunto de los cuadros.

Si Berczi hubiera tenido cien tías suficientemente ligeras para ofrecer sumas fabulosas por los dientes de Berczi, entonces Marozil habría comprado, también a buen precio, los dientes de Berczi. Los mercaderes de cuadros se basan sobre este principio, y en tanto que haya "amateurs" locos, los cuadros valdrán también sumas locas.

(1) Léase Bertsi, diminutivo de Alberto.

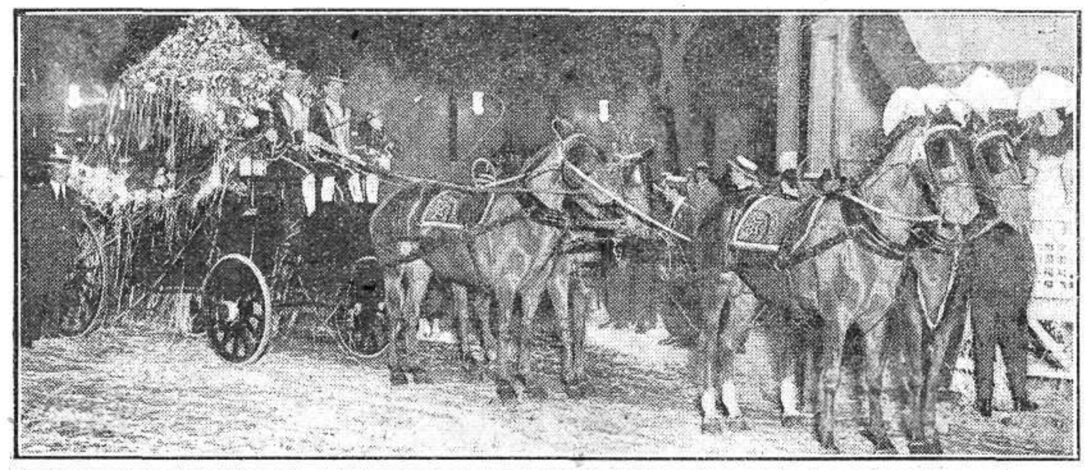
COLOMÁN DE MIKSZATH

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Ecos del Carnaval



Coche que obtuvo el primer premio en los corsos de Belgrano y Avenida de Mayo. Representaba el carruaje artístico y vistosa sombrilla y lo ocupaban las familias de Lucardi, Miranda y Penio.

LAS VIUDAS DEL CONGO

En el Congo, cuando el marido muere, la viuda iza una gran bandera colorada sobre la puerta de su casa. Mientras la tela de la bandera permanezca intacta, está prohibido que la mujer vuelva a casarse. Pero si el viento la desgarra en seguida, el período de la viudez ha terminado y la mujer queda relevada de seguir guardando el culto del difunto. Entonces empieza el desfile de pretendientes cuando los hay, y puede aceptar nuevo compromiso y casarse cuando mejor le acomode.

Ningún joven enamorado se atrevería, para anticipar la realización de sus aspiraciones al matrimonio, a desgarrar, durante la noche, la bandera, porque se expone a serios castigos, no siendo el menos terrible la imposición de renunciar para siempre a la mano de su Dulcinea.

EL ESPECTÁCULO. — Hicieron grandes gritos.

Pero el Dolor les dijo: — dejad ya de retorceros las manos, que me entran ganas de reír.

EL GRANUJA. — Tienes cara de rico — le dije al granujilla vendedor de periódicos.

— Soy más pobre que la nieve — me respondió el chiquillo.

Pero se reía al decirlo y su cara era llena de gozo.

PROTEO. — Le censuraban su alma sucesiva y múltiple.

Pero él:

— Si yo no cambiase — les dijo — ¿no parecería un hombre pintado en un papel?



© Biblioteca Nacional de España



Un cutis tan suave e inmaculado como el de un niño

lo tiene toda mujer inmediatamente *debajo* del que ostenta. Pero, cómo desprenderse del cutis exterior, avejentado, marchito, defectuoso — que aprisiona al nuevo — es un secreto no muy difundido. En algunas partes las mujeres suelen someterse al

PROCEDIMIENTO HEROICO DE DESPELLEJARSE

que consiste en hacer desprender el cutis exterior. Tal método no sólo es muy doloroso, sino que también obliga a una larga reclusión.

PERO LA CIENCIA HA PROGRESADO

hasta tal punto, que cualquiera — hombre o mujer — puede con absoluta confianza y comodidad hacer desprender su mal cutis exterior, sin dolor ni peligro alguno. Todo lo que para ese objeto necesitan es adquirir en cualquier farmacia cera pura mercolizada (pure mercolized wax) y aplicársela al rostro y cuello.

SE NECESITAN APENAS 10 DIAS

para completar felizmente la transformación del cutis, que se operará en forma imperceptible, notándose solamente por el gran mejoramiento de su apariencia. No se concrete a pedir cera pura, pues es necesario que sea

MERCOLIZADA.

© Biblioteca Nacional de España

De Villa Devoto

Baile de disfraz y fantasía que se efectuó en esta localidad a beneficio de la Asociación de Boy Scouts Argentinos (Compañía General Arenales), en el salón del Club de Gimnasia y Esgrima.



Señoritas Lima Carici, Berta Royer, Graciela Puccio, Armanda Barraza, Ana y Emma Vivaldi y Matilde Denker, que contribuyeron al brillo de la fiesta.

La comisión de caballeros que organizó la fiesta y que fué muy felicitada por la concurrencia.

Envidia

Envidia legítima, envidia fundada, despierta la posesión de una botella del delicioso KALISAY.

En ningún hogar confortable falta una botella de este insuperable aperitivo vino-quinado; robustece, da apetito y vigoriza el organismo tomando una copita antes de cada comida.

¡Impóngalo como hábito saludable a toda su familia!

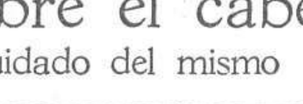
LAGORIO, ESPARRACH y Cía.
Buenos Aires

EL MEJOR APERITIVO
Kalisay

© Biblioteca Nacional de España



Algo sobre el cabello



y el cuidado del mismo

Poseer cabellos hermosos fué, desde tiempo inmemorial, el afán de las damas que desearon destacarse por su hermosura, y de los hombres cuyo vigor era desmentido por la afligente calvicie o por las canas.

Usted, estimable lector o lectora, ¿no ha acariciado alguna vez la rubia cabellera, suave como la seda y brillante como los rayos solares, en la cabecita de alguna niña? ¡Qué flexibilidad la de esos cabellos y qué belleza ostentan!

Muchos hombres buscaron con afán, ya sea en la medicina, en la química o en la botánica, algún producto, planta o suero, que podría detener la caída del cabello o hacerlo crecer de nuevo, y evitar la canicie o devolver al cabello canoso su color primitivo.

Durante muchos siglos esas búsquedas habían resultado inútiles. A los calvos sólo les quedaba el triste recurso de recurrir a las antiestéticas pelucas, y a las personas canosas, las tinturas, que no engañaban a nadie, porque el color pálido que confieren al cabello traiciona la canicie.

Esto era así hasta que un sabio boliviano, el doctor Benguria (padre), buscando un medio para recuperar el cabello que a temprana edad había perdido, encontró en la flora de su país algunas plantas cuyas hojas y raíces contienen una savia de sorprendentes cualidades tónicas y estimulantes para la raíz capilar y el cabello.

El mismo descubridor fué la primera persona que usó la preparación científicamente elaborada con las savias de aquellos vegetales, y con gran satisfacción pudo observar como, paulatinamente, volvía a brotar cabello, nuevo y sedoso, en abundancia.

Grande fué la aceptación que, entre las relaciones personales del doctor Benguria, tuvo la Especialidad elaborada. Pronto el nombre dado a la misma — Especialidad Boliviana Benguria — fué conocido no solamente en toda la República de Bolivia, sino que cruzó las fronteras bajo el prestigio de sus excelentes cualidades, y hoy, los hijos del famoso inventor dirigen importantes clínicas para afecciones capilares, en Bolivia, en Chile y Ecuador, en Lima y en Montevideo y también en Buenos Aires, en la Avenida de Mayo número 1239.

Ya hace diez y seis años que la Especialidad Boliviana Benguria se vende al público en las respectivas clínicas y son innumerables los éxitos que los señores Benguria han obtenido con su Especialidad durante ese tiempo. Personas de la más destacada figuración social acuden a la clínica de la Avenida de Mayo, y todas ellas desde el primer momento pueden contar seguras con que obtendrán un maravilloso embellecimiento del más preciado ornamento personal: el cabello.

En la clínica de la Avenida de Mayo N.º 1239, que atiende personalmente un hijo del inventor de la Especialidad, se hacen aplicaciones, dando a los interesados toda clase de detalles, remitiendo folletos a los solicitantes.

La aplicación de la Especialidad Boliviana Benguria es sumamente sencilla. Basta verter sobre un platillo una pequeña cantidad del famoso líquido, humedecer en él un cepillito (de los que se usan para dientes), y frotarlo así directamente sobre el cuero cabelludo, lo más cerca posible de la raíz capilar.

Esa forma fácil de aplicar la Especialidad Boliviana Benguria ha hecho posible que desde la clínica se venda y remita por correo al interior y exterior gran número de frascos, sin que los consumidores tengan necesidad de recibir aplicaciones en la clínica.

Millares de veces ha sido comprobado que la Especialidad Boliviana Benguria tonifica notablemente la raíz capilar. Devuelve al cabello canoso su color primitivo, sin necesidad de recurrir a tinturas que ensucian y manchan, detiene la caída del cabello, le confiere suavidad y hace que crezca largo, firme, sedoso y abundante, extirpando totalmente la caspa. Todo esto lo atestiguan también un gran número de certificados dados espontáneamente por muchas personas de destacada figuración, como el ex presidente de Bolivia, doctor don Severo Fernández Alonso, el señor Elgidio Poblete, director del diario «La Unión» de Valparaíso (Chile), el médico argentino doctor Gelardi y muchos otros más.

Con esa Especialidad se ha tenido cuidado para evitar las falsificaciones, y, como medida más segura, se expende tan sólo en su único lugar de venta y consulta en la República Argentina, en la clínica de la Avenida de Mayo N.º 1239, atendida personalmente por un hijo del inventor, doctor Benguria.

Y, antes de terminar estas líneas, un momento, amable lector o lectora: no debe esperarse a encanecer o perder el cabello para usar la referida Especialidad, pues «más vale prevenir que curar».

© Biblioteca Nacional de España



LOS TRES HALLAZGOS

CUENTO BRETON

En aquel tiempo en que Jesucristo y su Santa Madre visitaban con frecuencia la baja Bretaña, en aquel tiempo en que se encontraban en los caminos tantas ermitas de santos cuantas casas nuevas se ven hoy con un pesebre junto al umbral y una rama de muérdago (1), vivían en la diócesis de León dos señores jóvenes, muy ricos, y tan gallardos que su madre nada hubiera deseado mejorar en ellos; llamábanse Tonyk y Mylio.

Mylio, que era el primogénito, se acercaba a los diez y seis años, y Tonyk sólo tenía catorce. Ambos recibían lecciones de profesores tan hábiles, que los dos hermanos hubieran podido ordenarse a tener suficiente edad y vocación.

No obstante, Tonyk era piadoso y estaba siempre pronto a socorrer a los pobres y a perdonar las ofensas. No guardaba por mucho tiempo el dinero en la mano ni el resentimiento en el corazón. En cambio, Mylio sólo daba a cada cual lo estrictamente suyo, regateándolo aún, y si se le había ofendido no dejaba de vengarse en cuanto estuviese en su mano.

Huérfanos de padre desde la más tierna infancia, la viuda del difunto, que era mujer de grandes virtudes, los educó con gran solicitud, pero cuando alcanzaron alguna edad juzgó que había llegado el tiempo de mandarles al castillo de un tío suyo que vivía lejos de allí y que podía proporcionarles sanos consejos además de una herencia saneada.

Un día, después de haber dado a cada uno de ellos un sombrero nuevo, un par de zapatos con hebillas de plata, una capa morada, una bolsa llena y un caballo, les dijo que debían dirigirse al castillo del hermano de su padre.

Los dos muchachos se pusieron en camino, deseosos de ver nuevos países. Sus caballos avanzaban tan velozmente, que al cabo de algunos días se encontraron en otro reino que no producía los mismos árboles ni el mismo trigo. Una mañana, atravesando una encrucijada, encontraron una pobre mujer sentada junto a una cruz, ocultándose el rostro con el delantal.

Tonyk detuvo inmediatamente su caballo para preguntarle qué le pasaba, y la pobre mujer le dijo sollozando que acababa de perder a su hijo, que era todo su porvenir, y que quedaba abandonada a la piedad de las almas caritativas.

El muchacho se conmovió; pero Mylio, que se había detenido no lejos de él, exclamó con aire burlón:

—¡Supongo que no irás a creer todo cuanto te diga la primera llorona que encontremos! Esta mujer ha buscado el modo de saquear la bolsa de los transeuntes.

—¡Cállate — repuso Tonyk, — cállate por Dios! Tus palabras la hacen llorar con más desconsuelo. ¿No ves que tiene la edad y la estatura de nuestra madre, que Dios proteja?

E inclinándose hacia la mendiga, la dijo tendiéndola la bolsa:

—Tomad, pobre mujer; yo sólo puedo socorreros, pero ruego a Dios que os consuele.

La mendiga tomó la bolsa y, después de haberla besado, dijo a Tonyk:

(1) Las ramas de muérdago suspendidas encima de la puerta son distintivo de los mesones en Bretaña.

© Biblioteca Nacional de España

—Ya que el señor ha querido enriquecer a una pobre mujer, no rechazará esta nuez que contiene una avispa cuyo aguijón es de diamante.

Tonyk tomó la nuez, dando gracias a la mendiga, y prosiguió su camino con Mylio.

Pronto llegaron ambos al lindero de un bosque y vieron en él a un niño casi desnudo, que escarbaba el hueco de los árboles, cantando una canción desconocida, más triste que los cantos de las misas de difuntos. Deteníase frecuentemente para restregarse las manos heladas, y sus dientes castañeteaban mientras proseguía la canción:

¡Tengo frío! ¡Tengo frío!

Tonyk sintióse profundamente conmovido ante semejante espectáculo y dijo a su hermano:

—¡Jesús! Mylio, mira cómo hace padecer el cierzo a este niño.

—Será muy friolero — respondió Mylio; — no me parece que el cierzo sea tan frío.

—Tú tienes una chupa de terciopelo y además un vestido de paño, y llevas encima la capa morada, y él, en cambio, no tiene más traje que el aire del cielo.

—Es verdad — observó Mylio; — pero él es hijo del campo.

—¡Dios mío! — repuso Tonyk. — Al pensar que hubieras podido nacer en su lugar, hermano, se me parte el corazón, y no puedo permitir que este niño continúe sufriendo.

Y pronunciando estas palabras detuvo el caballo, llamó al muchacho y le preguntó qué hacía.

—Busco los insectos dormidos en los huecos de los árboles, — respondió el niño.

—¿Y qué quieres hacer con estos insectos? — preguntó Mylio.

—Cuando los tenga en gran número los venderé y me compraré un vestido que me calentará como si siempre luciese el sol.

—¿Y has encontrado algunos? — siguió preguntando Mylio.

—Uno hasta ahora, — replicó el niño, mostrándole una cajita de mimbres en la cual había encerrado una mosca azul.

—No importa; dámela, — interrumpió Tonyk echándole la capa, — envuélvete con esta tela preciosa, pobre niño inocente, y añade cada noche a tus plegarias una *Ave* para Mylio y otra para nuestra madre.

Los dos hermanos continuaron su camino, y Tonyk al principio tuvo que sufrir las acometidas del cierzo, y debió echar de menos la capa, pero cuando ambos hermanos hubieron atravesado el bosque, el viento empezó a soplar más suavemente, la bruma se levantó y un rayo de sol atravesó las nubes.

En aquella ocasión llegaron precisamente a una pradera, y vieron una fuente junto a la cual estaba sentado un anciano vestido de harapos que llevaba a la espalda el zurrón de los mendigos. Apenas divisó a los dos caballeros, les llamó con voz de súplica. Tonyk se le acercó.

—¿Qué queréis, buen anciano? — preguntó quitándose el sombrero en muestra de respeto a la edad del mendigo.

—Mirad, caballeros, cuán blancos son mis cabellos y cuán arrugada mi cara! He envejecido tanto, que mis pies no pueden moverse por sí mismos, de tal modo que habré de morir en este mismo sitio si uno de vosotros no consiente en venderme el caballo.

—¡Venderte uno de nuestros caballos, miserable! — exclamó Mylio con ademán de desprecio. — ¿Con qué podrías pagarlo?

—¿Veis esta bellota hueca? — preguntó el mendigo. — Contiene una araña que sabe fabricar hilos más fuertes que el acero. Dejadme uno de vuestros caballos y yo os daré en cambio la araña y la bellota.

Mylio se echó a reir a carcajadas.

—¿Oyes, Tonyk? — exclamó, volviéndose hacia su hermano. — ¡Por mi nombre que no es poca la impertinencia de ese vagabundo!

Pero Tonky dijo suavemente:

—El pobre no puede ofrecernos más que lo que tiene.

Luego, apeándose y dirigiéndose al anciano, añadió:

—Os doy mi caballo, buen hombre, no a cambio del precio que podéis darme, sino en memoria de Cristo que ha dicho que los mendigos eran sus predilectos. Lleváoslo como vuestro y dad gracias a Dios que se ha servido de mí para ofrecéroslo.

El anciano murmuró mil bendiciones, subió a caballo ayudado por el joven y desapareció en la pradera.

Pero Mylio no pudo perdonar la postrera limosna a su hermano, y aprovechó la ocasión para desahogar su ira.

—¡Imbécil! — dijo a Tonyk con furor, — deberías avergonzarte del estado en que te encuentras gracias a tu locura. Sin duda has creído que, una vez despojado de cuanto poseías, te dejaría tomar la mitad de mi dinero, de mi caballo y de mi capa, pero no lo esperes. Quiero que la lección te aproveche y que conociendo los inconvenientes de la prodigalidad, seas más económico en lo sucesivo.

—Efectivamente, es una buena lección, hermano mío, — replicó dulcemente Tonyk, — y no la rehuso. Jamás pensé tomar una parte de tu dinero, de tu caballo, ni de tu capa; sigue, pues, tu camino sin preocuparte por mi suerte, y que la Reina de los Angeles te guíe.

Mylio no respondió ni una palabra y partió al trote de su caballo, mientras su hermano continuaba el viaje a pie mirándole desde lejos sin formular ni un reproche en el fondo de su corazón.

Así llegaron a la entrada de un estrecho paso bordeado por dos montañas que se perdían en las nubes. Se le llamaba *Paso maldito*, porque un ogro habitaba las alturas vecinas y espiaba a los viajeros desde allí, como un cazador espía el venado.

Era un gigante ciego y sin pies, pero tenía el oído tan fino que oía al gusano que agujereaba el suelo. Tenía a su servicio dos águilas que había domesticado (porque era un gran mágico) y las enviaba a apoderarse de la presa cuando la oía llegar. Los hijos del país, que lo sabían, atravesaban el paso con los zapatos en la mano, y no se atrevían ni a respirar, temiendo que el ogro les oyese. Mylio, que no estaba advertido, entró a caballo, y el gigante se despertó al oir el rumor de las herraduras contra los guijarros.

—¡Ea, cazadores! — exclamó. — ¿Dónde estáis?

El águila blanca y el águila roja se presentaron en seguida.

—Id a buscarme al que pasa por la hondonada. Tengo hambre y quiero cenar.

Las águilas partieron como las balas salidas de un fusil, se hundieron en el fondo de los barrancos, cogieron a Mylio por la capa morada y se lo llevaron a la casa del ogro.

Tonyk llegaba en aquel momento a la entrada del paso. Vió a su hermano arrebatado por las dos aves y corrió hacia él, lanzando un grito; pero las águilas y Mylio desaparecieron en las nubes que cubrían la montaña más alta.

El joven Tonyk permaneció inmóvil por un instante, fuera de sí, contemplando el cielo y las peñas rectas como una muralla; luego se puso de rodillas uniendo las manos y exclamó:

—Señor Todopoderoso que habéis creado el mundo, salvad a mi hermano Mylio!

—No temas — respondieron tres vocecitas que se dejaron oir súbitamente cerca de él.

—¿Quién ha hablado? ¿Dónde estáis? — preguntó Tonyk, volviendo el rostro admirado.

—En tu bolsillo, — respondieron las tres vocecitas.

Tonyk hundió la mano en el bolsillo y retiró de él la nuez, la bellota y la cajita de mimbre, en las cuales se hallaban encerrados los tres insectos.

—¿Vosotros queréis salvar a Mylio? — preguntó Tonyk.

—Nosotros, nosotros, nosotros — respondieron las tres vocecitas distintas.

—¿Cómo podréis hacerlo siendo tan pequeñitos? — repuso Tonyk.

—Sácanos de nuestras cárceles y lo verás.

Tonyk hizo lo que pedían, y entonces la araña se aproximó a un árbol y empezó, apoyándose en él, a tejer hilos brillantes y sólidos como el acero; luego montó sobre la mosca azul que la elevó suavemente por los aires, mientras ella continuaba su trama cuyos hilos estaban separados de modo que formaban una escalera que se desenvolvía paulatinamente. Tonyk seguía a los insectos subiendo esta

© Biblioteca Nacional de España

escalera maravillosa, hasta que hubo llegado a la cima de la montaña. Entonces la avispa revoloteó delante de él, y Tonyk llegó con ella a la casa del gigante. Era ésa una gruta trabajada en la piedra, alta como una iglesia. El ogro, sin ojos ni piernas, se hallaba sentado en medio de ella. Cantando una canción salvaje preparaba tajadas de jamón para asarlas juntamente con Mylio, que estaba a sus pies con las piernas y los brazos atados a la espalda, como un polluelo dispuesto al sacrificio. Las dos águilas permanecían algo lejos junto a la chimenea; movía una de ellas la rueda del asador y la otra arreglaba el fuego.

El ruido que con sus cantos hacía el gigante, y la atención con que preparaba las tajadas le habían impedido oir el avance de Tonyk y sus tres servidores; mas el águila roja divisó al muchacho, se lanzó hacia él e iba a arrebatarle con sus garras; pero la avispa le atravesó los ojos con su dardo de diamante. El águila blanca acudió inmediatamente para socorrer a su hermana, pero fué también cegada por la avispa. Entonces la avispa voló hacia el ogro, que se había enderezado al escuchar los gritos lanzados por sus dos servidores, y se puso a atravesarle con su aguijón sin paz ni tregua. El gigante mugía como los toros en verano; levantaba los brazos a modo de aspas de molino de viento, pero falto de ojos no podía coger la mosca, y sin pies no podía huir.

Por fin se dejó caer en el suelo para escapar al dardo de fuego; pero la araña se aproximó inmediatamente y tejió encima de su cuerpo una serie de hilos que le esclavizaron por completo. En vano llamó a las dos águilas en su ayuda; las aves, que el sufrimiento había convertido en salvajes, sabiendo que el ogro había quedado vencido, cesaron de temerle y quisieron vengarse de su largo cautiverio. En efecto, en seguida batiendo las alas se dirigieron hacia su antiguo dueño y se pusieron a destrozarle furiosamente bajo el tejido de acero. A cada picotazo le arrancaban un pedazo de carne, y no cesaron hasta que quedó en descubierto su osamenta. Entonces se tendieron sobre el esqueleto del ogro y como la carne de mágico no puede digerirse reventaron inmediatamente.

En cuanto a Tonyk, desató en seguida los lazos que aprisionaban a su hermano, y después de haberle abrazado llorando de alegría, le condujo fuera de la casa del ogro al borde de las rocas. La mosca azul y la avispa comparecieron en seguida, y formaron el tiro que arrastraba la cajita de mimbres que se había convertido en carroza. Ambos insectos invitaron a Tonyk y a Mylio a sentarse en ella mientras la araña se colocaba detrás de ellos como lacayo de opulenta casa. Luego la carroza partió con la velocidad del viento.

Tonyk y Mylio atravesaron cómodamente praderas, montañas y ciudades hasta llegar al castillo de su tío.

Allí la carroza se detuvo ante el puente levadizo, junto al cual ambos hermanos divisaron sus caballos, que les aguardaban, pero del arzón del caballo de Tonyk colgaban su bolsa y su capa, sólo que la bolsa era mejor y más llena, y la capa estaba bordada de diamantes.

Tonyk admirado se inclinó hacia la carroza para preguntar lo que significaba todo aquello; la carroza había desaparecido, y en lugar de la avispa, de la mosca azul y de la araña, le contemplaban tres ángeles resplandecientes de luz.

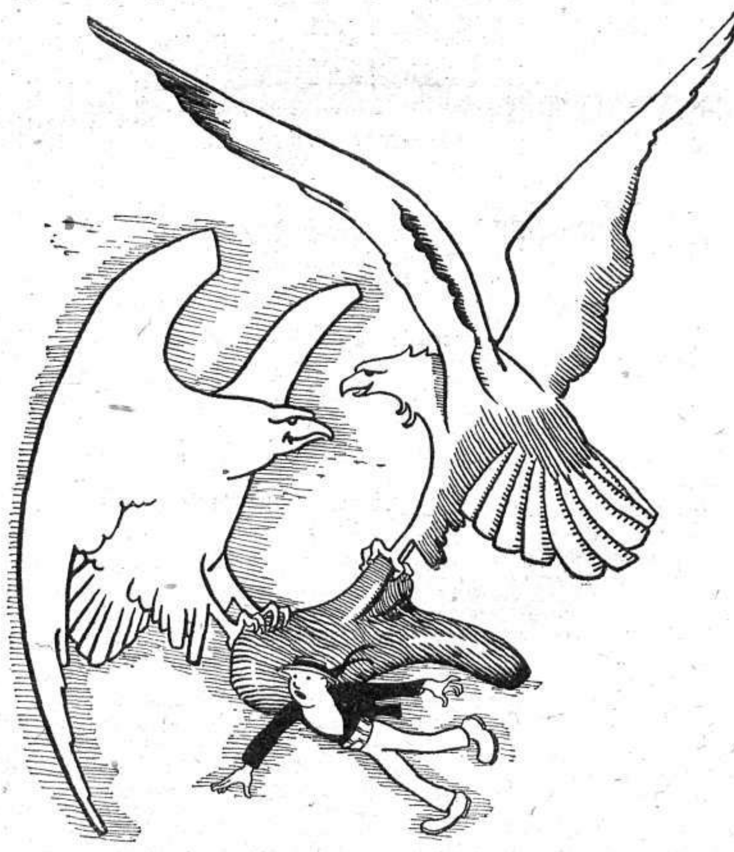
Tonyk y Mylio, asombrados, cayeron de rodillas.

Entonces uno de los ángeles, el más hermoso y resplandeciente, se aproximó a Tonyk y le dijo:

— No temas; la mujer, el niño y el viejo que has socorrido no eran otros que la Virgen María, su hijo Jesús y San José. Nos han entregado a ti para que pudieses viajar sin peligro alguno, y puesto que has realizado tu propósito, nos volvemos al paraíso. ¡Acuérdate de lo que te ha sucedido, y que sirva de ejemplo para todos!

Y pronunciadas estas palabras, los tres ángeles extendieron sus alas y elevaron el vuelo como tres golondrinas repitiendo el *Hosanna* que se canta en las iglesias.

EMILIO SOUVESTRE



DIBUJOS DE MACAYA.

© Biblioteca Nacional de España



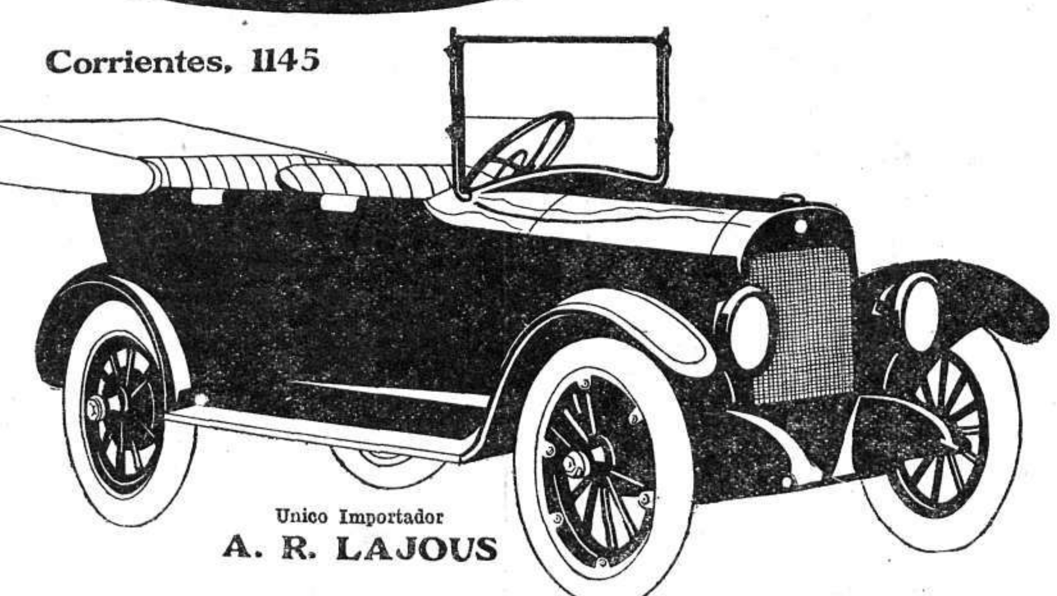
Ofrecer la oportunidad de comprar un automóvil **POR MENSUALIDADES** es una sensacional oferta, pero brindar la ocasión de adquirir un coche del prestigio del DORT, ya difundido por toda la República, reviste a esta oferta de palpitante interés para todos aquellos que deseen comprar un automóvil con las mismas facilidades que han tenido para amueblar su casa.

SEA DE LOS PRIMEROS EN VISITAR NUESTRA CASA PARA PEDIR CONDICIONES Y VER LOS COCHES EN EXHIBICION.

Baratti y Cía
Muebles

CRÉDITOS

Corrientes, 1145



© Biblioteca Nacional de España



RUFINO. — Parte de la concurrencia al baile de disfraz dado por el Club Social Belgrano, el que alcanzó un brillantísimo éxito.

UNA AVENTURA EXTRAORDINARIA

... que ha ocurrido, ¿y cómo no?, en América del Norte. El piloto M. R. G. Fisher, aficionado a hacer las más grandes fantasías aéreas, volaba por encima de un volcán a una altura de 4.500 metros, cuando se vió precisado a tomar tierra por haberse parado el motor; el único sitio posible era una islita en medio del lago que se había formado en el cráter apagado del volcán. Se vió así aislado del resto del mundo, y se dió cuenta de la pequeña causa que para él había acarreado tan grave efecto: una de las bujías estaba rota.

Gracias al aparato de telegrafía sin hilos pudo pedir socorro a un puesto próximo (el «New-York Times» no explica cómo logró transmitir sin una fuente de energía adecuada, puesto que habíamos quedado en que su motor no podía funcionar). Algunos aviones llegaron poco tiempo después a la isla, pero ésta era demasiado pequeña para tomar tierra, pues toda se hallaba ocupada por el avión averiado; la solución no pudo ser más sencilla: por medio de pequeños paracaídas dejaron caer bujías nuevas, pero como se había echado la noche encima no pudo encontrarlas, a pesar de la lámpara eléctrica que tenía, y hubo de pasar la noche en su volcán, hasta que a la mañana siguiente pudo, por fin, arreglar el motor para partir nuevamente.

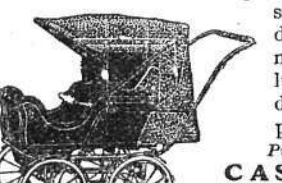
Este argumento de película no lo hemos inventado; algunos detalles como el apuntado y otros como la dificultad de elevarse en un espacio tan pequeño, que sólo admite a un avión posado, hubieran d e t e n i d o nuestra fantasía latina. La yanqui no se para en barras.







es el cochecito que, además de amplio, elegante y compactamente plegadizo, es el único que, permite graduar los elásticos de acuerdo con el peso variable del precioso pasajero, a fin de anular siempre los efectos de choques y barquinazos durante el saludable paseo cotidiano por la playa o por el parque.



Pida prospecto "C"

CASA GESELL
Av. de Mayo 1431. Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

LOS SANTOS DE FRANCIA

En una de las mejores poblaciones de la Mancha vivía, no hace mucho tiempo, un rico labrador, muy chapado a la antigua, cristiano viejo, honrado y querido de todo el mundo. Su mujer, rolliza y saludable, fresca y lozana todavía, a pesar de sus cuarenta y pico de años, le había dado un hijo único, que era muy lindo muchacho, avispado y travieso.

Como este muchacho estaba mimadísimo por su padre y por su madre, era harto difícil hacer carrera con él. A pesar de su mucha inteligencia, a la edad de diez años, leía con dificultad y al escribir hacía unos garrapatos ininteligibles. Lo único que el chico sabía bien era la doctrina cristiana y querer y respetar al autor de sus días y a su señora mamá. El niño era tan gracioso y ocurrente, que tenía embobado a todo el vecindario. Cuantos le conocían le reían los chistes y ponían su ingenio por las nubes, con lo cual al rico labrador se le caía la baba de gusto.

—¡Qué lástima, decía, que este chico se críe cerril en el pueblo, sin hacer más que jugar al hoyuelo, a las chapas, al toro y al salto de la comba con todos los pilletes! Si yo le enviase a un buen colegio, en una gran ciudad, sin duda que volvería hecho un pozo de ciencia, sería la gloria y el apoyo de *mi vejez y serviría y honraría a su patria.*

Tanto caviló en esto el labrador que, al fin, sobreponiéndose a la pena que le causaba el separarse de su hijo, le envió a que estudiase en París nada menos.

Seis años estuvo por allí estudiando en uno de los mejores colegios primero, y después en la Sorbona.

Como él era, naturalmente, muy despejado aprovechó mucho, y volvió a casa de sus padres sabiendo cuanto hay que saber, y además elegantísimo y atildadísimo: hecho un verdadero dije; lo que ahora llaman un *dandy*, un *gomoso*.

El padre y la madre estaban más encantados que nunca. Sólo no gustaban de cierto irreverente desenfado que el chico tenía y de que daba muestras a cada paso.

Iba a entrar o a salir por una puerta, y exclamando:

—San Fasón, San Complimán, San Ceremoní, — pasaba antes que su padre.

Hablaba su padre y le interrumpía, y no le dejaba hablar, diciendo:

—San Fasón, San Complimán, San Ceremoní.

Se ponían a la mesa y se servía antes que su padre y madre, tomando lo mejor de cada plato y diciendo siempre: — San Fasón, San Complimán, San Ceremoní.

El padre disimuló al principio, ya que por todo lo demás el muchacho le embelesaba: pero, al cabo, hubo de cargarse, perdió la paciencia, y dijo al chico con grande enojo:

—Mira, hijo mío, vete muy enhoramala y no me invoques ni me mientes más en tu vida a esos santos de Francia, que serán muy milagrosos, pero que están infamemente mal criados.

LAS GAFAS

Como se acercaba el día de San Isidro, multitud de gente rústica había acudido a Madrid desde las pequeñas poblaciones y aldeas de ambas Castillas, y aun de provincias lejanas.

Llenos de curiosidad circulaban los forasteros por calles y plazas e invadían las tiendas y los almacenes para enterarse de todo, contemplarlo y admirarlo.

Uno de estos rústicos entró por acaso en la tienda de un óptico en el punto de hallarse allí una señora anciana que quería comprar unas gafas. Tenía muchas docenas extendidas sobre el mostrador; se las iba poniendo sucesivamente, miraba luego en un periódico, y decía:

—Con éstas no leo.

Siete u ocho veces repitió la operación, hasta que al cabo, después de ponerse otras gafas, miró en el periódico, y dijo muy contenta:

—Con éstas leo perfectamente.

Luego las pagó y se las llevó.

Al ver el rústico lo que había hecho la señora quiso imitarla, y empezó a ponerse gafas y a mirar en el mismo periódico; pero siempre decía:

—Con éstas no leo.

Así se pasó más de media hora; el rústico ensayó tres o cuatro docenas de gafas, y como no lograba leer con ninguna, las desechaba todas, repitiendo siempre:

—No leo con éstas.

El tendero entonces le dijo:

—¿Pero usted sabe leer?

—Pues si yo supiera leer, ¿para qué había de mercar las gafas?

JUAN VALERA

ANTINOMIAS DEL GENIO

Sentado indolentemente,
Cierta noche de verano,
Con una pluma en la mano,
Y una luz frente por frente,
Está Napoleón Primero
Sumando con mucho afán,
Puesto a un lado aquel gabán,
Y a otro lado aquel sombrero.
Suma, de intento, muy mal,
Entre espantado e iracundo,
Todas las muertes que al mundo
Costó su gloria imperial.
Y cuando ya a traslucir
Llega una cifra espantosa,
Se lanza una mariposa
Sobre la luz a morir.
Su muerte próxima al ver,
Sintió el héroe compasión;
Que al fin, aunque Napoleón,
Era un hijo de mujer;
Y con benévola calma
La separó dulcemente,
Pues los que matan la gente,
Pueden también tener alma.
El, que *carne de cañón*
Pudo a los hombres llamar,
Ve a un insecto peligrar,
Con pena en el corazón.
Ni ella cede, ni él se para,
Y con la intención más terca,
Cuanto más ella se acerca,
Tanto más él la separa.
Tal vez el emperador
Llorara de sufrir tanto,
Si él pudiera tener llanto
para el ajeno dolor.
¡Ay! una vida tan ruin,
¿No había de enternecer
Al que acababa de hacer
Del universo un botín?
¡Y luego la coalición
Dirá que no era perfecto
El que en salvar a un insecto
Funda un sueño de Colón!
Sigue la lucha emprendida
Entre él y ella, y de esta suerte,
Mientras busca ella la muerte,
La da Napoleón la vida.
Y así el empeño siguió
Por ambos con frenesí;
La mariposa en que sí,
Y Napoleón en que no.
La salva al fin, y "¡victoria!"
Exclama con alegría
El que hacía y deshacía
A cañonazos la historia.
¡Victoria! ¡Victoria, pues!
¡Dios inmenso! ¡Dios inmenso!
¡De esa acción suba el incienso
Hasta tus divinos pies!
Aquella alma generosa
Que vertió de sangre un mar,
¡Cuánto luchó por salvar
La vida a una mariposa!
¡Que alguno de tal bondad
Cuente a la Francia la gloria,
Luego la Francia a la Historia,
Y ésta a la posteridad!
Y tú, ciega multitud,
Pobre *carne de cañón*,
Di por él: ¡Oh compasión,
Tú eres sólo la virtud!

RAMON DE CAMPOAMOR

© Biblioteca Nacional de España

CRISTALES KRYPTOK



SIN CAMBIAR DE ANTEOJOS
Vd. PUEDE VER LEJOS y LEER

Si Vd. necesita lentes para leer y ver lejos, debe ensayar los CRISTALES KRYPTOK bifocales, de una sola pieza. Con ellos evitará la molestia de estar cambiando de anteojos constantemente. La preparación eficaz de estos cristales sólo pueden hacerla los técnicos competentes que encontrará usted en nuestra casa.



ANTEOJOS Y LENTES

Para cualquier defecto de la vista.
Garantizamos la fiel ejecución de la receta de su médico.

NUESTROS PRECIOS SON REDUCIDOS.



APARATOS Y ARTICULOS
PARA FOTOGRAFIA



NUESTROS LABORATORIOS ESTAN A SU SERVICIO.

En el día revelamos sus placas o películas y se las entregamos terminadas con una copia.

Todos los trabajos son ejecutados por profesionales de larga experiencia.



PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y CIA.

FLORIDA, 240 BUENOS AIRES

Sucursales: ROSARIO. CORDOBA. TUCUMAN. LA PLATA. MAR DEL PLATA.

© Biblioteca Nacional de España



CERES. — Baile de fantasía dado por el doctor Raffa a sus numerosas relaciones de esta localidad, el que fué todo un acontecimiento social.



Los médicos especialistas y las madres inteligentes, saben distinguir cual es el alimento que mejor se adapta a los niños argentinos.

La popularidad alcanzada por la

"Germinase"

(*El alimento que contiene TODAS las Vitaminas*).

explican y justifican tales distinciones, por ser el único producto en su género elaborado con CEREALES FRESCOS y bien seleccionados, de nuestro país.

El mejor y más racional vehículo para administrar la leche de vaca a los niños, es la "GERMINASE".

DE VENTA EN FARMACIAS Y CASAS DE ALIMENTACION.

© Biblioteca Nacional de España



El sobrealimento ideal

para las madres que crían. Tomándola diariamente con las comidas, suple ventajosamente a cualquier manjar, porque sin fatigar el estómago, enriquece la sangre y crea energías.

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

En venta en todos los almacenes.

Agencia Johnson Ltda.

© Biblioteca Nacional de España

FABRICACION SUIZA

RELOJ enchapado en oro 18 kilates, con cinta moiré, máquina garantida, a.... $ 9.50

RELOJ oro 18 kilates reforzado, con cinta moiré, máquina garantida, a.................. $ 20.—

AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par............ $ 3.50

ANILLO oro 18 kilates reforzado, brillantitos, al centro piedras color, a....... $ 4.—

ANILLO oro garantido Fix, piedra química y dos zafiros, a $ 5.—

AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par.. $ 3.50

ALFILERES CORBATA, plata fina, brillantes químicos, modelos de gran moda, a $ 2.50

Casa Central: CORRIENTES, 928

JOYERIA-RELOJERIA

A. Tamada

AROS filigrana y piedra negra, lo más moderno, el par, pesos.............. $ 3.—

Sucursales: C. Pellegrini, 485 — B. Mitre, 927

AROS plata platinada, azabache y nácar, el par a pesos.................. $ 4.50



Maravilloso preparado curativo contra las escaldaduras más dolorosas e intensas en los niños. Para Granos, Eczemas, Sabañones, etc.



SU RICO VESTIDO QUE POR HABER PASADO DE MODA EL COLOR, USTED NO LO USA...

puede volverlo de última moda, tiñéndolo con

ANILINA VENUS

en el color que más esté en uso o en el que sea de su agrado.

Tiñe instantáneamente, no mancha ni quema la ropa por fina y delicada que ésta sea. Es fácil de usar. Hay 20 colores distintos que producen 60 matices diferentes.

PRECIO DEL PAQUETE: $ 0.80

Pídase en Farmacias, Droguerías y Ferreterías o a sus Concesionarios:

CODINA & Cía.

TACUARI, 24 — Unión Telefónica 1361, Rivadavia — BUENOS AIRES

LOTERIA NACIONAL

Próximos sorteos: Marzo 28, de $ 80.000. Entero, $ 16.25; quinto, $ 3.25. Marzo 28, COMBINACION de $ 80 y $ 20.000, cada una $ 22.—. A cada pedido debe agregarse, $ 1.— para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y órdenes a

JUAN MAYORAL - Sarmiento, 1091 - Buenos Aires

IMPORTANTE: A LOS SEÑORES VENDEDORES: Dispongo de billetes al por mayor. Soliciten precios.



GUANTE DE BELLEZA

Usando diariamente durante una hora el Guante de Belleza, saca y evita las arrugas del rostro, blanquea la piel oscurecida y conserva la juventud indefinidamente. Precio: En goma gris, $ m/n. 5.—, y en goma colorada, $ m/n. 8.—.

Solicite Catálogo ilustrado gratis de artículos para la Belleza del Rostro.

PEDRO GIMENEZ — LAVALLE, 963.

© Biblioteca Nacional de España



USANDO LOS

COLORANTES SUNSET

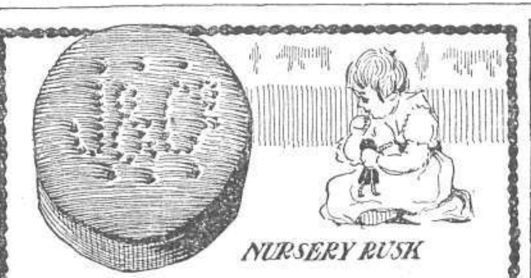
quedan los tejidos teñidos como en la mejor tintorería.

Sunset son los mejores colorantes. No manchan ni destiñen.

DE VENTA EN TODA BUENA CASA

Unico Concesionario: RICARDO F. GOBBI - Rivadavia, 926 - Bs. Aires





NURSERY RUSK

Con cuánto placer comen los niños las sopas de leche!!!

Por qué, pues, no preparárselas con galletitas **"Nursery Rusk"** que están esmeradamente elaboradas con ese fin y poseen un gran poder alimenticio?

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES ALMACENES

Importadores: J. F. MACADAM y Cia.
302, Balcarce, 326 — Buenos Aires

ROSARIO:
Pozzi, Cabanillas y Cia.
Santa Fe, 1053

BAHIA BLANCA
Murray y Cia.
Chiclana, 163





UTENSILIOS DOMÉSTICOS ELÉCTRICOS.

DONDE quiera que esté disponible la electricidad, puede aumentarse grandemente la comodidad, la conveniencia y la eficacia del hogar doméstico empleando los utensilios domésticos de Metropolitan-Vickers.

Planchas para lavaderos, tostadores y parrillas para asar, marmitas y jarros, el Fuego Radiante "COSMOS"—y solo mencionamos unos cuantos de nuestros utensilios domésticos—son siempre muy bien recibidos en todas las casas.

Pídanse datos y precios a THE METROPOLITAN VICKERS ELECTRICAL EXPORT COMPANY Ltda., 451, Perú, 465, Buenos Aires, U. T. 7167, Avenida, a quien deben dirigirse todas las preguntas de la Argentina, Paraguay y Uruguay.

METROPOLITAN-VICKERS

ELECTRICAL COMPANY LIMITED — MANCHESTER INGLATERRA

© Biblioteca Nacional de España



LA MUJER

La choza donde vegetaban las dos mujeres era tan baja, tan negra, que la claridad del día, al entrar, se convertía en luz de crepúsculo, y no se veían más que los rincones del cuarto, mal embaldosado, pedregoso y térreo, como el final de una mala senda.

La demacrada moribunda se irguió sobre el camastro en la claridad estrecha que caía del tragaluz enrejado, y dijo a su hija María:

— Cuando haya muerto, ve a encontrar a tu hermano, que ha quedado allá, en la mina, desde que reñí con vuestro padre. Puesto que los dos seréis huérfanos, reuníos. Es lo natural, y a todos parecerá bien. Tú le reconocerás por su nombre, le ayudarás, y él también a ti, porque no es mal muchacho, ya lo sabes.

Cuando ella profirió estas palabras, se acercaba su fin. Calló para siempre al comenzar la noche.

Después del entierro, María, que llevaba un vestido gris y había arrancado de su sombrero la flor para estar de luto, tomó el tren. Después marchó a campo traviesa, por el negro país, a encontrar a su hermano Juan.

Los caminos que conducían a la mina de carbón eran más negros a medida que se acercaban a ella. Una enorme nube tempestuosa parecía extenderse y teñir la tierra.

María tomó un cuarto en uno de los hoteles de la calle Mayor. Las casas estaban ennegrecidas a trechos por el polvo y el carbón del aire.

Por la tarde espió en medio de las comadres; la salida de los mineros fué empujada por el aullido de las sirenas; después, por la multitud pesada y plúmbea de los obreros, que salía de los pozos y que marchaba en la misma dirección como un cortejo fúnebre.

Entre ellos reconoció a su hermano, a pesar de que hacía quince años que no le había visto. Sí, era él, Juan. Su pequeña cara pálida, muy pequeña y muy pálida; su cuerpo grande, demasiado grande. Tenía aire cansado, diferente de los demás, profundamente solitario.

— ¡Dios mío!...

María notó que sus compañeros le empujaban, bromeaban y se reían de él.

El luchó, se desasió y se fué.

Ella le siguió.

Vió que entraba en una fonda, después de levantar la cabeza para reconocer la casa, como lo hacen las personas tímidas. Después salió y fué a la posada a comer. Se detuvo en el umbral como asustado por el ruido, y, con paso maquinal, fué a meterse en el rincón más profundo de la sala.

— No tenía ni mujer ni amiga. ¡Qué raro!...

Esto daba la certidumbre de que ella podía instalarse, sin molestia, junto a su hermano. La cosa estaba resuelta, y la misma facilidad que encontraba desde su aventurado viaje le oprimía, sin embargo, el corazón.

Entró en el restaurante destrás de él y se sentó enfrente, con un intervalo de dos mesas, apretada entre gente que comía ruidosamente.

Juan tenía expresión de tedio, de dolor, aunque no supiera la muerte de su madre. La acre claridad del gas dibujaba, sobre su cara huesuda, líneas negras y placas blancas.

Algunos chuscos y una bruja llena de cintajos, con ojos de borracha y gesto desgarbado, se habían detenido ante el muchacho y le interpelaban irónicos. El, vergonzoso, balbuciente, bajó los ojos sobre el plato; los burlones se alejaron, pero risas de mujer estallaban alrededor.

¡Ah!, el tal hermano era ridículo y chocante. Nadie le quería, y para escapar de los hombres y de las mujeres volvía del trabajo y comía solo, en un rincón escondido de la posada.

Las lágrimas subieron a los ojos de María; sentía piedad; y ya que había venido, endulzaría su existencia, ella sería su compañera, tendrían una habitación, y, gracias a ella, el hogar estaría adornado con flores.

Antes de deslizarse fuera del sitio en que se hallaba aplastada por la móvil presión de sus vecinos, ella le miró insistentemente. En aquel momento, por casualidad, él levantaba la cabeza y la miraba.

© Biblioteca Nacional de España

Ella sonrió. Entonces él quedó perplejo, asombrado. Una mujer le sonreía.

Ella se ruborizó; él no podía reconocerla. ¿A ver si se imaginaba él?... Instintivamente, ella bajó los párpados, y, a pesar suyo, los volvió a levantar. El la miraba siempre, los ojos desmesuradamente abiertos, que brillaban como lágrimas en su cara lívida. Y en aquella cara se traslucía tan desgarradora sorpresa, que María, temblando, sonrió de nuevo.

La escena no pasó inadvertida para los que comían en la sala con algarabía terrible.

— ¡Cadiot y la bella desconocida se timaban!

Los trabajadores se daban con el codo y contemplaban la maniobra estupefactos.

— ¡El, vaya, él! — se murmuraba.

María, intimidada, quedó inmóvil y acabó de comer sin arriesgar nuevas ojeadas, a pesar de que sentía las miradas de su hermano y de todos fijas en ella obstinadamente.

Al tomar el café quedó la sala medio vacía.

Entonces ella se levantó y se dirigió a su hermano.

Cuando éste notó que se le acercaba, se incorporó, y, para concluir de una vez con aquel error que presentía, dijo su nombre:

— Yo soy Juan Cadiot.

Ella abrió los labios para decir: "Bueno; yo soy María, ¿sabes?, María". Pero como él miraba aquella boca fresca con aire de esperanza con extraordinario, ella, sin comprender lo que pasaba en sí misma, permaneció callada sonriendo.

El se decidió, al fin, y murmuró:

— ¿Quiere usted que salgamos de aquí?

Salieron juntos, tímida, dulcemente.

Los que llenaban el restaurante obrero permanecieron silenciosos a su paso.

Apenas salieron, él la cogió del brazo. Ella se dejó coger.

¿Por qué no disipaba lo más pronto posible el penoso y desolador engaño? ¿Por qué? Ella dijo tan sólo:

— ¿Usted vive solo?

— Naturalmente — respondió él.

Después, con esfuerzo, balbuceó:

— ¿Por qué me pregunta eso? ¡Es tan raro que se ocupen de mí! Yo, ¿sabe usted?, no soy rico. Esos encuentran que eso es muy chusco.

Y señaló con el pulgar los sombríos rostros que, pegados a los cristales de las tabernas, les espiaban. Las ventanas, a lo largo de la calle, se levantaban lisas, blancas, como pantallas de cinematógrafos.

— ¿No tiene usted amigos?

— No me quiere nadie. No lo comprendo, pero quiero decir...

Hablaba con dificultad de aquella clase de cosas, como si hubiera perdido la costumbre de pronunciar aquellas palabras.

En vez de declararlo todo en aquel momento, ella dijo en voz baja:

— Tiene usted aire amable. Hay mujeres que serían dichosas con usted.

— Nunca me han dicho tal cosa — murmuró el mozo.

— Pues ya ve usted, yo se lo digo.

— ¿Usted..., usted?

Bruscamente echó sus largos brazos alrededor del cuello de su compañera y la atrajo para besarla; sus labios rozaron las mejillas de la muchacha, que le rechazó.

— No, no.

El se quedó cortado, los brazos colgando, como un esclavo.

— Escuche — dijo María, — no hay que creerme. Sería desgraciada si usted me quisiera; no soy libre, no lo soy. ¡Si usted supiera! Tengo que marcharme de este país. Otras mujeres sabrán que usted es diferente y mejor que los otros hombres.

— ¡Ah! — exclamó él. — Pero, ¿cómo, cómo?

Se había quedado en éxtasis delante de ella.

— ¡Quererme a mí es imposible! ¿Usted me querría si fuera libre?

— Sí — contestó ella, — sí, adiós. — Ella desapareció y él se quedó en aquel sitio rígido, pálido, iluminado como un cirio. Sus ojos, su cara, todo su ser fulguraba con magnífico reflejo femenino.

Desde entonces él estaba en posesión de un tesoro inmenso, de un talismán que le daría, sin duda, el valor y la fuerza para afrontar la vida y la dicha.

Ella, deslizándose por el corredor del hotel, se encerró en su efímero alojamiento, de donde al alba huiría muy lejos.

Se había prohibido a sí misma volver a ver al abandonado, para el cual había preferido ser, más que una hermana, el fantasma de una verdadera mujer, y ella lloró, al mismo tiempo, de alegría y de tristeza.

E N R I Q U E   B A R B U S S E.



DIBUJOS DE MACAYA.

© Biblioteca Nacional de España

CUANDO SE SIENTA
DECAIDO

sin Vigor ni Energías, Triste, Neurasténico, Irritable, Tímido, Débil, etc. tome

"HERCULINA"

A base de jugo vital de toro joven. — Autorizado por el Depto. N. de Higiene. Es el tónico más perfecto que existe del sistema nervioso. Le devolverá la virilidad propia de su edad, sea cual fuere la causa. Nada hay que le iguale para dar fuerza.

Venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 587; Domínguez, Lavalle, 1001; Tegami, Pellegrini, 214; D. Gibson, Defensa, 192; Alemana, Pueyrredón, 53. — En nuestro Laboratorio atendemos todos los pedidos del interior que los despachamos a vuelta de correo.

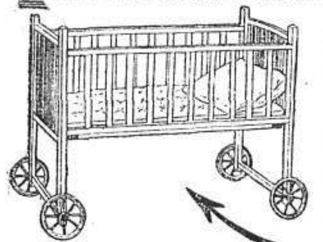
Precio, $ 5.— m/n, más 25 centavos para el envío.

LABORATORIO MEDICINE TABLETS — Lavalle, 1079 — Buenos Aires

GRATIS! Remitimos un folleto muy interesante que trata de dichas enfermedades. Escriba hoy mismo; se lo enviamos en sobre cerrado y sin membrete.

Esta camita con ruedas

ofrece a las mamás numerosas ventajas prácticas: les permite vigilar el sueño del bebé sin abandonar las demás ocupaciones del hogar, pues puede pasarse silenciosamente de una pieza a otra, llevarla al jardín o al vestíbulo durante la siesta, acercarla a la ventana para distraer al nene cuando está enfermo, etc.



Modelo al laqué, de 82 x 38 ctms., llantas de goma, al precio de propaganda de **$ 25**

Colchón y almohada de crin animal, a............$ **14**

Otros modelos, a **$ 42.-, 53.- y 59.-**

Casa Gesell
Av. de Mayo, 1431. Bs. As.

Picardías femeniles

Se murmura en los altos círculos sociales que un grupo de niñas que acude a Mar del Plata ya no teme que el sol de la rambla obscurezca su tez, porque están en posesión del secreto que en estas mismas columnas revelamos.

Esta sencilla receta, que cada niña prepara por sí misma adquiriendo en la farmacia una cajita de amydalosa, basta poner una cucharadita en una palangana de agua para preparar así una horchata de amydalosa y luego sólo es necesario lavarse una o más veces al día para conseguir darle al rostro, brazos y escote aquella blancura que tanto cautiva.

Hay que asegurarse de obtener el producto verdadero para asegurar así el resultado.

Sabemos que las buenas farmacias de la Capital y también muchas del Interior tienen existencia de este verdadero y original producto.

Eczema

y enfermedades de la piel y de la sangre; un interesante folleto traducido del alemán con muy útiles indicaciones para la cura de estas enfermedades se entrega o envía gratis mandando dirección a Callao, 147, Buenos Aires.

DIJOLE CUPIDO:

"Te amará tan pronto como "Oatines" tu cutis"...



"Oatine", a base de avena, es la crema por excelencia. Solicite hoy mismo el folleto que remitimos gratis a toda la República.

MURRÉ & Co.
Distribuidores

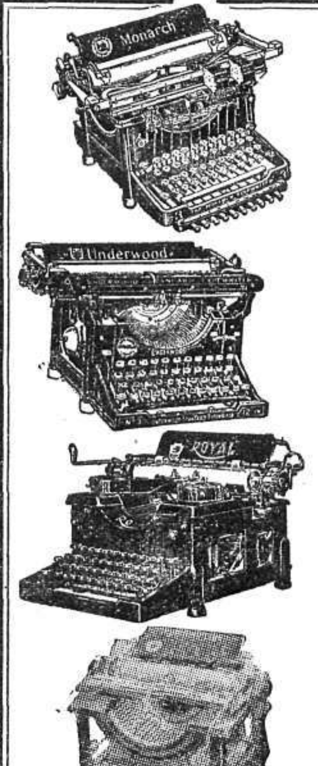
SARMIENTO, 385
Dep. C.- Buenos Aires

LOTERIA NACIONAL

Próximos sorteos: Marzo 21, de $ 80.000. El entero pesos 15.75; el quinto $ 3.15. La **COMBINACION** de $ 100.000 vale $ 21.75. A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos del certificado y remisión del extracto. Giros y órdenes a

HECTOR SACCOROTTI

ENTRE RIOS, 1114 — BUENOS AIRES



Vendemos a bajos precios

Máquinas de Escribir

de cualquier marca, de **50** a **200** pesos.

PERFECTAS Y GARANTIDAS.

Catálogo gratis.

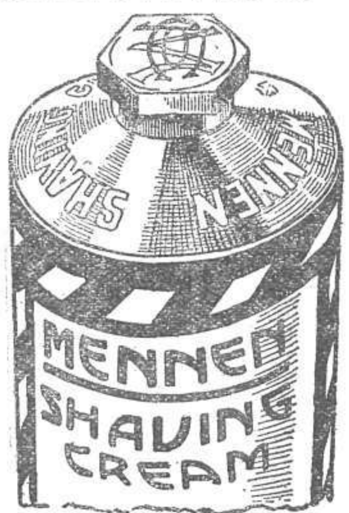
Taller mecánico especial para reparaciones.

Aceptamos composturas y pedidos del interior.

MAYA y Cía.
Reconquista 291
U. T. 6143, Avda.
BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

Soy el Tubo de
CREMA DE AFEITAR
MENNEN



Que ha traído tanto confort y gusto a miles de hombres.

PRUEBEME Y SE CONVENCERA

UNICOS AGENTES: **DONNELL y PALMER** 542 - Moreno - 572 BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs
Núm. atrasado	40 »	Núm. atrasado	50 »

EN EL EXTERIOR:

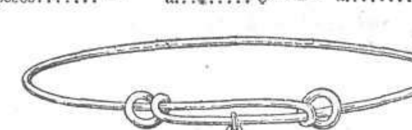
Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» » 4.00
Año	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.





PULSERA 13 **DE SUERTE**

N.º 386—Enchapada en oro fino con la mascota el N.º 13, precio de reclame.... $ 2.95

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA SUIZA-AMERICANA
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs AIRES

© Biblioteca Nacional de España



GENERAL PICO. — Distinguidas señoritas de esta localidad que concurrieron al baile de fantasía que organizó la comisión del corso oficial.



Coche "Blanco y Negro" ocupado por las señoritas Minoli, Crespo y Rusconi, las que lucieron originales disfraces.

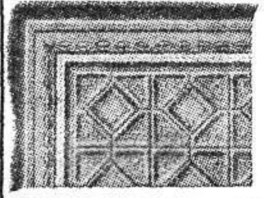


Las señoritas de Plús y Viola y jóvenes Rudoni y Andreotti durante un intervalo del baile oficial.

CALCULOS AL HIGADO
SE CURAN UNICAMENTE CON
LITIOXIL
Venta en Droguerías y Farmacias y en la
DROGUERIA AMERICANA (S. A.)
Bmé. Mitre, 2176 Buenos Aires

AGARINA NAVA
A BASE DE AGAR-AGAR
Es la medicación más racional para restablecer las funciones del estómago e intestinos. La mejor recomendación es la de que hay que disminuir gradualmente la dosis. En las buenas Farmacias. Pida prospectos al depósito
FARMACIA NAVA - Santa Fe, 1699 - U. T. 1607, Juncal




ACERO ESTAMPADO "CEILING"
Para Cielos rasos, Revestimento de Paredes y Zócalos.
Es higiénico, económico y vistoso.
Atendemos cualquier pedido para Ciudad y CAMPAÑA.
Pintura PRIX ROJO para pintar madera, hierro, etc. Precio en latas de 18 kilos, $ 25.— c/l.
SULFURINA: Pintura para impermeabilizar las paredes exteriores, particularmente las que dan su frente al Sud. De fácil aplicación. Precio en latas de 18 litros, $ 15.— c/l. Pídanos informes. Remitimos catálogo gratis.
P. A. HARDCASTLE — Secc. Aserraderos — MORENO, 745 — U. T. 6113, Av. — C. T. 3304, Central.
R. CHACON y Hno. — Oficina Téc. Construcciones — ALSINA, 1537 — U. T. 5448, Libertad — C. T. 3633, Central.
Buenos Aires.

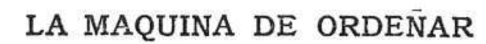
MALUGANI Hnos.
ESPECIALISTAS EN COCINAS
SOLICITEN CATALOGOS
Méjico 1359 - Buenos Aires


OPUSCULO DE ENFERMEDADES de los PERROS
y Cómo alimentarlos
Se enviará gratis a cuantos lo soliciten
H. GLAY GLOBER Co., Inc.
N.º 127 West 24th Street Nueva York E. U. A.

© Biblioteca Nacional de España

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

ALFA-LAVAL



LA MAQUINA DE ORDEÑAR

ALFA - LAVAL

Resuelve el problema del ordeñe

En la Estancia "Tatay", de los señores Samuel B. Hale y Co. Ltda., están funcionando desde el mes de Diciembre varias máquinas de ordeñar **ALFA-LAVAL**, las cuales han dado un resultado espléndido. El informe suministrado por estos señores lo remitimos a solicitud de los interesados.

PIDAN CATALOGOS Y DATOS

GOLDKUHL y BROSTROM Ltda.

Unicos Importadores de las **Máquinas de Ordeñar** y las **Desnatadoras ALFA-LAVAL.**

CHACABUCO, 199 — Buenos Aires

Sucursal en la República Oriental: URUGUAY, 1028. Montevideo.

ALFA-LAVAL

© Biblioteca Nacional de España

De Tucumán



Los legisladores tucumanos saliendo del recinto, en donde celebraron sesión, en compañía del jefe de policía y su personal, hecho que ha sido el comentario político de esta ciudad.

El presidente del Senado, señor Felipe S. Pérez, yéndose por las azoteas, en el momento en que fué incendiado el recinto legislativo.

El diputado doctor Nicanor Pose, de filiación liberal, en el balcón de la Legislatura, así como varios otros ciudadanos.

El público a las puertas del palacio legislativo haciendo comentarios por la detención de los legisladores.

© Biblioteca Nacional de España

USTED!

tiene la culpa de que lo hayan engañado tristemente vendiéndole un substituto ineficaz y peligroso, en vez de las Tabletas Bayer de Aspirina, porque usted no debería ignorar que éstas son las únicas que proceden de la fuente original, las únicas que se han usado desde hace años en el mundo entero con el más excelente resultado y las únicas que nunca podrán ser substituídas. La próxima vez sea usted más cauto y, para evitarse un nuevo engaño, insista en que le den el tubo de tabletas verdaderamente original y legítimo, esto es, el que lleva, en la cajita de cartón que lo contiene, la

Estampilla Sanitaria Oficial de Color Anaranjado,

con la firma de los únicos introductores, Fdo. Bayer y Cía., Buenos Aires.



© Biblioteca Nacional de España



El tradicional baile de máscaras que, como todos los años, fué una interesante fiesta social, que dió ocasión a que concurrieran a él las más distinguidas familias de la localidad.

TRIUNFOS DE LABORATORIO

Es ya del dominio general que tanto por su gran poder bactericida, como por ser completamente inofensivo, el Lysoform es, sin duda alguna, el mejor desinfectante que hoy existe. Su uso se ha generalizado a tal extremo, que no hay un hogar donde rija mediana previsión, en que no preste sus grandes beneficios este notabilísimo antiséptico.

En forma líquida, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, se recomienda muy especialmente para la higiene íntima de las señoras, porque con la práctica de irrigaciones tibias diarias se evitan o se cortan muchas afecciones propias del sexo. Además, es un elemento imprescindible en los casos de parto, lavado de heridas, picaduras de insectos, ablandamiento de abscesos, etc. En estado sólido, o sea el Jabón Lysoform, para uso diario del tocador, realiza sobre la piel una verdadera antisepsia general, de inapreciable eficacia preventiva.

Existe igualmente otro feliz derivado de dicho desinfectante, no menos valioso, en la llamada Pomada Lysoform, notable específico de sorprendentes propiedades curativas en numerosas enfermedades de la piel, tales como eczemas, por rebeldes que sean, intertrigo, pitiriasis versicolor y rosada, piodermitis, eritema solar, granos, urticaria, etc. Su aplicación calma de inmediato los pruritos y dolores y ejerce una acción terapéutica no superada hasta hoy. Por su gran poder antiséptico, esta pomada actúa con notable eficacia en las heridas atónicas e infectadas de la piel, quemaduras, etc., y sus propiedades keratoplásticas la imponen como necesaria en toda pérdida de substancia cutánea.

MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439. — Buenos Aires



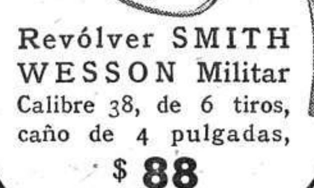
© Biblioteca Nacional de España

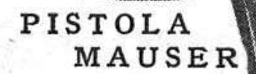


CASA IMPORTADORA DE ARMAS, MUNICIONES Y CUCHILLERÍA

LA CASA MÁS ANTIGUA EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857





Ultimo modelo, de bolsillo, repetición automática de 8 tiros

Calibre 7.65. . . $ **37**



El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará usted en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

© Biblioteca Nacional de España

Notas sociales

"Apagaban las últimas luces:
ya no había fiesta.
Un olor de perfumes gastados
Flotaba en la noche desierta..."

Involuntariamente vibra en nuestra mente la estrofa de Arturo Capdevila... porque corre el divino mes de marzo, y la brillante caravana del placer y la alegría inicia el desbande, o se retrae en las suntuosas *villas* que se agrupan dominando el mar; ya llega el momento de *apagar las últimas luces*, y vivir breve tregua de reposo... unos, a las sierras, en busca de un descanso relativo, otros, a las estancias de las viejas y amplias casonas criollas, de los alegres *cottages* británicos, rodeados de parques señoriales...

«Ya no había fiesta: un olor de perfumes gastados flotaba en la noche desierta...» Ha llegado, pues, el momento en que, desligadas casi de la vida aparatosa y brillante que se impone en la *season* veraniega, podemos reconquistar un tanto nuestro *ego*, para admirar y compenetrarnos con el alma misma del maravilloso cuadro en el que se han sucedido casi sin interrupción las animadas escenas de la vida mundana.

Dice un delicado poeta que «el alma del paisaje, el alma de las cosas, es hermana sin duda del alma nuestra, porque hay ráfagas fugitivas que pasan bien cerca de nosotros, rozándonos como alas invisibles, despertando emociones indecisas, turbaciones hondas y anhelos, ¿de qué?, ¿hacia qué? Y después de hablarnos de la arrobadora atracción del mar, de esa voz que engendra el silencio de otra creada voz, de ese aire levantado que envuelve, de ese sabor a sal que satura la mísera humanidad nuestra, nos pinta la serena, diáfana poesía del valle claro y desierto, con las serranías que le cercan blandamente, en armoniosa ondulación... del viento de la mañana, que se lleva las nubes que velan apenas el cielo muy azul; del misterioso rumor de los álamos, con sus hojas locamente aleteadoras, que nos parecen tan pronto de color esmeralda, como de luminosa plata; del vaivén frágil y continuo de las hierbas de tallos finos y empenachados... Y así el alma, hermana de la tierra, se deja mecer por el vaivén solemne de lo indefinido; reposa en el reposo de las praderas, espejea en el agua que corre y se cierne en las alas de los pájaros... Repito entonces con el poeta: creo en el paisaje y en el alma del paisaje, tanto como en mi propia alma; y pienso que sólo esta creencia, *bien vale la pena de vivir*... porque el ritmo de las aguas, como el de los vientos, y el ritmo acelerado de la vibración luminosa, que la calidez del sol estremece, y solivianta el aire, es el ritmo de nuestra vida misma, que anhela unirse con la vida universal que la rodea...» (1).

Pero, señor, dirán ustedes, cuánta poética digresión para repetir que se apagan los acordes de la orquesta, que pasó la brillante reidera mascarada que diera la nota culminante en las fiestas de nuestra luminosa playa del sur; que en la ciudad del ruido se apiñaba en el *hall* de las gandes estaciones, intrigando y repartiendo bromas, como alegre prefacio de los animados bailes celebrados en los aristocráticos pueblos de la costa...

Es, lectoras amigas, que sufrimos, involuntariamente al transcurrir los serenos días de marzo, la mágica sugestión del paisaje, ya sea desde la florida terraza que domina el mar, como fundiéndonos — si así puede decirse — en el luminoso ambiente del parque señorial, que se descubre desde el viejo corredor tapizado de rosas de otoño, y tupida madreselva. Pero esto no quiere decir que la distancia apague por completo la vibración del potente engranaje mundano, ni las palpitaciones de esa vida intensa, febril; terminadas las fiestas, el vago perfume, los lejanos acordes flotan y se diluyen en la serena, luminosa noche de luna... Si la noche parece decir a las estrellas: «que es hora de tejer y entretejer hilos de oro, debajo del azul, levantando al andar una divina melodía que hace más profundo el misterio y más temblorosa aún su luz», nosotras, amigas mías, consecuentes con nuestra humana debilidad, hacemos el balance sentimental de los brillantes días pasados, evocando tal o cual escena de las que vivimos recientemente en la luminosa playa del sur...

La crónica menciona, entonces, la frágil y esbelta silueta de una elegante porteña, con mucho de parisina, porque hasta el nombre cariñoso que le dan los suyos nos trae el recuerdo de la ciudad luz: su apellido compuesto une al de origen francés, que simboliza la más hidalga condición del hombre, con el que evoca toda la suntuosa arquitectura de los templos musulmanes... La gentil figura ha pasado casi todo el verano en una suntuosa residencia muy próxima al Biarritz argentino; residencia cuyo nombre es famoso ya en los anales del *Turf* argentino, como en los del extranjero. Parece que la interesante porteña, cuyos rasgos predominantes son la generosidad y la altivez de carácter unidos a una clara inteligencia, se dejará conquistar por el distinguido y simpatiquísimo facultativo, que ha podido valorar muy de cerca las exquisitas dotes de su espíritu, dotes que ella no prodiga a todo el mundo... Lleva él un apellido muy difundido en nuestros altos círculos y que ha figurado siempre honrosamente en distintas jornadas de nuestra historia. La perspicacia mundana ha sabido descubrir el mágico hilo de oro que parece ir entretejiendo y uniendo poco a poco ambas existencias...

Aseguran las crónicas, que se atenúa cada vez más la vibración del potente engranaje; que la vida mundana se va haciendo menos intensa y febril; que hasta los infatigables corresponsales de la prensa grande, que tienen el cargo de anotar una por una todas las palpitaciones de la figuración social, podrán volver a la ciudad del ruido, después de haberse visto obligados a multiplicar su personalidad, constituyéndose, a la vez que en árbitros de refinado *snobismo* que improvisaron soberanías mundanas más o menos discutibles, en Petronios de la moda, y hasta en críticos de arte por más que sea muy fácil el confundir alguna maravillosa pieza de Talavera, con un jarrón japonés...

"Apagaban las últimas luces:
ya no había fiesta.
Un olor de perfumes gastados
Flotaba en la noche desierta..."

LA DAMA DUENDE

Buenos Aires, marzo 15 de 1922.

(1) Párrafos extratados del libro de G. Martínez Sierra «La Vida Inquieta».

CUANDO ME VAYA AMADA

Cuando me vaya, Amada, por el sendero incierto,
cuando me lleve en brazos, la grande justiciera,
no llores, novia mía, no creas que estoy muerto,
porque estaré mirándote, porque estaré a tu vera!

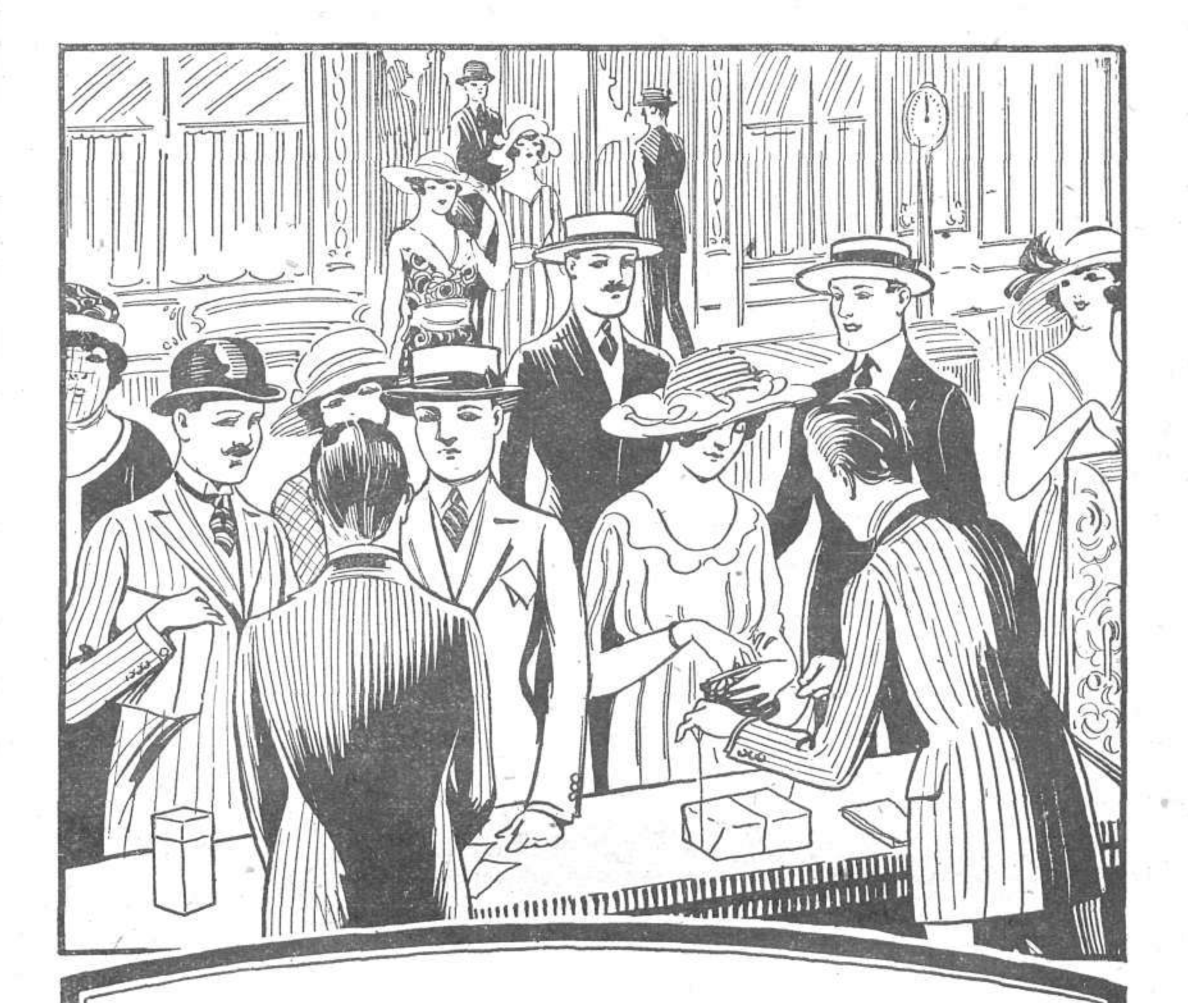
Yo estaré en los efluvios del sol, cuando te bese
cuando cante, en los trinos de alondra tempranera,
con la brisa suavísima, que de noche te rece,
y a tu reja, en las flores de nuestra enredadera!

Cuando por vez postrera, se enlacen nuestras [manos,
cuando yo haya pasado los límites arcanos
que separan el ruido de la serenidad,

No llores, novia mía, no creas que estoy muerto,
que el corazón que ha amado, continúa despierto,
siguiendo sus latidos por una eternidad!

SAMUEL E. DE MADRID

© Biblioteca Nacional de España



Tenemos organizados nuestros despachos

de manera que nunca el cliente esperará para sus compras, en cualquiera de nuestras dos farmacias, más del tiempo lógicamente necesario para que le despachemos. La aglomeración característica de público ante nuestros mostradores,

como los cientos de pedidos

que por carta ó teléfono nos llegan de los cuatro extremos de la República, jamás fueron un obstáculo para que nuestros servicios dejaran de ser tan rápidos y perfectos como puede desearlos la persona más exigente.

La bondad indiscutible de nuestros productos, nuestra capacidad profesional y nuestros precios, que son siempre estrictamente el valor de lo que se entrega, complementan el buen servicio de que nos ocupamos.

FARMACIA Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

168, DEFENSA, 192 • **Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)**

Unión Telefónica del 5921 al 5925, Avenida

© Biblioteca Nacional de España



Grupo de señoritas que obtuvieron el primer premio por sus originales y lindos disfraces.

El palco oficial ocupado por los señores organizadores del corso, el primero que se celebra en esta localidad.

No déje arruinar su cabellera por el jabón

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

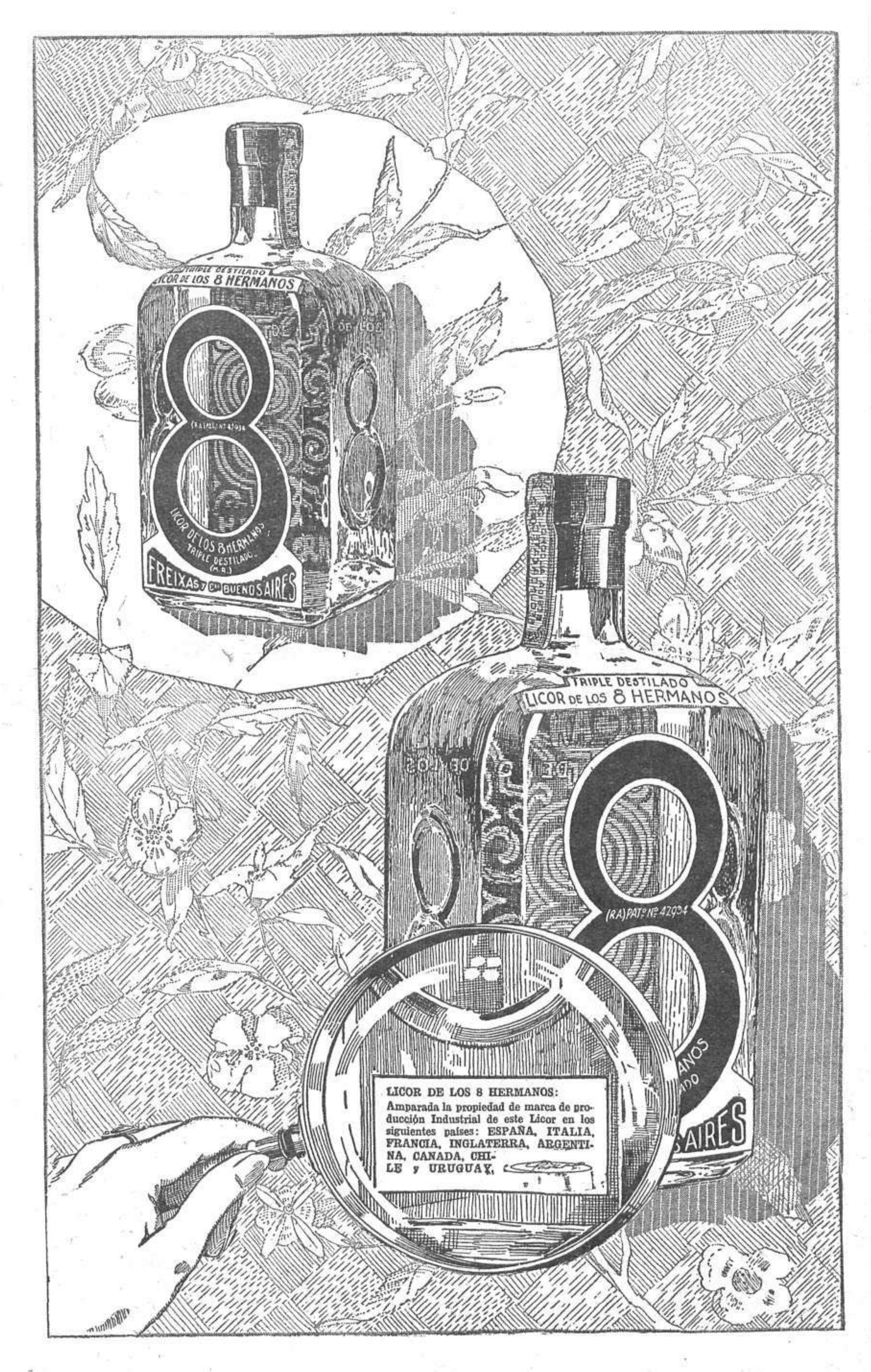


ANITA STEWART
Famosa estrella del cine

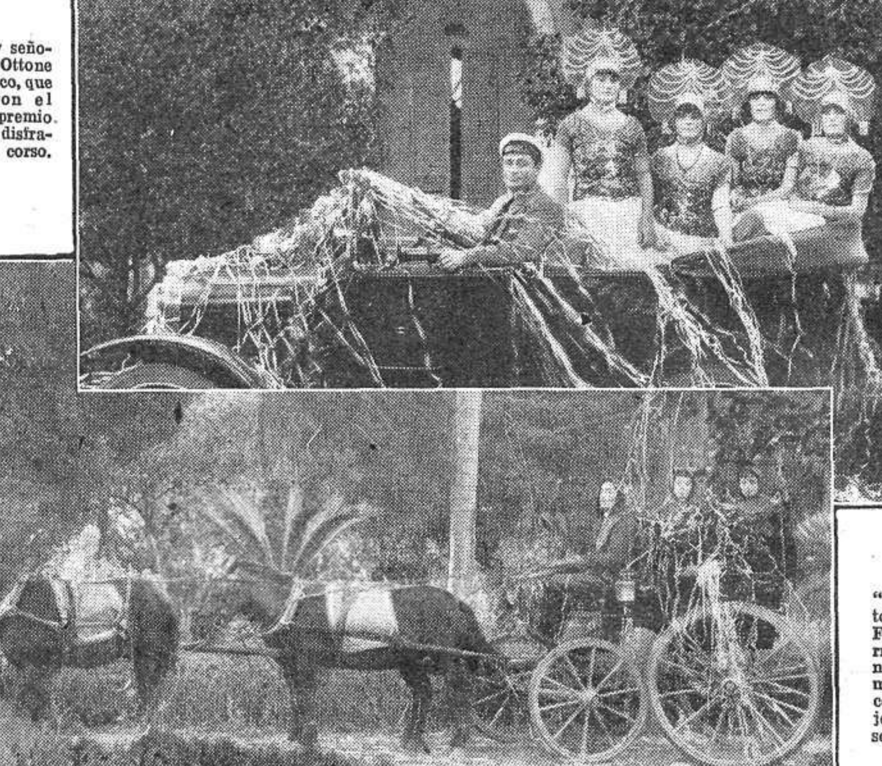
Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



Señora y señoritas de Ottone y Badaraco, que obtuvieron el primer premio por sus disfraces en el corso.

"Los Diablitos", Esteban y Francisco Ferrán, que ganaron el premio de honor con su carruaje en el concurso especial del corso.



FLUIDO MANCHESTER

El antisárnico más popular

El desinfectante más barato



La Reina de las Aguas Minerales para la mesa



La Obesidad

Se cura con el Te del profesor **Densmore,** de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico cirujano doctor V. Ceballos López, de la provincia de Entre Ríos (Paso de la Arena):

«Julio 10, 1920.

«Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de **Te Densmore** contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes, lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos. Saludo atentamente. Firmado: **Dr. V. Ceballos López.**»

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., MAIPU, 212, Buenos Aires.**

LA FALDA SIERRAS DE CORDOBA



El rincón más sano y delicioso de la Argentina para toda época del año

Para informes, al "EDEN HOTEL", La Falda, o en Buenos Aires: **BARTOLOME MITRE, 552, U. T. 2159, Avenida**

© Biblioteca Nacional de España



significa el poseer un aparato parlante "VICTOR"-"VICTROLA". — Un nuevo y selecto surtido de discos "Victor" recién recibido nos permite poder satisfacer los gustos de nuestra clientela. Clásicos, musicales, vocales, bailables, de moda, música popular, etc.

Elija Vd. los discos de su agrado para completar su colección.

MUSICA CLASICA

Discos de sello Rojo de 30 centímetros, $ 6.— c/u.

74197 — Caprice Viennoise. Kreisler.
74202 — Moment Musicale (2) Tambourin. Kreisler.
74535 — Cracavienne Fantastiqui. Paderewsky.
74570 — La Ronde de Lutins. Heifetz.
74636 — Rigoletto-Paraphrase de Concert. Cortot.
74724 — Alice where are Thou. Elman.
74725 — Fete Boheme. Toscanini, orquesta La Scala.
74726 — Quartet in D. Major. Alegro Moderato. Flonzaley Qt.

CANTADOS POR CELEBRIDADES

Discos de sello Rojo de 30 centímetros, $ 6.— c/u.

74499 — Rigoletto, Caro Nome. Galli Curci.
74599 — Don Pasquale, Cavatina. Galli Curci.
88002 — Boheme, Raconto di Rodolfo. Caruso.
88146 — Manon, Adieu notre petite table. Farrar.
88207 — Forza del Destino, O tu che. Caruso.
88210 — Huguenots. «Pin bianca». Romanza. Caruso.
88331 — Boheme. «Testa Adorata». Caruso.
88334 — Core'ngrato. Caruso.
88339 — Elisir d'amore. «Una furtiva lagrima». Caruso.
88619 — Hamlet. «Brindisi». T. Ruffo.

Discos de sello Rojo, 30 centímetros, $ 7.— c/u.

89006 — Ah, Mimi, tu piú. Caruso-Scotti.
89059 — Manon. «On L'appelle Manon». Farrar-Caruso.
89083 — A la luz de la luna. Caruso-de Gogorza.
89103 — Angel's Serenade. McCormack-Kriesler.
89104 — Ave María. (Latín). McCormack-Kreisler.

BAILABLES

De 25 centímetros, doble faz, negros, a $ 3.— c/u.

18835 { My Sweet Gal. Fox Trot. / I'm Laughing all the time.
18839 { Gypsy Blues. Fox Trot. / When Buddha Smiles. Medly. Fox Trot.
18842 { Just a Little Love Song. Fox Trot. / Ty Tee.
18843 { Granny, You're My Mammys Mammy. Fox Trot. / All that I need is You.
18845 { I want My Mammy Mandy N'Me. Fox Trot. / Stealing.
18246 { Poor Butterfly. Fox Trot. / Allah's Holiday.
18394 { Li'l Liza Jane. One Step. / Coon Band Contesl. Fox Trot.

TANGOS POR LA ORQUESTA TIPICA "SELECT"

72962 { Viborita. E. Arolas. / Munyinga. A. de Bassi.
72963 { Pa mi solito. J. Rodríguez. / El Pirata. F. Canaro.
72964 { Sin Querencia. E. Delfino. / El Selecto. R. González.
72965 { Anasagasti. F. Canaro. / Lepanto. J. Martínez.

Soliciten el nuevo catálogo "C. C. 1" de aparatos y discos que enviamos gratis.

Despachamos en el día los pedidos acompañados de su importe o contra reembolso.

DISCOS VICTOR

AGENTES EXCLUSIVOS

Pratt & Cía.

626 SARMIENTO 636 - BUENOS-AIRES

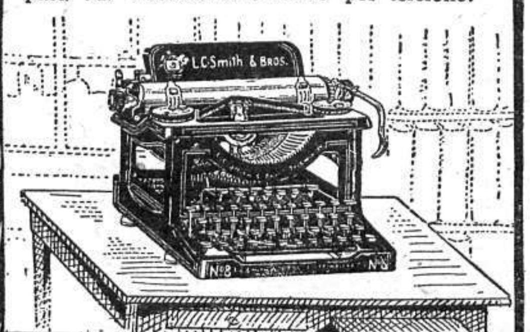
ROSARIO - CORDOBA

La máquina de escribir

"Smith - Silenciosa"

por su sistema de barras de tipos montadas cada una sobre 15 municiones y otras mejoras exclusivas, hacen que sea la máquina de escribir de mayor aceptación por todo buen dactilógrafo, como lo prueban los millares de **"Smith - Silenciosa"** en uso desde hace más de 15 años en la Argentina, y adaptada por las principales casas e instituciones comerciales, bancos, compañías de seguros, escuelas, Banco de la Nación Argentina, Oficinas Nacionales, etc.

Solicite folletos descriptivos. En la capital le enviaremos una máquina a su negocio en calidad de prueba, sin compromiso alguno para Vd. Escríbanos o llame por teléfono.



En estos momentos se impone la colocación de un equipo



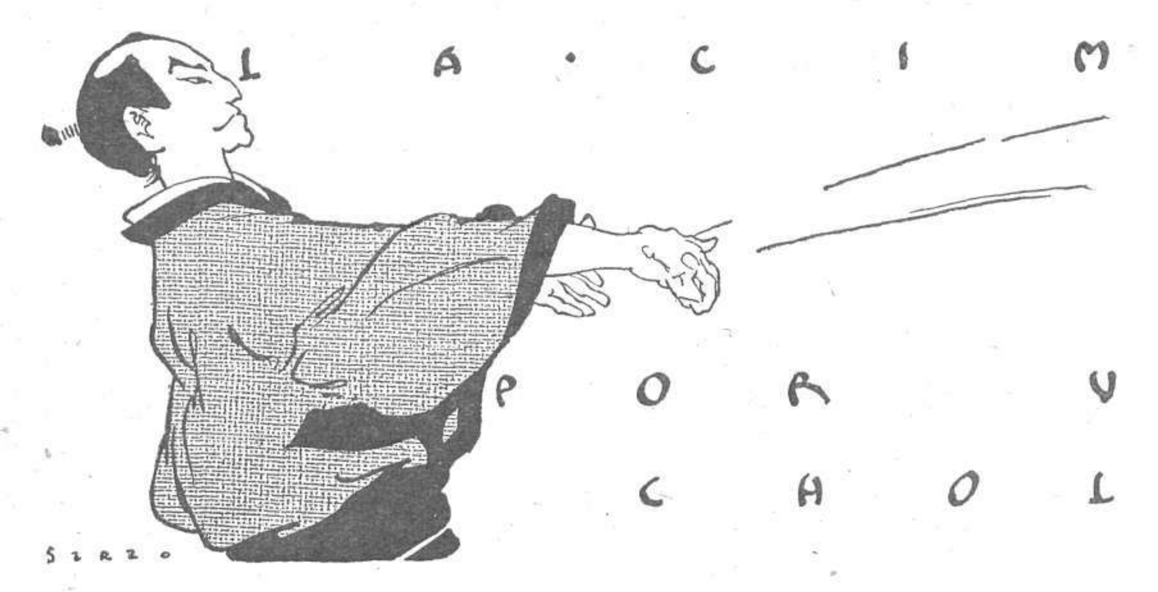
En la Argentina 1.800 establecimientos de campo, los principales del país, tienen en uso el **"DELCO-LUZ"**, porque les significa, además de confort, **economía** y **seguridad** contra incendios y robos.

Vd. debe pedirnos HOY MISMO informes, y debidamente impuesto apreciará que el importe del **"DELCO-LUZ"** le es reembolsado por la economía y seguridad que le significa su uso.

También le enviaremos los nombres de los 1.800 poseedores, y algún amigo o vecino que lo usa será de quien Vd. debe informarse inmediatamente.



© Biblioteca Nacional de España



Durante dos meses tuve como amigo a un japonés venido de Budapest para estudiar el movimiento popular en la región del Danubio y del Tisza. Llevaba el nombre magnífico de Avodaka Higasi, lo que quiere decir "la montaña verde del Oriente".

Tan sólo el nombre era verde en Higasi; el mismo, en sus características, llevaba colores muy distintos. La piel de su rostro era amarillo-tártara, sus movimientos flemáticos eran azul-inglés, su tendencia a la meditación gris-alemán y el vino que solía beber rojo-húngaro.

Gustaba mucho remover los problemas del espíritu, pero yo no sabría decir cuál era en realidad su concepción filosófica. Con todo, su sistema podría encerrarse dentro de la siguiente paradoja: era un pesimista que lo encontraba todo bien. Tuvimos largas controversias sobre mil puntos de historia, de metafísica y de etnografía. Solía acabar todas sus frases diciendo: — "Está bien así". Y, como yo le preguntase qué razones tenía para decir aquello, me respondía: "Es así, porque está bien, y está bien, porque es así..."

Seguramente era un determinista.

Confesábale yo no creer muy firmemente en el libre arbitrio, pero que, no obstante eso, admitía en el alma humana cierta independencia. Ante esta declaración Higasi vació, no un vaso, sino toda una botella de vino húngaro, y respondió a mis palabras con la siguiente historia:

* * *

— Sea — dijo — soy determinista; no creo que el hombre pueda ser dueño de uno solo de sus movimientos; siempre hay alguien que tira de los hilos para él. Voy a contarle un hecho de gran autenticidad, puesto que lo sé por mi propio padre.

Hay todo un barrio de la ciudad de Kiussin, en el Japón, cuyos habitantes, descoyuntados por los ejercicios de ilusionismo y del acrobatismo, hacen oficio de su destreza y de su arrojamiento corporal.

Los titiriteros de Kiussin recorren el mundo entero y son siempre los preferidos en los *music-halls* y en los circos de ambos mundos, porque las que ellos realizan son siempre verdaderas hazañas gimnásticas.

Pues bien, Takaissivo y su mujer, Minamoto, eran los dos de Kiussin; paseaban por todos los países su ciencia de la audacia y sacaban copiosos beneficios. Su número, de los más sensacionales, consistía en lo siguiente:

Minamoto, vestida con una sencilla malla de punto, presentábase de pie y con los brazos en cruz, ante un ancho tablero de madera. Takaissivo se colocaba frente a ella, a unos diez pasos. Junto a él, un cesto contenía cuarenta y seis cuchillos muy afilados, de la largura de una mano, en pesado acero, enmangados, con guardas de madera.

Minamoto se inclinaba, sonriendo al público — ya sabéis que nadie sonríe más graciosamente que una japonesa — y se pegaba contra el tablero, con los brazos extendidos.

Takaissivo cogía un cuchillo en cada mano, y aguzándolos uno contra otro, los exponía al público. Después los lanzaba en la dirección de su mujer. El puñal hendía el aire con un silbido triste, y se clavaba por la punta muy cerca del cuerpo de Minamoto. Un golpe seguía al otro con extrema rapidez, y, como un enjambre de zumbadoras abejas, los puñales volaban hacia el blanco vivo, siguiendo el perfil de su cuerpo y plantándose juntamente en el de la carne.

Cuando ya iban lanzados cuarenta y seis cuchillos venía el último, una gran cimitarra, larga como el brazo, de hoja curvada, y cuyo mango estaba guarnecido con piel de serpiente sujeta con clavos plateados.

Cada vez que Takaissivo tomaba aquella terrible arma del cesto, no dejaba de gritar: ¡Ah! ¡Ah!

La larga cimitarra silbaba en el aire e iba a clavarse en el tablero, con una precisión inalterable junto al seno izquierdo de Minamoto, lo más cerca posible del corazón.

Entonces, sonriente, Minamoto recogía los brazos sobre el pecho, despegábase del tablero, y el público comprobaba con cierta voluptuosa angustia, que la forma de su cuerpo y todos los graciosos contornos de su figura, quedaban dibujados por los cuchillos.

Tal era el número de Takaissivo. Podéis imaginaros si ganarían dinero con semejante exhibición, pero en ninguna parte tuvieron el éxito que en San Francisco.

Los habitantes del Far West, acostumbrados a diarias excitaciones nerviosas, mostraron su gesto hacia aquel excitante excepcional.

Takaissivo ganaba muchos dólares en San Francisco.

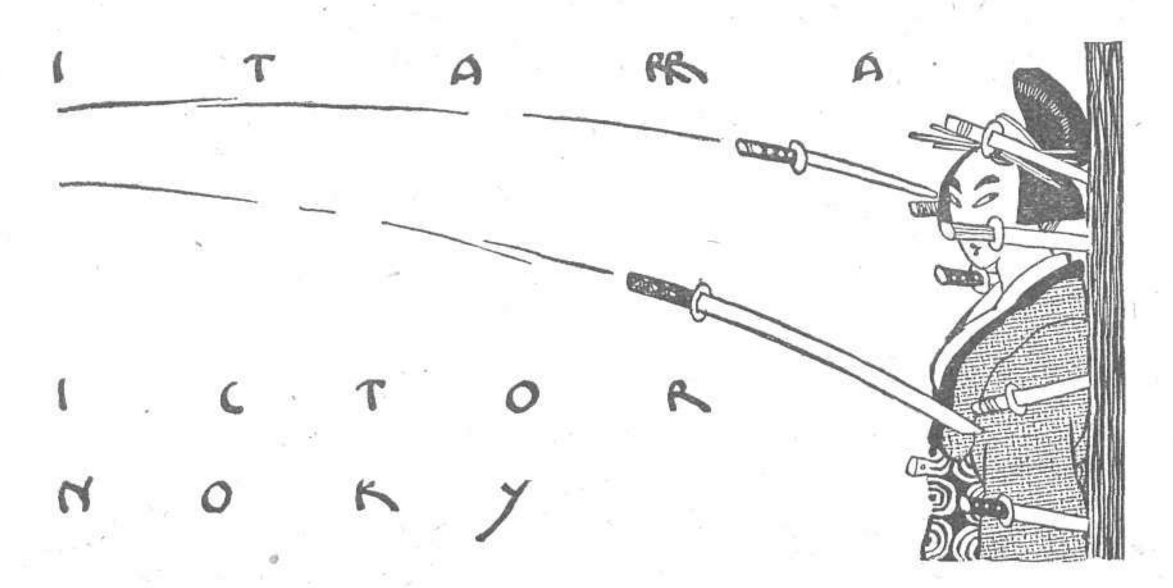
El dinero tiene dos maneras de ser bueno, pero una sola de ser malo. Cuando es raro, resulta un estimulante para el trabajo y para la sobriedad. Recogido en gran cantidad, desarrolla los sentimientos caritativos y empuja a hacer el bien. Cuando es regular su abundancia, conduce ora a la avaricia, ora al despilfarro.

Takaissivo se hizo pródigo.

Pero... ¿en qué podía derrochar su dinero? Le estaba prohibido beber, porque el alcohol hubiérale arrebatado la seguridad de vista y del pulso. Por la misma razón, no le era permitido saborear las delicias del opio; además nosotros, los japoneses, permanecemos sobrios hasta en la opulencia.

No podía, pues, hacer nada de todo eso, pero en San Francisco, las geishas son muy bellas, y fué a ellas a las que Takaissivo ofreció el champán, las ostras y el opio.

© Biblioteca Nacional de España



Después del espectáculo, pasaba sus noches en las casas de te de San Francisco. Allí, escuchaba con aire indiferente la estúpida música de los histriones, admiraba las danzarinas del lugar, y cambiaba uno tras otros los billetes de cincuenta dólares, no volviendo a su casa hasta que amanecía.

Un día regresó en el preciso momento en que Minamoto despedía a la puerta de su casa a un rico buscador de oro de California, con una cerviz de toro y cabellos injuriosamente rubios.

Para que comprendáis bien ahora lo que entonces hizo Takaissivo, y para que penetréis en uno de los rincones del alma japonesa, he de deciros que la primera vez que yo tomé un helado en Europa — pues entre nosotros no se conoce ese manjar estúpido — soplé encima; ¿me comprende usted?

Del mismo modo Takaissivo sopló sobre el hielo que entró en su corazón, para que estuviera todavía más helado. Y, lejos de estrangular a Minamoto en el acto, deshizo el camino y se fué a dormir a un hotel.

A la noche siguiente fué al circo impasible como una piedra. Su mujer estaba ya allí. Llegó su turno, y ella apareció sonriente ante el público. Una prolongada aclamación acogió su presencia.

Se apostó ella ante el tablero de madera. Takaissivo ocupaba ya su puesto, y el criado trajo el cesto lleno de puñales.

La sonrisa de Minamoto era imperceptible, algo más débil que de costumbre, y la mirada de Takaissivo únicamente un poco más velada y más sombría; ambos sabían lo que iba a suceder.

Minamoto, sin embargo, no vaciló en ocupar su puesto ante el tablero, porque la mujer japonesa sabe cumplir con su deber hasta la muerte, y la mano de Takaissivo no temblaba, porque el japonés lo mismo sabe dar la muerte que recibirla.

Takaissivo cogió el primer puñal y lo lanzó con su calma habitual. Por su parte, Minamoto estaba muy tranquila, sabiendo que nada tenía que temer de los primeros golpes. ¿Quién sería capaz, desde el comienzo de la comida, de estar soplando encima de hielo?

Pasó el cuchillo veinte, el treinta, el cuarenta... Todos iban a plantarse en su sitio con una seguridad milagrosa.

Pronto no quedaron más que dos en el cesto, uno pequeño y el grande. Entonces Takaissivo comenzó a saborear la satisfacción de escoger el golpe.

Podía lanzar el puñal a un ojo, por ejemplo, con tal fuerza que el cráneo quedase como clavado contra el tablero; pero también, si quería, podía enviar el grande, el de hoja curvada, directamente al corazón.

¿Cuál escoger? ¿Los dos? Takaissivo, con un movimiento rápido, empuñó las dos armas. Minamoto ya sabía lo que iba a ocurrir.

¿Ha escuchado usted alguna vez el aullido que lanza el jabalí viejo cuando se decide a arrojarse sobre el cazador? Pues bien, así aulló Takaissivo cuando lanzó, antes de dar el golpe, su tradicional: "¡Ah! ¡Ah!" Y en el espacio de un relámpago las dos hojas volaron de sus manos. Hubiérase dicho que era un solo golpe, pero eran dos y los dos bien dirigidos.

Una aclamación formidable, atropellante, estalló en el circo, haciendo que se estremecieran sus muros. ¡Jamás Takaissivo había intentado un golpe tan audaz! Las dos armas, lanzadas a un tiempo, alcanzaron el blanco casi al espesor de un cabello.

El menudo puñal se clavó silbando junto al ojo derecho de la joven, que ni siquiera había parpadeado, mientras la cimitarra se había clavado a una pulgada del seno izquierdo, temblando todavía toda la violencia del golpe. Y en seguida Minamoto abandonaba su peligrosa posición, cruzadas las manos sobre el pecho, y saludaba al público con su más radiante sonrisa.

* * *

— Ya supondrá usted que no creo ni una sola palabra de su historia — le dije a Higasi, después de una larga pausa.

— Tampoco yo creería en ella — me replicó él, — si no hubiera sido mi padre...

— ¡Oh! — le interrumpí. — Comprendo el culto de los antepasados y me parece bien, hasta estimable, que preste usted fe a la palabra de su padre, pero permita que yo, a pesar de eso...

A su vez él me interrumpió:

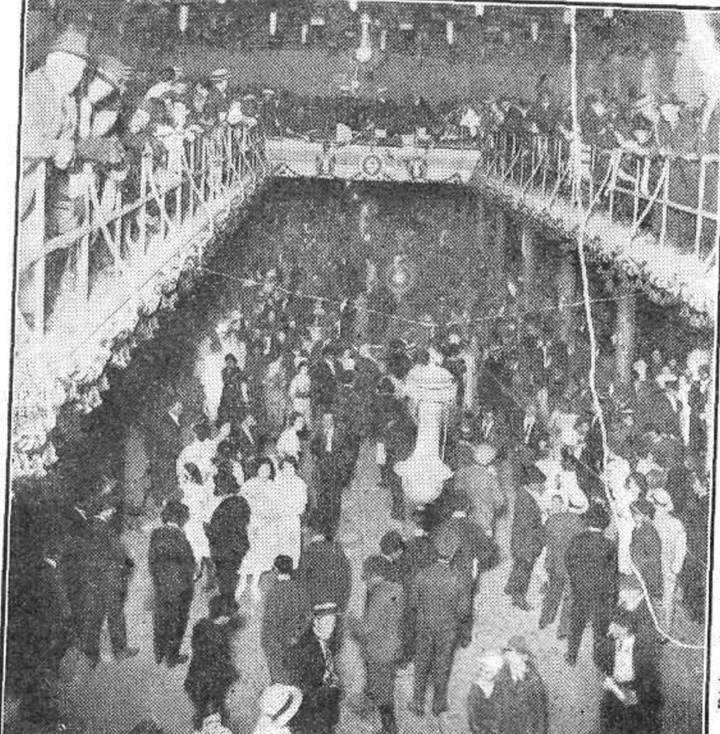
— Ya ve usted cómo su país es diferente al mío. Le he dicho a usted que conservaba esta historia de mi padre; pues bien, Takaissivo era mi padre y Minamoto mi madre. A partir del día en que sucedió el hecho que le he contado a usted, ellos agregaron aquel suplemento de atracción a su número ya agonizante, y mi padre continuó lanzando hacia el blanco humano los dos puñales a la vez, el pequeño y el grande. De ese modo el efecto producido era mucho más grande y su trabajo todavía más atrevido y más concienzudo.

Yo comprendí entonces que algo había habido más fuerte que el titiritero japonés, algo misteriosamente poderoso que le había impedido clavar las armas vengadoras donde *él quería.* O bien, que para mayor venganza, Takaissivo hacía *expresamente* el no acertar a su mujer en los sitios donde apuntaba a fin de prolongar indefinidamente la angustia de la desgraciada, que habría que preguntarse todas las noches a partir de aquella: "¿Será hoy?" ¡Pero esto es una idea mía, y acaso no sea muy "japonesa!"

DIBUJOS DE SIRIO.

© Biblioteca Nacional de España

De Lezama (F. C. S.)



Aspecto interior del edificio donde se realizan las fiestas de las romerías populares.

De "Gaspar de la Noche".

EL OFICIO DE LA TARDE

Treinta frailes, escudriñando hoja por hoja sus salterios, tan grasientos como sus barbas, alababan a Dios y zaherían al diablo.

* * *

«Señora, vuestros hombros son un haz de lirios y de rosas.» Y, al inclinarse el caballero, entuertó a su criado con la punta de su espada.

«¡Burlón! — dijo ella mimosa — ¿Os proponéis distraerme?» «¿Leéis, señora, *La Imitación de Cristo?*» «No; es el *Juego del amor y de la Galantería.*»

Pero el oficio estaba salmodiado. Ella cerró su libro y se levantó de su silla. «Vámonos — dijo, — bastante hemos rezado por hoy.»

* * *

Y yo, peregrino arrodillado aparte bajo los órganos, creía escuchar a los ángeles, que descendían melodiosamente del cielo.

Recogía desde lejos algunos perfumes del incensario, y Dios permitía que yo rebuscara la espiga del pobre detrás de su rica cosecha.

Luis Bertrand.

Haz el bien por el bien. No emplees jamás la humanidad como un simple medio. Respétala como un fin.

Kant.

Las paradojas de la víspera son las verdades del día siguiente.

Laboulaye.



VASENOL - POLVO ANTI-SUDORAL

Considerado por todos los médicos del mundo como el mejor remedio para el tratamiento de la transpiración abundante de los pies y de las manos. Deja la piel flexible y suave.



¿Por qué no estar fuerte y vigoroso?

Para integrar al organismo las fuerzas y el vigor, ningún remedio ofrece las propiedades tónicas de la

Bioforina Liquida de Ruxell

de acción inofensiva y efecto rápido, seguro y estable.

PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS.

Concesionarios: **Bendinger & Cía.** 25 de Mayo, 140 Buenos Aires

Un cuerpo esbelto

líneas perfectas, soltura y gracia en los movimientos, elegancia en el andar, todo esto logrará Vd. si usa la

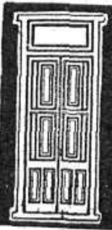
Faja Abdominal "GESELL"

Insuperable en casos de Obesidad, Vientre caído, Riñón móvil, Hernia umbilical, Embarazo, etc.

Precios: $ 12.— 15.— y 18.—

Solicite folleto "F"

Casa Gesell - Av. de Mayo, 1431 - Bs. Aires



Si usted necesita: PUERTAS y VENTANAS de cedro,
CASILLAS DESARMABLES para campo,
Pintura "PARAOXIDO" para techos, MADERAS,
CHAPAS de hierro galvanizado, ARTICULOS DE HERRERIA
y CANALETAS PREPARADAS para techos
SOLICITE CATALOGO A:
TORTOSA Hnos. - Escritorio: CHARCAS, 2941 - Bs. Aires



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



Duradera
Satisfacción
con las medias

PUNTA Y TALÓN
Interwoven
MARCA REGISTRADA
(ENTRETEJIDOS)

La manera en que se ajustan al tobillo y al pie da una apariencia de persona que viste bien.
¡Pídalas á su Proveedor!

Unico Representante:
Will L. Smith, Inc.
Cangallo, 1175 **Buenos Aires**



De 9 de Julio



Aspecto que presentaba el salón donde se celebró el baile de disfraz y fantasía organizado por el Orfeón 9 de Julio.



Palco municipal en el corso, que fué ocupado por distinguidas familias.

© Biblioteca Nacional de España



Por $ 1.20

EN 80 MENSUALIDADES SIN INTERES NI COMISION

un lote de terreno en

Villa Virginia

En la futura capital de la Provincia, a 25 minutos de la estación de Bahía Blanca

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

Rodeados de cinco estaciones: Calderón, Bajo Hondo, Grümbein Norte, General Arias del F. C. S., y Bajo Hondo del F. C. R. al P. B.

Con pocos centavos diarios, usted asegura el porvenir de su familia. Son terrenos altos y los mejores situados de Bahía Blanca, rodeados de futuros pueblos, y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que VILLA VIRGINIA sea dentro de poco un emporio de comercio e industria.
Donde el Gobierno Nacional levantará los edificios para cuarteles de la región.

¡NO SON MEDANOS NI CANGREJALES!
Garantizamos tierra vegetal.

Administración: Bartolomé Mitre, 383. Buenos Aires

Condiciones de venta

Lotes hasta 300 varas	. . . . . .	$ 1.20 por mes
„ de 399 „	. . . . . .	„ 1.50 „
„ de 500 „	. . . . . .	„ 2.00 „
Las esquinas	. . . .	„ 1.80 „

TITULOS PERFECTOS

En 80 mensualidades, que se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en nuestra Administración.
Todo comprador entregará como seña 6 mensualidades adelantadas por cada lote.
Escrituras una vez abonadas y transcurridas 40 mensualidades.

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS



MANDE ESTE CUPON

Señor Administrador de Villa Virginia: 3
Bartolomé Mitre, 383, Buenos Aires.

Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.

Nombre ....

Dirección ....

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

AÑO XXV BUENOS AIRES, 25 DE MARZO DE 1922 N.º 1225

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR

SI NO ESTA USTED CONTENTO DE SU CABEZA ¿POR QUE NO LA CAMBIA?

CIRUGÍA FOTOGRÁFICA DE CARAS Y CARETAS.

Irigoyen.— ¡Qué pequeño me noto con el cuerpo de Gallo!

Gallo. — ¡Me pesa demasiado esta banda!

González. — ¡Los pulmones respiran con más fuerza al sentirme Alvear!

Alvear. — ¡Me siento cargado de espaldas! ¿Será la futura presidencia?

© Biblioteca Nacional de España

Anchorena. — ¡Demasiado ancho y demasiado flojo este Gómez!

Gómez. — ¡Con esta elegancia mi candidatura era una fija!

Ocampo. — ¡Este Salinas es Koolosal!

Salinas. — ¡Este Ocampo me ha convertido en un «arbiter elegantiórum!

© Biblioteca Nacional de España

Moreno. — ¡Con este cuerpo «a mí nadie se me va a imponer»!

Cantilo.—¡Es claro; me han visto tan chico!...

Bravo. — ¡Con el $ de D. Benito me siento burgués!

Villanueva. — ¡No merece la pena ser socialista!

© Biblioteca Nacional de España

U N   V I A J E   D E
A L   R E D E D O R   D E   L A
L O S   T U R I S T A S   E N





Señores Tobin, Rundle y Walkley, jefes de la expedición norteamericana, hablando con los intérpretes de la policía que acompañan a los excursionistas.

Han llegado a Buenos Aires, veinticuatro millonarios yanquis. Son turistas selectos. Vienen de Norte América en viaje de placer, de estudio y de vértigo. Hay entre ellos banqueros de gran prestigio. Algunos reyes del comercio. Emperatrices de la industria. La hija de un héroe: el general William Brown. Una prima de la famosa estrella Perla White. Todos ricos. Todos muy cultos y alegres... Viajan como en un vuelo. Realizan su excursión como si asistieran a un cinematógrafo. Siendo ricos y yanquis, saben que la vida — como el tiempo — es oro. La aprovechan... Llevan consigo una libreta de apuntes y una máquina fotográfica.

— *¡Viajan ustedes con demasiada rapidez!*

— *No, señor. Si olvidamos lo que hemos visto recurrimos a las fotografías y a las anotaciones. Perder muchos minutos frente a un panorama o a un edificio, es propio de las personas que buscan el lado malo de todas las cosas. Cuando se mira demasiado se critica mucho. Nosotros somos yanquis: queremos solamente admirar. Hemos venido a eso. Nos interesa ver lo bueno...*

Este viaje cuesta a cada turista, alrededor de diez mil pesos. Como ya los han pagado, viajan sin plata. No temen a los ladrones. Salieron de California hace un mes. En horas visitaron algunas ciudades del Ecuador. Pasaron al Perú. Contemplaron velozmente las ruinas de los incas y el progreso de Lima. Un cicerone les describió en cinco minutos las cien tragedias históricas del Callao. Entraron en Chile. Tomaron rápidamente varias fotografías de Valparaíso. Todas instantáneas.



Un grupo de excursionistas yanquis en la puerta del Savoy Hotel.



La señora Clothier, propietaria de los grandes almacenes Clothier de Filadelfia, y cuya fortuna está avaluada en 40 millones

— *¿Qué les pareció Santiago?*

— *Durante las horas que estuvimos allí llovió torrencialmente. Todas las placas nos salieron mal.*

Transpusieron la cordillera de los Andes con las cumbres nevadas.

— *¿Qué les pareció la cordillera?*

— *Frío muy confortable.*

En Buenos Aires visitaron, en medio día, Palermo, el hipódromo, la calle Florida, el museo de Bellas Artes, el Puerto, la Avenida de Mayo, Avellaneda, Flores, la Recoleta.

— *¿Qué les pareció la Recoleta?*

— *¡Linda! Pero muchas tumbas amontonadas que no dejan ver el cementerio...*

— *¿Pero que opinión tiene de Buenos Aires?*

— *Una gran ciudad cuyo porvenir grandioso no se lo imaginan los mismos argentinos. Aquí se pue-*

© Biblioteca Nacional de España

MILLONARIOS YANQUIS
AMERICA DEL SUD
BUENOS AIRES



den hacer grandes negocios con mejor resultado que en Europa.

Y el señor Pritzlaff, director del prestigioso Banco Wyckoff declárose asombrado de nuestra capital. Cree que si estas jiras de turistas — tan admirablemente organizadas por los señores Walkley y Rundle — se realizaran a menudo los capitalistas de su país no irían a otra parte. Vendrían a la Argentina. Y exclamó:

— *¡Oh, señor! Los norteamericanos no conocen todavía esta nueva California del sur.*

Los autos aguardaban en la puerta del Savoy Hotel. Terminado el almuerzo, las damas y los caballeros salieron al hall. No faltaba ninguno



Las millonarias señoras de Wait y Oldham que han recorrido todos los paseos de Buenos Aires haciendo crochet.



Señor y señora de Pritzlaff con la señora de Luke, prima hermana de Perla White.

de los 24. A la hora convenida nadie se hizo esperar. Con la exactitud de un cronómetro hallábanse a la espera del minuto señalado en el programa para tomar los autos que habría de conducirlos a Palermo. Las damas vestían sencillísimos trajes de brin o de tela ordinaria. Zapatos de becerro. Ninguna de estas damas tan ricas, tan poderosas, ostentaba una alhaja. Apenas una perlita en las orejas... Los hombres, lo mismo. Botines de cuero lustrado, de doble suela, grandes, como para que los pies moviéranse como alas...

— *¿Traen mucho equipaje?*

— *Lo justo para no andar desnudo. Un vestido, un tapado, dos pares de botines y la ropa interior indispensable. Todo tiene que entrar en un solo baúl. Para ser feliz en los viajes, hay que viajar como los pájaros. Nosotros, le repito — agregó míster Walkley,—venimos a admirar y no a que nos admiren...*

¡Maravillosa raza de seres superiores! No necesitan que nadie los admire, pues ellos se admiran a sí mismos con una justicia más sincera que la de los demás.

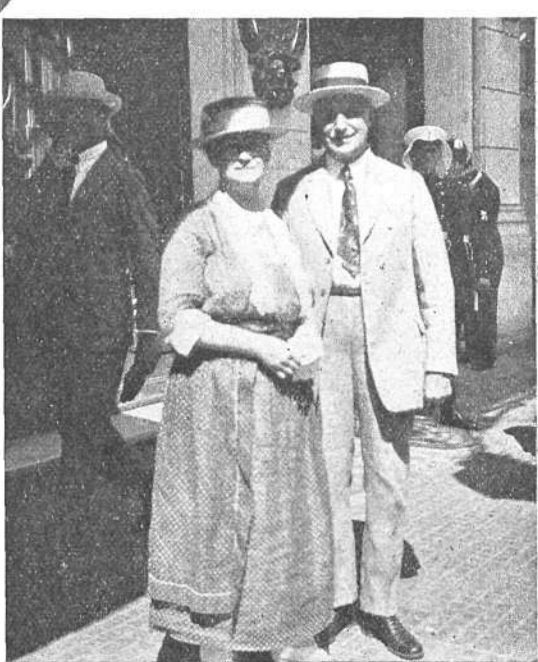
— *Y de Buenos Aires, ¿a dónde piensan ir?*

— *A Montevideo. Veremos los balnearios, el Cerro, los monumentos... De allí al Brasil. Santos, San Pablo, Río de Janeiro... Y en seguida a Cuba, Centro América, y por fin a la patria, a contar a nuestros compatriotas que en la América del sur hemos sido felices, soñando despiertos...*

— *¿Qué les pareció el hipódromo?*

— *Disculpe, señor. Los autos se van...*

JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY.



El director del Banco Wyckoff, de Filadelfia, señor Pritzlaff, y señora.

© Biblioteca Nacional de España



Uno de los primeros candidatos proclamados, el doctor Leopoldo Bard, frente al comité.

El doctor Juan J. Capurro presidiendo con sus secretarios, la reunión de la convención nacional.



LA CONVENCION RADICAL DE LA CAPITAL



Doctor Guillermo Sullivan, orador y dirigente del partido radical, herido por un individuo que acompañado por otros había asistido como expectador a la *convención.*



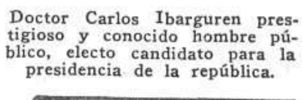
Los convencionales siguiendo con el mayor interés las operaciones de recuento de los votos obtenidos por cada candidato; con su proclamación ha disminuído el intenso interés que reinaba en las filas partidarias.

FOTOS DE ARROYO

© Biblioteca Nacional de España



Los delegados del partido en la sesión en que se proclamaron los candidatos que sostendrá en la futura lucha electoral.


Doctor Carlos Ibarguren prestigioso y conocido hombre público, electo candidato para la presidencia de la república.

PROCLAMACION DE LOS CANDIDATOS DEMOCRATAS PROGRESISTAS





Doctor Francisco Correa proclamado candidato a la vice presidencia; su designación ha sido recibida con verdadero júbilo por sus correligionarios.



El candidato a la presidencia con los candidatos a diputados doctores Jorge A. Robirosa, Jorge Lavalle Cobo, Carlos A. Acevedo y algunos otros dirigentes retirándose del local del comité central después de haber sido elegido.

FOTOS DE BELL

© Biblioteca Nacional de España

DISQUISICIONES BANCARIAS

De AMARRETE y AGARRAMENDI

El señor Agarramendi ha caído hoy por el escritorio de su amigo Amarrete en un estado de irritación verdaderamente deplorable.

— ¡Vengo fulo, amigo Amarrete! Casi hago una barbaridad; no sé cómo me he contenido.

— Sosiéguese, compañero, que el hombre acalorao es como toro en celo, o bagual sin freno. Cálmese y cuente: ¿qué le ha pasado?

— Ya puede suponerlo. Esos Bancos, mi amigo... ¡están imposibles!

— ¿Le han negado plata?

— Sí, me han negado... ¡a mí!... ¡gran flauta!... que, como usted sabe, compadre, he cumplido siempre religiosamente. Yo nunca he pedido renovación. Al llegar el vencimiento ¡paf! ahí va la plata. Claro que, en seguida, la volvía a pedir; porque ¿cómo va uno a trabajar sin plata? Para eso están los Bancos, para ayudar al trabajo, para fomentar la riqueza del páis, ¡para hacer patria!...

— Cierto, compañero; los Bancos que no dan plata no son patriotas. ¿En qué otra forma, sino dando plata, puede demostrar un Banco su patriotismo?

— ¿Quiere que le diga una cosa, amigo Amarrete?

— Diga no más, compañero.

— Pues digo que estaríamos mejor sin Bancos. En tiempo de nuestros bisabuelos, cuando aun no había Bancos en el páis, los préstamos eran personales, servicios entre amigos, que contribuían a apretar, compañero, el ñudo de la amistad. Con esto la vida era... cómo diré yo... más caliente.

— Más afectiva.

— ¡Pucha, que habla lindo, amigo Amarrete.

— Leo mucho, amigo Agarramendi.

— Yo también leo, compañero. Los domingos me doy unos atracones bárbaros; me trago los suplementos de los diarios; correspondencias del extranjero; colaboraciones de todos los escritores nacionales... un libro cada domingo; pero no logro aprender a hablar como usted; se me va todo, como el agua de una cesta, y sigo expresándome como un gaucho bárbaro.

— Bueno; pero vamos al grano.

— De grano, amigo, entiendo más que de palabras. Y el grano es que yo poblé campos con vacas compradas a precios de guerra. Las haciendas han bajado, están por el suelo, y ahora, amigo Amarrete, yo, que tenía dos millones de pesos, estoy fundido. Esto no puede ser ¡gran flauta! Los vencimientos se han echado encima, y si vendo las haciendas, al precio que están, no me queda ni fósforos. Y yo le digo, amigo Amarrete, que antes de verme con una mano atrás y otra adelante, les doy un calote a todos los Bancos. Traspaso las haciendas a cualquiera y que vayan a cobrar los Bancos a la gran flauta que los tiró de las patas. Yo no vendo las haciendas ni a cañón.

— Pero, amigo Agarramendi: ¿a quién se le ocurre comprar vacas a precios de guerra? Sólo pariendo brillantes podía usted salir a flote. ¿Creía usted que la conflagración iba a durar un siglo?

— Eso lo dice usted, compadre, después que le ha visto las patas a la sota. Pero acuérdese no más, amigo Amarrete, de lo que se decía por los años 16, 17 y 18. En Uropa no había quedado ni un puchito de hacienda; se la habían comido íntegra los milicos uropeos. Y claro: Uropa tendría que repoblar sus campos. Esto tardaría 10, o 15, o 20 años. Y en el ínterin la hacienda argentina, amigo, valdría tanto como el experimento de Colón. Ya sabe usted, que lee tanto, con qué hizo Colón su experimento. Todo el mundo opinaba igual. Los Bancos, que eran los primeros en alimentar esta creencia, nos dieron plata para poblar, y ahora, amigo, quieren cobrar, obligándonos a vender la hacienda a precios viles, como si los novillos fueran gatos, y que se hunda quien se hunda. ¡Pues yo no me fundo; que esperen! Y fíjese, amigo Amarrete, en mi argumento: si los Bancos eran los primeros equivocados, creyendo que en Uropa no había quedado un cristo; ahora, amigo, deben dar largas y no ponernos a los hacendados la soga al cuello. Cuando el error es de todos, no es justo, mi amigo, que lo paguen unos pocos.

— Pero los accionistas de los Bancos, amigo Agarramendi, no piensan igual; ellos quieren dividendos, y para esto es necesario que paguen los deudores.

— Amigo Amarrete: yo soy un poco bolchevique desde la baja de la hacienda. ¿Qué es un accionista de Banco? ¿Qué hace? ¿Qué produce? Un accionista de Banco es un tipo — ¡la gran flauta que lo parió! — que tiene unos papeles en el bolsillo, o en la caja de fierro, y que no se ocupa más que de cobrar a fin de año el dividendo de sus acciones. Para que estas acciones den dividendo, él no hace nada; pasea por Buenos Aires, o anda por Uropa, amigo, detrás de las macabisas, mientras los demás, en el campo, tenemos que agachar el lomo para que él tire la plata.

— De acuerdo, amigo Agarramendi; pero fíjese en una cosa: si usted hubiera prosperado con la plata que le dió el Banco, que es de los accionistas, no hubiera compartido con ellos las utilidades.

— Cierto, amigo Amarrete; pero a mí me han encajado unos intereses bárbaros, que si las cosas hubieran marchado bien, serían para el accionista. Pero como han ido mal, el accionista debe esperar, y no fundirme, ya que soy yo el que trabaja para él.

— No sé que responderle, amigo Agarramendi.

— Vea, compañero, yo creo que Lenín es un bárbaro; pero en esa guerra a los que no hacen nada, en eso de írsele al humo a los parásitos de la sociedad, el ruso, compañero, es un tigre. Claro que ha hecho muchas macanas, porque las cosas no se arreglan tan fácilmente; pero esos cajetillas rentistas están de cólera. Y bien hecho; no hay razón compadre, para que estén botando la plata que producen los que trabajan.

— Amigo Agarramendi: a usted, que era tan conservador, la baja de las haciendas lo ha convertido en anarquista.

— No, mi amigo; yo no soy anarquista. Yo soy partidario del orden; pero si yo me equivoco, trabajando, no quiero que me explote el que está haciendo sebo con unas acciones. ¿Me comprende?

— ¡Cómo no! Yo le comprendo. Pero usted quiere reformar el mundo.

— Yo no quiero darle vuelta al universo, amigo: es muy pesao para que yo intente meterle el hombro; yo sólo quiero que los Bancos nos den no más un resuello a los hacendados, como se lo dan al comercio de la capital. Cualquier importador de guitarras tiene más crédito que los que criamos vacas. Y el páis, amigo, no está en las guitarras, sino en las vacas, aunque las guitarras sean necesarias para cuidar las vacas, porque, sin guitarra, amigo, el puestero se aburre. Los pobres también necesitan un poco de arte.

— Pero, bueno, ¿qué piensa usted hacer?

— A eso he venido. Como los Bancos me atosigan y quieren que malbarate la hacienda, vengo a ofrecerle traspasársela, para que, cuando vengan a embargarme, no encuentren ni fósforos. Yo quiero pagar; yo soy un hombre honrado; pero no me resigno, amigo, a que me dejen en la calle. Qué esperen; los novillos van a subir, porque ahora nos están caloteando los frigoríficos. En cuanto vuelva la normalidad, yo pagaré, porque a mí no me gusta deber un zorro a nadie.

— Acepto la proposición, amigo Agarramendi. Me haré cargo de las haciendas por servirle.

— Gracias, amigo Amarrete. No esperaba yo menos de mi compadre. Mañana haremos la escritura de venta. Una pequeña observación: usted me da un contradocumento, porque somos mortales, y no quiero luego líos con su testamentería. Porque, si después de normalizada la situación, resultara alguien diciéndome que la hacienda es suya, yo, compañero, le barro los sesos a balazos...

Al amigo Amarrete se le demudó ligeramente el color...

FRANCISCO GRANDMONTAGNE.

© Biblioteca Nacional de España



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DON ALBERTO MUÑOZ VERNAZA, NUEVO MINISTRO DEL ECUADOR.

POR ALONSO

Pertenece a la raza de los políticos honestos, bravos y útiles. Además de hábil diplomático, como lo demostró en 1916 al negociar el tratado de límites entre su país y Colombia, el señor Muñoz Vernaza es un eminente historiógrafo y un hábil jurisconsulto. Cordial amigo y entusiasta admirador de la Argentina, trae el propósito de estrechar los lazos de confraternidad y mutuo interés que unen a las dos repúblicas.

© Biblioteca Nacional de España



ALICE BRADY

Alice Brady nació en la ciudad de Nueva York hace veintiséis años. Su padre, William A. Brady, el famoso empresario teatral y cinematográfico, soñaba con una brillante carrera en la ópera para su hija, pero ésta estaba determinada a dedicar sus energías y habilidades al drama. Cuando aún contaba dieciséis años, se fugó del colegio donde estudiaba interna y aceptó una parte importante en una opereta que se representaba en Boston. El señor Brady desaprobó el proceder de su hija y trató de persuadirla para que desistiera de su empeño, pero firme en su propósito no hizo caso a las súplicas de su padre y se unió a una compañía de operetas. Al convencerse su padre de las habilidades que Alice tenía para cautivar al público, le dió papeles dramáticos.

TEATRO DEL SILENCIO

6

En el palco escénico, la señorita Brady obtuvo sus mejores triunfos en «Pecadoras», «El Armario de la Familia», «Para siempre» y «La Ascención de Ana». Para obtener estos espléndidos triunfos tuvo que trabajar muy fuerte, y, como ella misma dice, triunfó a pesar de su padre, quien en vez de ayudarla siempre la reprendía.

De nuevo tuvo que sobrellevar la oposición paternal cuando decidió dedicarse al cine. Por medio de un incesante y rudo trabajo pudo alcanzar ruidosos triunfos y obtener un puesto como estrella pelicular. Empezó su carrera cinematográfica en septiembre del año 1917.

© Biblioteca Nacional de España

MI HERMANO

DE "STELLA MATTUTINA"

DE ADA NEGRI



Nani y Dinín, una mañana, treinta minutos antes de la hora escolar (la madre, hace rato, ha salido para la fábrica):

— Heme aquí un momento. Luego me voy. Sabes, desde hoy me junto con Daría, en la casa de Ignacia: nos casaremos lo más pronto posible. Ignacia está contenta: a la fuerza. ¡Diez y siete y quince años!... Se puede reir en grande. Dos muñecos; pero Daría está encinta. Se lo dices a mamá, esta noche, cuando vuelva de la fábrica: no me puede negar su consentimiento. Sé que piensa ponerme un catre aquí, en la cocina, ahora que entran los nuevos inquilinos en la casa de los tíos. Pero, aquí... es inútil: aquí estuve de niño, no estaré ya, ahora. Y dejo la escuela. ¿Quién me pagará los libros, en adelante?

Le gira la cabeza a Dinín. Danzan a su derredor muebles y muros.

— Pero, si sólo te falta un año de estudios... ¿Quieres, acaso, que te mantenga Ignacia? Hay que ganarse el pan.

— *Vir sum.* Ya he buscado y hallado. El ingeniero Giraldi me toma en su escritorio, desde el mes venidero. Dos liras por día... Tendré que arreglármelas. Daría trabajará de modista. Luego vendrá el chico, y veremos lo que sucede...

¡El chico! Hijo de dos niños: un chico verdadero de carne y huesos, vivo, que chilla y pide leche, que crece y hay que criar, tal como si tuviese, seriamente, padres.

— ¿Qué has hecho, Nani?... No has pensado...

— ¿En qué?... Eres muy graciosa. Hay que reir. Tú no entiendes nada. Tú eres Dinín, que aprende todas las lecciones y crees que la vida se vive haciendo sumas al gastar de los últimos centésimos. Eres, como un retrato en su marco... Pero no tienes razón. La vida es bien distinta cosa, bien distinta cosa, Dinín.

Un movimiento brusco de hombros, un beso dado con los dientes más que con los labios, una pirueta, una risotada, entre el «te la hice» y el «qué me importa» y rápida huída.

Ella queda, con la cabeza pesada y confusa, recogiendo los libros para las lecciones. Grande diferencia entre los libros y la vida. A su edad, a la edad de Daría, ¿podría ella, pues, tener un amante, tener un hijo? Su magro y esbelto cuerpo no se estremece a tal pensar: no se ensombrece su espíritu. Solamente un frío desaliento, un deseo de substraerse, de hacerse libre. Es Nani el que no tiene razón: la suya es la existencia de los débiles y de los ciegos, envueltos en el vértigo, comidos vivos por las pasiones.

No la quiere. Le causa pavor. Prefiere el agua pura bebida después de la sopa de arroz con leche y el buen sueño reparador después del estudio y el trabajo sereno; las pobres cuentas caseras, cerradas sin la deuda de un centésimo; el orden que es paz; la soledad que es independencia. ¿Un hombre en su vida?... Todavía ningún joven se ha vuelto en la calle para mirarla; pero ¡oh! mejor, mejor, que así sea! Comprende bien, ahora, por qué razón la madre la antepone a su hermano mayor y cifra en ella toda esperanza.

Sin embargo, por la noche, después de haber largamente velado con la pobre mujer, en la fría cocina y en el lecho inquieto, suspirando y discurriendo acerca de la triste novedad, ella se aduerme en un sueño que no es el acostumbrado: un sueño atormentado, roto por sobresaltos.

Y cerca del alba tiene un ensueño.

Hay un infante cerca de ella, en una cuna, completamente desnudo, que gime. Sabe que es suyo. ¿Cómo le ha nacido?... ¿de quién?... ¿Cuándo?... Nada recuerda. En la carne, se siente intacta y sellada: un fruto verde. Sin embargo, el chico está allí y se queja, apretando los pequeños puños: el dueño es él. Ella no podrá, no deberá hacer otra cosa sino mecerlo, nutrirlo, servirlo, criarlo. Una imploración plena de dolor tiembla en ese plañir que hiende la sombra y traspasa las paredes.

— Yo no he querido venir al mundo — parece gemir, — mirad qué mísero soy. Sois vosotros que me habéis llamado... ahora... ahora ¿qué hacer?

Para calmarlo, lo toma entre sus brazos. Pero no sabe tener un niño apenas nacido. Aquellos miembros le parecen de vidrio, le dan casi asco; teme se le caiga y se rompa, al golpear en el suelo: nada de ese ser responde a su sangre. Y él, llora, llora; mas el llanto desconsolado se trueca en la sardónica risotada de Nani.

— ¡Ah!, hay que reir. Esta, esta es la vida, Dinín.

Ella se levanta tarde y dolorida: apenas con tiempo para correr a la escuela, con los huesos golpeados por el malvado ensueño. El lugar de la madre, en la cama, está vacío. En pie desde las cinco, sigilosamente, para no despertarla, ha ido al trabajo. Lloró toda la noche y no pudo asoporarse siquiera un minuto. Y no tenía fuerzas para levantarse tan temprano y debió ¡sin embargo! No hay tormento alguno que pueda permitirnos no trabajar.

Muchos años transcurrirán... ¡y tantos acontecimientos con ellos!

Nani será abandonado por Daría; irá en peregrinación por ciudades y pueblos: cambiará de empleos, cambiará de oficios.

Tiempo, trabajo, propósitos, afectos, todo se le hará migajas entre las manos.

Tenaz solamente en su alta pasión: el libro; y en sus debilidades: el baile, el vino, la estéril discusión a grandes voces, a gruesas palabras, con compañeros excitados por el calor alcohólico, en la mesa de café o entre los espesos humos de la fonda. Alguna pobre amante, por periodos, en tormentosa convivencia: loca por él; de inmediato hastiada de él. No suficientemente dotado de cualidades geniales para hacerse artista; no suficientemente opaco de mente para quedar entre los rieles del mezquino empleo de no-

© Biblioteca Nacional de España

venta liras por mes; no suficientemente perro cimarrón para abandonarse por completo a la vida nocturna de los bajos fondos.

Desplazado doquier. Insatisfecho siempre. Sin un enemigo, porque es demasiado innocuo en su desarmada vacuidad; sin un amigo, porque los débiles no tienen amigos.

Inepto para vivir; temeroso de la muerte.

La hermana no lo podrá ver sino de tiempo en tiempo, por distancias de meses y de años. Cargado por el tiempo, de una pesadez floja, reveladora de los blandos latigazos recibidos. Siempre sesgado al sentarse, siempre listo para la carcajada entre picaresca y fúnebre, con la mueca de la ironía fija en los labios adiestrados para la burla mordaz o para masticar la eterna cita latina, entre los dientes ennegrecidos por el recio fumar. Un náufrago. Su beso será amargo y tendrá sabor de aliento corrompido: él no hablará nunca de Daría, pero sin tregua en ella pensará.

Simple, en el fondo, como un niño, con una dolorosa necesidad anímica de abandonarse, de ser acariciado, vigilado por manos y ojos de mujer devota; pero no lo confesará jamás.

Se le encontrará, por fin, un buen lugar en el reparto de ventas de un gran almacén de libros.

Feliz, ahora, entre el olor del papel impreso recientemente, entre las resmas de opúsculos, cuadernillos y libros. Poder leer todo; vivir entre los documentos de la fantasía y del pensamiento humano, viajar, viajar incansablemente, quedando quieto en la oficina. Tal vez esta es la última guarida, de la que no se evadirá más.

Pero su organismo está gastado: es un tejido que enseña los hilos. Una copita de alcohol le produce horribles sufrimientos en el estómago.

Se enferma de pleuresía, después de haber danzado una noche entera de carnaval, en un lugar cualquiera, embriagado como muchos años antes (cuando tenía a Daría, con su rostro de mate palidez y sus caderas voluptuosas) por los giros del vals.

La pleuresía degenera en tisis galopante y muere en un hospital. Como su padre. A los treinta y tres años. El, que tenía el terror del hospital y de la muerte.

La hermana — que la noche anterior lo había dejado cerrado en un tranquilo letargo — es avisada a las cinco de la madrugada que él ha muerto en la noche.

Llega con tiempo para verlo antes que las disposiciones reglamentarias lo transporten y lo tiendan, desnudo, sobre el marmóreo plano inclinado, inundado de agua, de la pieza mortuoria.

Lo encuentra en un dormitorio separado, lleno de camas vacías. Allí está, en medio de todo ese blanco glacial, en la glacial palidez del alba.

Solo.

¡Nunca vió ella ningún ser en el mundo tan solo;

¡Hubiera quedado ella, a su lado, esa noche!

¿Quién le habrá humedecido los labios?

La sábana lo recubre hasta el mentón. Pero esa cosa que se hunde en la almohada no es ya la cara de un hombre: es la huella, en la piedra, de un sufrimiento que no tendrá paz en la eternidad. El hombre ha expirado en el rencor. Si la muerte no es descanso ¿qué es, pues?...

No tiene el coraje, la hermana, de acercarse a esa máscara para encontrar en ella los rasgos del rostro querido. Está muy lejos, hostil, inalcanzable. Siempre, sin embargo, estará ante sus ojos; más para acercarse a ella, para reconocerla, ella también tendrá que morir.

¡Oh! Nani, tu anciana madre, ¡cuánto llorar, cuánto llorar!

De nadie es la culpa, hermano.

TRADUCCIÓN DE

ATILIO E. CARONNO

Nota del traductor. — No da este capítulo la idea más remota del interés y la emoción que despierta el último libro de la insigne poetisa. Aunque la garra leonina de Ada Negri plasma en breves líneas una vida, trazando firmemente un carácter; motivo es, el capítulo, de una sinfonía — el libro — que tiene necesidad de su lectura íntegra, es decir, de su conjunto estructural orgánico. Dará interés mayor el saber que este libro es una «raccolta di memorie e ricordi d'infanzia», como ella me escribe. Es, pues, una autobiografía.

Dinín es la ilustre escritora y Nani su hermano.



COMERCIANTE

— Suba no más, señora. Por diez centavos la llevo al centro.



—¡Aaah... aaah... yo lo que quería era una trompeta!



Hugo. — ¿Mamita, será ya la hora de merendar?
Mamá. — No, querido; no son más que las diez.
Hugo. — Entonces es mi elefante que se adelanta.



—¡Ahí tenés! Si no hubieras perdido tanto tiempo decidiendo qué sombrero te ibas a poner no la hubiéramos perdido.

© Biblioteca Nacional de España



Maduro estaba ya Sinforoso, pero era su madurez incitante como la del *durazno en el árbol.*

A pesar de sus cuarenta años conservábase tan fresco, tan aromático y tan puro como una rosa musgosa.

Rico era Sinforoso y amigo del fausto como un príncipe.

Gran tirador de florete, invencible en el ajedrez, soberbio en las carambolas, todo eso era Sinforoso y algo más.

En los salones era la idolatría de las damas, la pesadilla de los maridos y la envidia de los solteros.

Vean ustedes si no era envidiable Sinforoso: en una ocasión cierto poeta satírico se permitió compararlo con un chorizo de Extremadura por lo bien conservado que se hallaba, ¿y saben ustedes lo que le pasó al poeta?

¡Pobre poeta!

Las admiradoras de Sinforoso le rociaron las barbas con gasolina y le aplicaron un fósforo en seguida.

Cuando acudió el cuerpo de bomberos ya era tarde: el voraz elemento había convertido en cenizas los pelos venerables del hijo de las musas.

Sinforoso estaba vengado.

Admirábanse las rubias y las morenas de que aquel hombre incomparable aun permaneciera célibe, cuando para tener esposa sólo le habría bastado abrir la boca.

Sin embargo, un detalle de la vida íntima de Sinforoso no había pasado inadvertido para sus admiradoras, y éste era que Sinforoso dormía solo, completamente solo, en una quinta a dos kilómetros de la ciudad.

¿A qué fatalidad obedecía ese nocturno aislamiento?

¿Sería Sinforoso algún escéptico de esos que han leído a Schopenhauer, a Rousseau?

¡No! Porque Sinforoso sentía verdadera repugnancia por los filósofos. ¡Leer él un libro escrito por uno de esos hombres hirsutos que se cambian el cuello cada quince días!

¡No faltaría más! El leía solamente los versos de las más renombradas poetisas americanas: Alfonsina Storni y Gabriela Mistral eran sus preferidas.

Los hombres de mundo, como es natural, no creían que aquel solterón tan bien amado pasara sin alguna agradable compañía las noches de verano ni las noches de invierno; los menos suspicaces aseguraban que en la quinta de Sinforoso tenían lugar nocturnas bacanales.

Quiso salir de dudas Juventino.

¿Quién era Juventino?

Un joven de muy buen humor y muy malas intenciones que con toda su alma envidiosa hubiera dado una pierna porque a Sinforoso lo destripara el tren cualquier día.

Firme en su propósito, cierta noche tenebrosa el pillo de Juventino, disfrazado de trabajador de ferrocarril o cosa por el estilo, solicitó albergue en la quinta de Sinforoso, y como el lado flaco del magnate era la hospitalidad, al punto el fingido pasajero fué alojado y atendido con la mayor solicitud.

A eso de la una de la mañana llegó a los oídos de Juventino un ruido extraño, como el de cien fuelles que soplaran a un mismo tiempo. Poco a poco aquel ruido siniestro fué tomando proporciones de tempestad.

Juventino abrió la ventana de su aposento, y cuál no sería su asombro al ver que el cielo estaba sereno y tranquilo el campo, donde la luna tendía aún sus gasas azuladas.

No había duda: aquel ruido, semejante al que formarían juntas quinientas locomotoras con todos los escapes abiertos, salía de la habitación de Sinforoso.

En un instante, Juventino, guiado por la curiosidad más vehemente, llegó al cuarto del solterón y al punto lanzó un grito de alegría. ¡Sinforoso roncaba! ¡Y de qué modo! ¡Así se explicaba su aislamiento! ¿Estaba descubierto el misterio, y era él, Juventino, quien había hecho tan hermoso descubrimiento! ¿Qué mujer podría en adelante pensar en darle su mano a semejante energúmeno?

Aquel día Sinforoso se levantó muy temprano.

Contra su costumbre, consagró al espejo sólo media hora.

Después se dirigió a la habitación donde algunas horas antes quedara reposando el «pobre obrero», cuya precaria situación de veras le interesaba. Llamó dis-



Primer cubista. — ¿Qué te pasa amigo?
Segundo cubista. — Algo terrible. El Barón X me ha pedido que le lleve el retrato que le he hecho, y ahora no se cual es.



El comprador. — Quisiera ver algo muy bonito en medias de seda.
El empleado. — ¡Venga, señorita Jocy!

© Biblioteca Nacional de España

cretamente varias veces y como no le contestaran empujó la puerta con suavidad. Grande fué su desagrado y mayor su sorpresa cuando notó que su huésped había desaparecido dejando abandonados en el suelo y en el mayor desorden su sombrero raído y grasiento, su pantalón de trabajo, desgarrado y pringoso; y al lado de aquellas prendas un pliego de papel de oficio que tenía escrito con lápiz tinta lo que sigue:

« Estimada montaña en erupción: Dentro de pocas « horas estarán enteradas todas las bellas de la loca- « lidad, a quienes has cautivado con el inquietante « atractivo de tus bigotes, que tienes el detestable « defecto laringeo-nasal de roncar como un masto- « donte. »

« Yo me encargaré de esa propaganda por mil mo- « tivos saludable. »

« Veremos si en lo sucesivo hay quien suspire por ti, « monstruoso respiradero humano. — INCÓGNITO. »

Esta sencilla arremetida de la envidia logró un ruidoso triunfo.

Inmensa fué la tristeza que se apoderó del opulento solterón después de leer el anónimo fatal.

— Un hombre que ronca como yo ronco — se decía — es menos tolerable que un enfermo del mal de Lázaro

De repente Sinforoso sintió opresiones en el corazón, dolor de cabeza y flojedad en las piernas.

Estaba enfermo.

Juventino tenía alborotado el cortijo con su gran descubrimiento.

Las muchachas se hacían todo oídos para escuchar la relación del gran suceso y era de oir las exclamaciones en que prorrumpían:

Teresita. — ¡Oh, Dios mío, quién lo hubiera creído!
Josefita. — ¡Qué desgracia tan grande!
Susanita. — ¡Si yo lo hubiera sabido antes!
Conchita. — ¡Eso es mentira; eso no puede ser!
Estercita. — ¡A mí me va a dar algo!
Chabelita. — ¡Me moriré de tristeza!
Anita. — ¡Ronca, ronca, pero le amo!
Blanquita. — ¡El, con un defecto tan feo!
Angelita. — ¡Necesito oirlo para creerlo!

Nunca había gozado tanto Juventino.

No tardó en cundir la noticia de que Sinforoso estaba gravemente enfermo.

Sinforoso se moría de tristeza y de vergüenza.

Hasta entonces se convenció Juventino de que había arado en el mar, pues aun estaban vivas las simpatías que el solterón había despertado en el bello sexo.

Así lo demostraron las mil esquelas perfumadas que Sinforoso recibía diariamente en el lecho del dolor.

Copiaré algunas:

«Caballero: un ángel que toca trombón, siempre es un ángel.

«Usted me comprende... Suya. — *Rfaela.*»

«Caballero: no me fascina la catarata del Niágara por la blancura de sus espumas ni por la fuerza de su torrente ni por la triste belleza de sus nieblas: me fascina por el ruido espantoso que produce.

«Así usted... Suya. — *Luciana.*»

«Caballero: siempre he oído decir que el amor es ciego; ¡gran mentira! El amor es sordo, porque desde que supe que usted ronca, le amo con más frenesí. — *Manuela.*»

«Caballero: todos los grandes hombres tienen grandes defectos; si usted roncara como ronca todo el mundo me parecería insufrible; pero usted hasta para roncar es majestuoso. — Su invariable. — *Salustia.*»

«Caballero: anoche soñé que usted estaba dormido en un banco del jardín: roncaba, pero su ronquido era tan majestuosamente armonioso, que a mí me pareció que escuchaba una partitura de Wágner. — Suya, siempre suya. — *Arnulfa.*»

Todas estas misivas, escritas con mano temblorosa, en vez de calmar los sufrimientos del enfermo aumentáronlos de tal suerte que a los pocos días el ídolo de las damas había desaparecido del mundo de los vivos.

Sobre aquella tumba recién abierta depositó el amor sus flores y sus lágrimas; la envidia sus cardos, y el odio de aquel poeta satírico que ya conocemos el siguiente epitafio:

Aquí reposa Sinforoso Guerra;
roncar fué su defecto sempiterno,
pues dejó de roncar aquí en la tierra
para seguir roncando en el infierno.

Francisco B. González



— Te felicito por tu casamiento chico. ¿Adónde fuiste a buscar esa beldad?

— Pues la verdad es que la vine a encontrar un día que salí de compras a la tienda de Pérez.

— ¿De veras? Es de esperar que te haga muy dichoso.

— Mucho, pero siempre estoy en dudas si en otra tienda tal vez la hubiera encontrado mejor.



LA MOVILIZACION DEL CIRUJANO DE MODA

— ¿Qué usted no quiere? ¡Pero desgraciado, "en lo civil" le costaría 2.000 francos hacerse operar por mí!

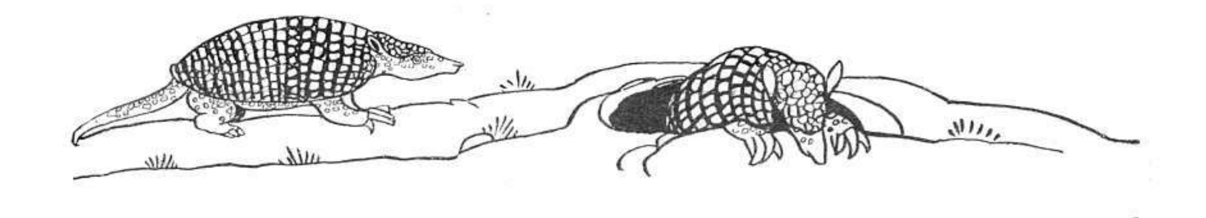
© Biblioteca Nacional de España

EL TATÚ



LECTORCITO: el oso homiguero, el tatú y el perezoso son parientes. Pertenecen al orden de los desdentados. El hormiguero no tiene dentadura; el tatú y sus hermanos están faltos de los dientes llamados incisivos; y los perezosos, además, como su nombre lo indica, son unos desdentados que caminan de un modo cachaciento.

© Biblioteca Nacional de España



El *tatú*, el *pichiciego*, el *peludo*, el *payú*, el *quirquincho*, el *mataco*, el *tatuy*, la *mulita* y otros animalitos reciben el nombre vulgar de *armadillo*, porque defienden todo su cuerpo o parte de él con una armadura hecha de placas óseas recubiertas de una substancia córnea. Sobre el tocador de la abuela hay un caparazón de mulita transformado en cestito. Examínalo bien y verás la disposición de esas escamas de hueso y cuerno.

Estos armadillos descienden de unos animalotes gigantes que allá por los tiempos antediluvianos andaban por América y que hoy están enterrados a grandes profundidades, o expuestos en los museos de Historia Natural. Se les llama ahora *megaterios*, *gliptodontes* y *milodontes*. Cuando existían no llevaban apellido alguno porque los que han sabido bautizarlos no habían nacido aún.

Tatú es el nombre indígena con que se conoce desde muy antiguo al interesante bicho que tú conocerás ya de vista o de oídas. La ciencia concede este nombre a dos variedades armadas: el *Tatus novem-cinctus* (tatú de nueve fajas) que la gente denomina *mataco gigante*, y el *Tatus hybridus* o *mulita*. El *tatú carreta* es el *Priodontes giganteus* de los sabios.

Tiene, más o menos, un metro de longitud. Su armadura se compone de 12 fajas o anillos. Camina por medio de «un trotecito sacudido», como dice el doctor Segovia. Sabe hacer galerías subterráneas donde se mete y de donde resulta dificilísimo sacarlo. Si se le hostiga se enrosca para defenderse. Come hormigas y otros bichitos, y hay quienes aseguran que no desprecia otros alimentos.

Necesito confesarte nuevamente, niño estudioso, que las costumbres del tatú como las de otros animales argentinos no están bastante bien detalladas en los libros. Seguramente en la campaña se le conocen todas sus costumbres; pero todavía no se animó nadie a describirlas. Si los niños argentinos se decidieran a trabajar en estos estudios harían una hermosa obra. ¿Quién mejor que los pequeños curiosos correteadores del llano y de la selva pueden dedicarse a observar la vida de tan interesantes animales? Reuniendo estas observaciones bajo la dirección del maestro, harían lindos relatos para enviárselos a los camaradas de las ciudades. Si alguno se anima yo le ofrezco sitio donde publicar sus estudios.

Para comenzar te propongo una cosa: Envíame datos acerca de la mulita y yo los pondré en estas páginas citando tu nombre. Hay que ser breve y claro en las descripciones. Yo quisiera que mis lectores colaborasen en esta obra. ¿Te gusta la idea?

Dibujos de Macaya.

Eduardo del Saz.

© Biblioteca Nacional de España

Elegía

por

Mayorino Ferraria

Muerta está, ¡cuán hermosa! sobre un lecho
De lirios y de rosas todas blancas,
De rosas en botón, como su cuerpo,
De lirios en botón, como su alma.
Con el velo nupcial de sus ensueños,
Aureolando su faz serena y casta:
Bajo el palor tremante de los cirios,
Bajo la opaca luz de mis miradas,
Bajo el tremor ardiente de mis labios,
Bajo las negras ruinas de mi alma.
En ondas de perfumes enervantes
Las flores dulces madrigales cantan
A la que sueña bajo sus caricias,
A la que duerme bajo sus fragancias.
¡Cómo le besan con ternura el seno,
¡Cómo brillan, ¡ay!, ella está tan pálida!

Las parpadeantes llamas de los cirios,
En la penumbra densa de la estancia,
Fingen lenguas de canes ignescentes,
Que me lamen aullando toda el alma.
¡Oh el amor, oh el amor!, es la bandera
Que con jirones hice de mi alma,
Mas, ¡ay!, la mano torpe del destino
Dejóla nuevamente desgarrada;
Ya no uniré jamás esos pedazos,
¡Ay!, ya no tiene patria!



Oye...

por

Mercedes Dantas Lacombe

Se me ha entrado en el alma tu tristeza.
Yo estaba acostumbrada a que eres fuerte,
y encaras con denuedo y con fiereza
las posibles heridas de la suerte.

Y creía adorarte en la ventura
y admirarte en la fe de tu osadía,
y no sabía amarte en la amargura
porque tu eres la fuerza y la alegría.

Mas hoy... mi corazón se ha revelado
vibrando con lo que hay de más sagrado
allá en el fondo de mi mismo ser;

Ante lo nuevo de tu desaliento
ha tomado otra forma el sentimiento,
¡he sentido a la madre en la mujer!



Ella. — ¿Crees, tío, que haya nada más triste que la caída de las hojas?
El. — Sí, querida mía; la caída de las acciones en el mercado.



El doctor alegre.



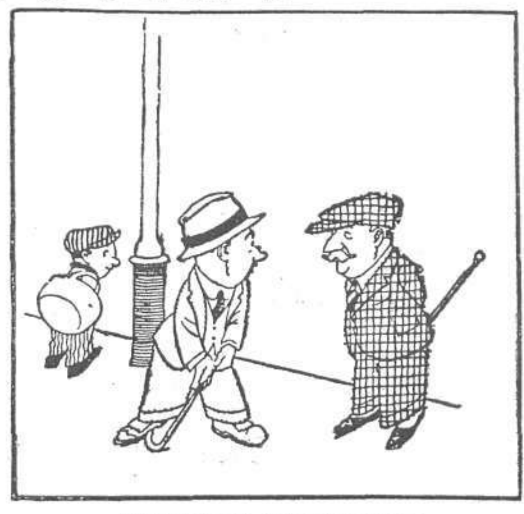
EL ARTE DE PAGAR
— ¿Es para una consulta?
— No, doctor; es fin de año y empiezo a devolverle a usted las 62 visitas que me hizo en mi enfermedad.

© Biblioteca Nacional de España

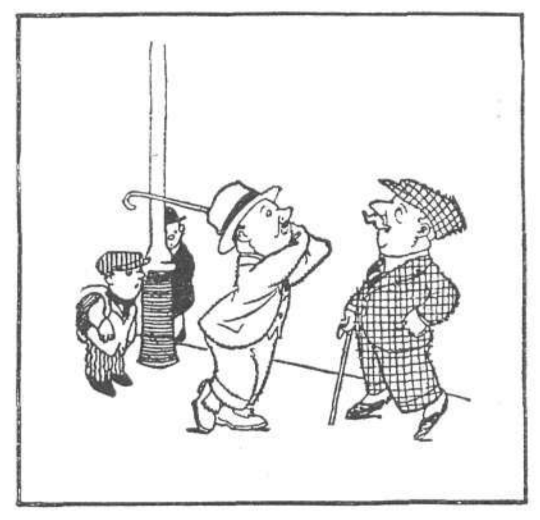
ENTUSIASTAS



— La pelota estaba en el llano.



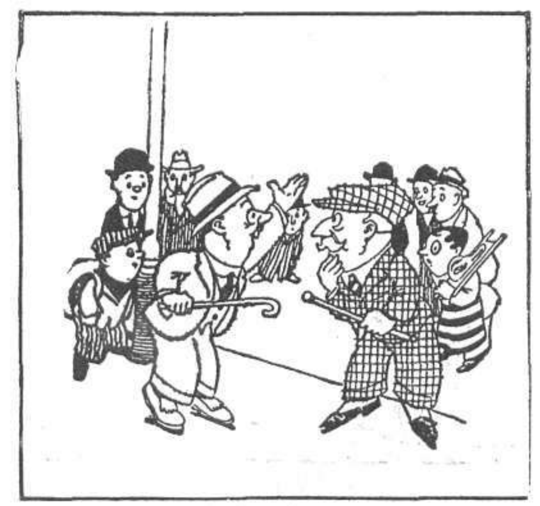
Entonces yo me arriesgué a enviarla



y con poderoso esfuerzo



creo que la mandé tan lejos



que no me lo creerás, pero



¡ ! !

© Biblioteca Nacional de España



Srta. Magdalena Leloir Aguirre

© Biblioteca Nacional de España



DEL TIEMPO VIEJO

CHISMOGRAFIA SOCIAL

GOUACHE DE ALONSO

© Biblioteca Nacional de España

LA SEMANA DE PESCA EN MAR DEL PLATA



Los campeones de la pesca en Mar del Plata, señores Ventafrida, Madariaga, Terzola y Ortiz Basualdo, palpitando una buena cosecha de pejerrey.



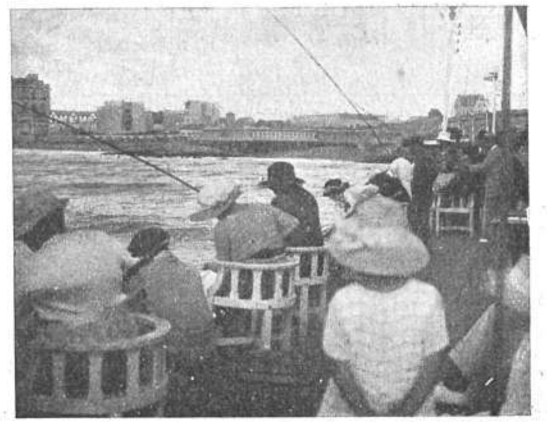
El doctor Estanislao S. Zeballos, que ha trocado la cartera de Relaciones Exteriores por la caña de pescar, dando explicaciones sobre el origen de la corbina negra a los señores Belisario Ortiz Basualdo, Hernán Ayerza y Francisco Ventafrida.



Solemne entrega de los premios de la semana de la pesca por su organizador, doctor Estanislao S. Zeballos. Por orden de clasificación fueron triunfadoras las señoritas M. M. de Madariaga, E. L. de Medina Herrera, Matilde Díaz Vélez y la señora Dolores Benoit de Zapiola.



Grupo de pescadores que esperan pacientemente que los peces piquen el anzuelo, con más paciencia que un solicitante de empleo espera en las antesalas presidenciales de la Casa Rosada.



En esta instantánea aparece la señora Ernestina Llavallol de Ortiz Basualdo, de espaldas, en primer término, el día del concurso femenino de pesca.

© Biblioteca Nacional de España

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL
SUS DEFENSORES



—La patética culminación de la fórmula proclamada por la Convención integrará el pensamiento de la trayectoria presidencial en sus infinitos destinos.
Sarrasqueta. — Este en fija que es radical.

ACTUALIDADES DE ROSARIO



Señorita Nora Hernning, ganadora del salto ornamental.



Vista parcial del público que acudió a presenciar las interesantes pruebas de natación organizadas por el Club Remeros Alberdi.



Señorita Anita Fornasso, ganadora de la 3.ª carrera.



Baile de disfraz y fantasia que el Club Alemán dió en obsequio del intendente municipal, señor Juanto, y de sus asociados.



Inauguración de la sucursal de nuestro colega "La Prensa". Parte de la distinguida concurrencia que asistió al sencillo acto.

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL
SUS DEFENSORES



—Mantendremos incólumes los sacrosantos principios que desde hace un siglo informan nuestro credo político, y esperaremos otros cien años más, pase lo que pase.
Sarrasqueta. — Conservadores.

© Biblioteca Nacional de España

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL

SUS DEFENSORES

—Hemos bajado siempre a la palestra en lucha leal con nuestro mayor enemigo. No hemos sufrido derrotas, fueron retiradas estratégicas.

Sarrasqueta. — Demócrata.

DE ALTA GRACIA



El introductor de embajadores, doctor Atilio Barilari, y su esp



Señoritas de Frías, Padilla y Figueroa.



El ministro del Brasil, doctor Pedro de Toledo, con la señora Carolina Torres de Moreno y los doctores Ramón Cárcano y Enrique Moreno.



Señora A. M. S. de Vasena con su sobrina.

LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL

SUS DEFENSORES



—Nosotros los libres de pensamiento, nosotros los del porvenir, nosotros os ofrecemos seguir luchando por conseguir para cada proletario un sillón presidencial.

Sarrasqueta. — Socialista.

Caricaturas de Redondo.

© Biblioteca Nacional de España

En los alrededores de la Casa de Gobierno, poco antes de la llegada del Presidente de la República a su despacho, puede verse diariamente un espectáculo en extremo curioso. Grupos bastantes numerosos de mujeres y hombres se sitúan generalmente frente a los fondos de la Casa Rosada, a lo largo de las avenidas de la plaza Colón, y desde allí, bajo la sombra protectora de los árboles añosos, atisban la llegada del automóvil presidencial, en el cual viaja el hombre que dirige los destinos del país.

Observando esos grupos, se descubre fácilmente que sus componentes se hallan ligados por una evidente comunidad de intereses y de propias necesidades, y, además, por un mismo anhelo e idéntica aspiración: conseguir llegar hasta el Presidente, ¡bosquejarle de una pincelada una situación desesperante y obtener, luego, la ansiada ocupación con que subvenir a las necesidades del momento.

UNA PLATICA CON LOS POSTULANTES

— ¿Es difícil ver al Presidente? — se nos ocurre preguntar de pronto a una mujer que, junto con otras, se pasea por la avenida de la plaza Colón que da sobre la calle Rivadavia.



¿Recibirá hoy el Presidente?

Es una muchacha mofletuda, gruesa, morena y un poco pecosa, que lleva las ojeras pintadas y la cara cubierta de polvos.

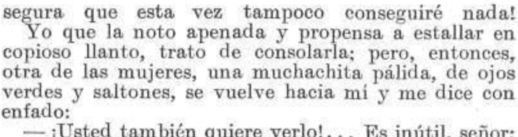
— ¡Ay! señor — nos dice ella con voz meliflua, — difícil que digamos, no; pero hay que tener...

— Paciencia, ¿no es verdad?

— Peor que eso, señor. ¡Imagínese!, ¡suerte!... ¡nada menos que suerte!... ¡Imagínese! Yo, señor, ¡tengo tan poca suerte! Hace meses... ¡imagínese!... Todos los días sufro, resignada como pocas, interminables plantones, y aun no he conseguido nada, ni siquiera que el Presidente me envíe de limosna una sonrisa. ¡Si será desgracia la mía! ¿No le parece?

— Ciertamente; pero usted, en otras cosas, será, en cambio, afortunada.

— ¡Cállese por Dios! Jamás he tenido suerte. En la lotería, en las carreras, en las «quinielas» y, ahora, aquí... ¡Pero si estoy



segura que esta vez tampoco conseguiré nada!

Yo que la noto apenada y propensa a estallar en copioso llanto, trato de consolarla; pero, entonces, otra de las mujeres, una muchachita pálida, de ojos verdes y saltones, se vuelve hacia mí y me dice con enfado:

— ¡Usted también quiere verlo!... Es inútil, señor; ya no lo recibirá. Todos ustedes son unos descomedidos, unos descorteses y muy groseros con nosotras y... es inútil; ya no lo recibirá.

— Recuerde, señor — añade otra de las mujeres con voz áspera, — que el domingo último cuando llegó



Gente husmeando la llegada del automóvil presidencial.

el Presidente por Balcarce, ustedes, los hombres, nos cerraron el paso.

Esta mujer, que habla con precipitación y acompaña el discurso con ademanes rápidos y felinos, es una señora alta y gruesa, que invariablemente lleva una sombrilla sin mango, viste rigurosamente de negro y usa guantes.

La conversación toma un sesgo imprevisto. Por eso creo prudente desglosarme del grupo. Cautelosamente me encamino hacia el otro extremo del paseo, situado en la intersección de la plaza Colón y la calle Victoria.

Allí otras mujeres, dispuestas en semicírculo, conversan pacíficamente de los acontecimientos áulicos de las esferas oficiales.

Todas ellas visten con aliño y pulcritud y dan la impresión de personas acomodadas en quienes las necesidades del momento obligan a una resolución extrema.



¡Cuánto tarda!

— ¡Qué suerte la de esa profesora! — alcanzo a oir que dice una de ellas en el momento de mi llegada. — ¡Si supieran los meses que rondó por el ministerio! Allí conoció a mucha gente; pero todo se reducía a promesas que nunca se cumplían. Al fin, cansada, decidió ver al Presidente. Después de mucho andar y cuando menos se esperaba, fué recibida. Ella le expuso su situación y le dijo al final:

— Señor, no me voy de aquí hasta que usted me nombre en una escuela normal.

— ¿Saben ustedes que le contestó el Presidente? Pues esto, sencillamente:

— Tu constancia, «m'hijita», te ha hecho acreedora al triunfo. — E inmediatamente llamó al ministro para que extendiera el nombramiento.

— ¡Qué hombre bueno! — comentó una, toda enternecida.

— ¡Qué corazón! — agregó otra, con voz dulce y tierna, capaz de emocionar hasta las piedras.

— Yo conozco otro caso —

© Biblioteca Nacional de España

dijo la última que habló con aire de suma gravedad — que demuestra los sentimientos de ese hombre todopoderoso cuando se trata de personas humildes. La hija del encargado de una casa de varios inquilinos, situada a dos cuadras de la del Presidente, solía estacionarse en la acera de su casa para verlo pasar. En una ocasión lo saludó y él, desde su automóvil, le contestó el saludo sacándose el sombrero. Al día siguiente la chica, al verlo pasar, le enseñó un sobre blanco que contenía una carta. Inmediatamente el Presidente hizo detener el coche, le tomó la carta y le prometió contestación. Poco después la chica era recibida en la Casa de Gobierno y obtenía un empleo para ella en el correo y otro para su hermano.



Después de la llegada del Presidente.

LA LLEGADA DEL AUTOMOVIL PRESIDENCIAL

Indefectiblemente el primer mandatario llega a la Casa de Gobierno poco después de mediodía.

Los postulantes, avisados y alerta, se colocan desde temprano en puntos estratégicos, en frente y a los lados de las puertas de acceso a las dependencias de la presidencia, sobre la calle Rivadavia y bajo la recova o en la plaza Colón; pero por momentos se ven obligados a «circular», pues los agentes y empleados subalternos de policía y algunos pesquisas ejercen sobre ellos una vigilancia rigurosa, excesiva, chocante, que se torna muy a menudo en odiosa, particularmente para las mujeres, cuyo sexo no las ampara de la rígida consigna.

La aparición del primer magistrado nunca es repentina ni imprevista. Voceros voluntarios, estacionados a lo largo de la calzada por donde ha de tomar necesariamente el automóvil presidencial, anuncian su llegada. Entonces el público corre apresuradamente y se abalanza en masa hacia la puerta de acceso, volviendo constantemente la cabeza para cerciorarse de que no ha sido víctima de una ilusión o de un engaño.

Cuando se comprueba que el coche denunciado por los voceros es, efectivamente, el esperado, un inmenso clamoreo parte de todos los labios y atruena el espacio, en tanto que muchos hombres agitan sus sombreros como si despidieran a un viajero que nunca más han de ver.

En medio de una doble fila de hombres y mujeres el automóvil, moderada la velocidad, avanza, y, desde su interior, el primer mandatario, grave, atiesado y enhiesto, con sonrisa exigua, saluda, amable y cortés, con su sombrero, a uno y otro lado.



Tomando posiciones.

Pronto el coche desaparece tras la puerta de entrada y ésta, cerrada en seguida herméticamente, parece indicar la terminación de un espectáculo preparado y dispuesto de antemano.

ESPERANZA MESIANICA

El Presidente ha desaparecido; pero el público incrédulo queda allí, clavado como estaca en el mismo sitio en que lo ha sorprendido la llegada del coche, como si la visión que acaba de experimentar se prolongara por un tiempo más.

La gente se halla afectada de una extraña terquedad. Espera. Tiene la seguridad de que el Presidente ha de recibir, sino a todos, a algunos, a quienes favorecerá según sus méritos o conforme a su constancia.

Las horas pasan. Los rayos del sol arden rabiosamente en todas partes, tuestan la copa de los árboles y requeman la arenilla de la plaza, y un viento bochornoso abrasa a la gente. No importa. El Presidente, si tiene un momento disponible, recibirá. Esto todo el mundo lo sabe en la plaza Colón. Y la gente espera siempre, con los ojos inmóviles y fijos en los cortinados blancos que se ven a través de la galería de vidrios que corresponde a los jardines de invierno, por los cuales se pasea «papito», como gusta llamarlo la gente de allí, sumido en quién sabe qué extrañas meditaciones.



Circulen, señoras.

Al fin, la hora crepuscular, que se anuncia tardíamente, invita al recogimiento, y, entonces, las gentes, en direcciones diversas, se disgregan con lentitud, llevando, dentro de sí, acrisolada en sus muchos padecimientos y decepciones, la pertinaz esperanza de haber encontrado en su camino el Mesías que ha de mitigar todos sus dolores y todos sus males.

FLORENCIO GARRIGÓS (HIJO).

© Biblioteca Nacional de España

Homenaje a la memoria de San Martín



El nuevo ministro de Venezuela señor Pedro C. Dominici que depositó en la tumba del prócer una corona de laurel, acompañado por distinguidas damas y miembros de la colectividad de su país, en la catedral.

Dr. Guillermo Leguizamón



Con el fallecimiento del doctor Guillermo Leguizamón desaparece una de las figuras de más prestigio social y político de Catamarca. Durante su destacada actuación pública ocupó los cargos de gobernador revolucionario de su provincia el 23 de junio de 1891; presidente de la corte de justicia; diputado nacional; rector y profesor del colegio nacional de Catamarca.

Recepción ofrecida por el embajador norteamericano



Los miembros del cuerpo diplomático y sus familias rodeando al ilustre embajador y a su esposa durante la selecta e interesante reunión.

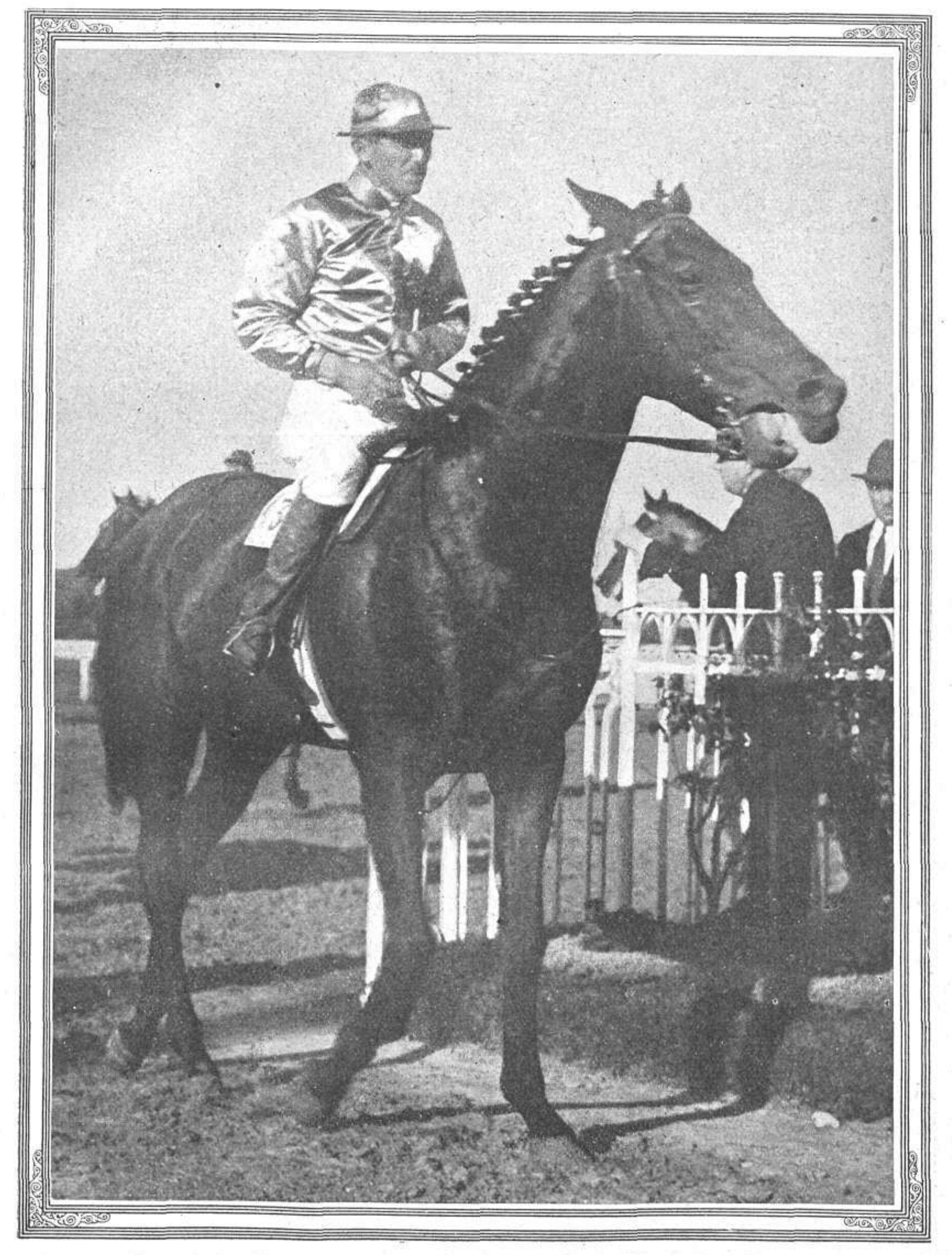
En la Escuela de Telares del Parque de los Patricios



El intendente municipal señor Barnetche y el señor Onelli director de la escuela con las profesoras e invitados a la inauguración de los cursos de otoño.

FOTOS DE BELL Y ARROYO

© Biblioteca Nacional de España



CARLOVINGIO

POR CYLLENE Y R. CLAUDE
GANADOR DEL CLASICO CASTELLI
PREMIO $ 10.000. DISTANCIA 2.200 METROS. TIEMPO 2'18". SPORT $ 30.05 A GANADOR

Desde su debut efectuado el 21 de agosto de 1921 el defensor del Stud La Chora ha realizado una regular campaña, siendo esta prueba la más importante de las que ha obtenido.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL 26 DE MARZO

1.ª carrera FRESILLA — ATLANTA.
2.ª " SALINERA — ASTUCIA.
3.ª " RELAVE — HIPPODROME.
4.ª " PAPARC — COLASTINE.
5.ª carrera MOLOCH.
6.ª " PADDY — CHILE.
7.ª " DOÑA CUCHA — ROSA ROJA.
8.ª " BARBUDO — ORANGE BOY.

© Biblioteca Nacional de España



Público que acudió a esperar al ilustre prelado que llegó para asistir a las fiestas conmemorativas del tercer aniversario de la canonización del Santo Patrón.

DE SAN ISIDRO

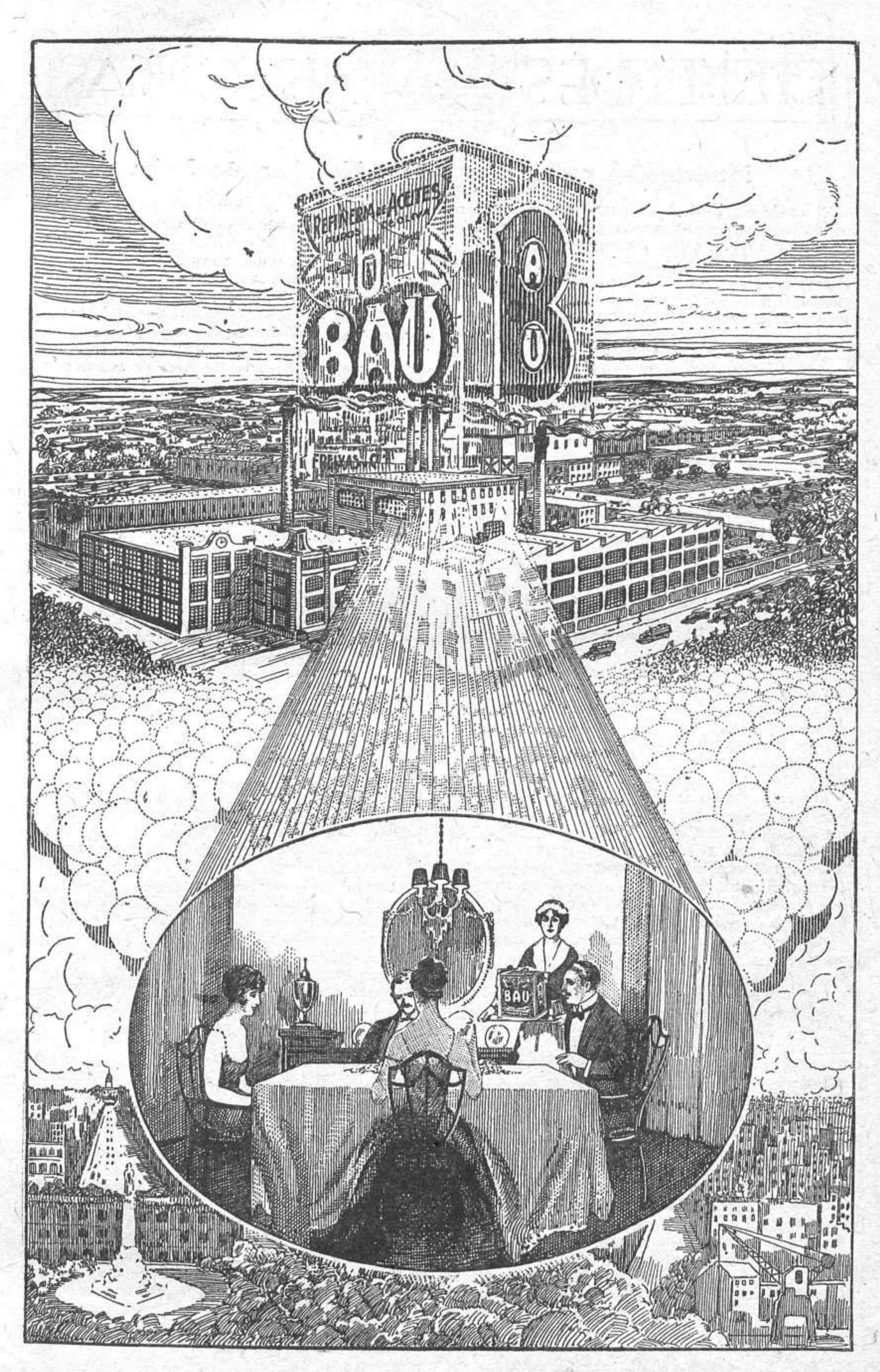
El obispo de La Plata, monseñor Alberti, a su llegada a la estación de San Isidro.

Los miembros de la comisión de festejos llevando en andas la imagen del Santo Patrón, para conducirla al sitio donde fué expuesta a la veneración de los fieles.

Monseñor Dionisio Napal pronunciando su oración patriótica una vez terminada la misa de campaña.

Alumnos de los colegios religiosos siguiendo en columna a la imponente procesión.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

EFEMERIDES HISTORICAS

Muerte del patriota y poeta Esteban de Luca

El 24 de marzo de 1824 cuando regresaba a la patria de cumplir una misión diplomática ante el gobierno del Brasil, a donde fuera como secretario de don Valentín Gómez, muere de una manera trágica el celebrado poeta. El bergantín Agenor desvió su rumbo por estar mal dirigida la nave y encalló en el banco Inglés. Luca trató de salvarse saltando a una balsa, pero a pesar de sus desesperados esfuerzos no pudo resistir la lucha contra las olas y sucumbió.

El trágico episodio al conocerse en Buenos Aires fué muy sentido, por ser aquí muy querido el poeta de Luca.

Años más tarde el celebrado poeta Olegario Andrade tomó de asunto esta tragedia para escribir su famosa composición «El arpa perdida», donde describe la muerte del poeta en lucha con las olas, siendo una de sus creaciones más inspiradas.

La personalidad del poeta Esteban de Luca es hoy digna de toda consideración por sus talentos literarios así como por sus virtudes cívicas, por ser él el primer poeta que cantó a la Revolución de Mayo.

De Luca nació en esta ciudad el 2 de agosto de 1786 y estudió en el colegio Carolino, donde tuvo por condiscípulos a López, Varela y Rivadavia. Las invasiones inglesas obligáronle a tomar parte en la defensa, siendo subteniente en el tercer batalón de Patricios.

Años después reanuda sus estudios en la Academia de Matemáticas, y allí estudia física, química y las ciencias aplicadas a la guerra.

Al estallar la revolución vuelve a tomar las armas, y con el grado de capitán se enrola en el regimiento América, pasando más tarde al primer arsenal argentino, donde bajo la dirección del maestro Angel Monasterio forjó las armas para nuestro ejército. El Director Supremo le nombró más tarde jefe de los arsenales del estado, donde se fabricaba toda clase de armas y pólvora, y para ello escribió un decreto que honra sobremanera a de Luca: « Si un militar consagrado a la defensa de su país es digno del alto aprecio del gobierno cuando en campaña cumple honrosamente los deberes de su instituto, no es menos acreedor a la gratitud pública el que, fomentando los establecimientos nacionales, descubre con sus talentos y dedicación, medios apreciables de seguridad y de defensa: sobre este principio, y habiendo el sargento mayor graduado don Esteban de Luca, encargado de la fábrica de fusiles de esta capital, presentádome una docena de espadas de caballería como primeros ensayos de la construcción de esta arma bajo su dirección, cuyo temple y finura harían honor a las fábricas más acreditadas de Europa, igualmente que los fusiles de la primera calidad dirigidos por él mismo, he venido en acordar se coloquen en la sala de esta fortaleza, a la espectación de los ciudadanos, y que en retribución y justo premio que merece tan distinguido servicio se le condecore al expresado don Esteban de Luca con el empleo efectivo de sargento mayor de artillería y el título de Director de la Fábrica de armas del estado, dándole las gracias en nombre de la patria».

Como se ve de Luca había sabido aprovechar sus conocimientos de la Escuela de Matemáticas, así como de las enseñanzas de su maestro Monasterio, pero más que nada ello demuestra que de Luca era un hombre de una voluntad firme que sabía sacar partido de los más escasos recursos.

Pero si la revolución tuvo en él un forjador de armas para que sus ejércitos pudieran luchar por la libertad, también forjó versos para cantarla, y su lira jamás estuvo ociosa para exaltar cualquier hecho que mereciese los honores de ser inmortalizado.

El 15 de noviembre de 1810 publicaba «La Gaceta», que dirigía Moreno, su «Marcha Patriótica», en la que se hacía un saludo a la nueva patria.

Sudamericanos:
Mirad ya lucir
de la dulce patria
la aurora feliz.
La América toda
se conmueve al fin.
Y a sus caros hijos
Convoca a la lid.
La patria cadenas
No vuelve a gemir,
En auxilio todos
La espada ceñid.
Bellas argentinas
De gracia gentil.
Os tejen coronas
De rosa y jazmín.

Esta composición fué la primera que se cantó por el pueblo para ponderar los éxitos de la patria, y un mes después de que la Asamblea Nacional sancionó el himno de Vicente López, el de Luca se cantaba en toda fiesta popular.

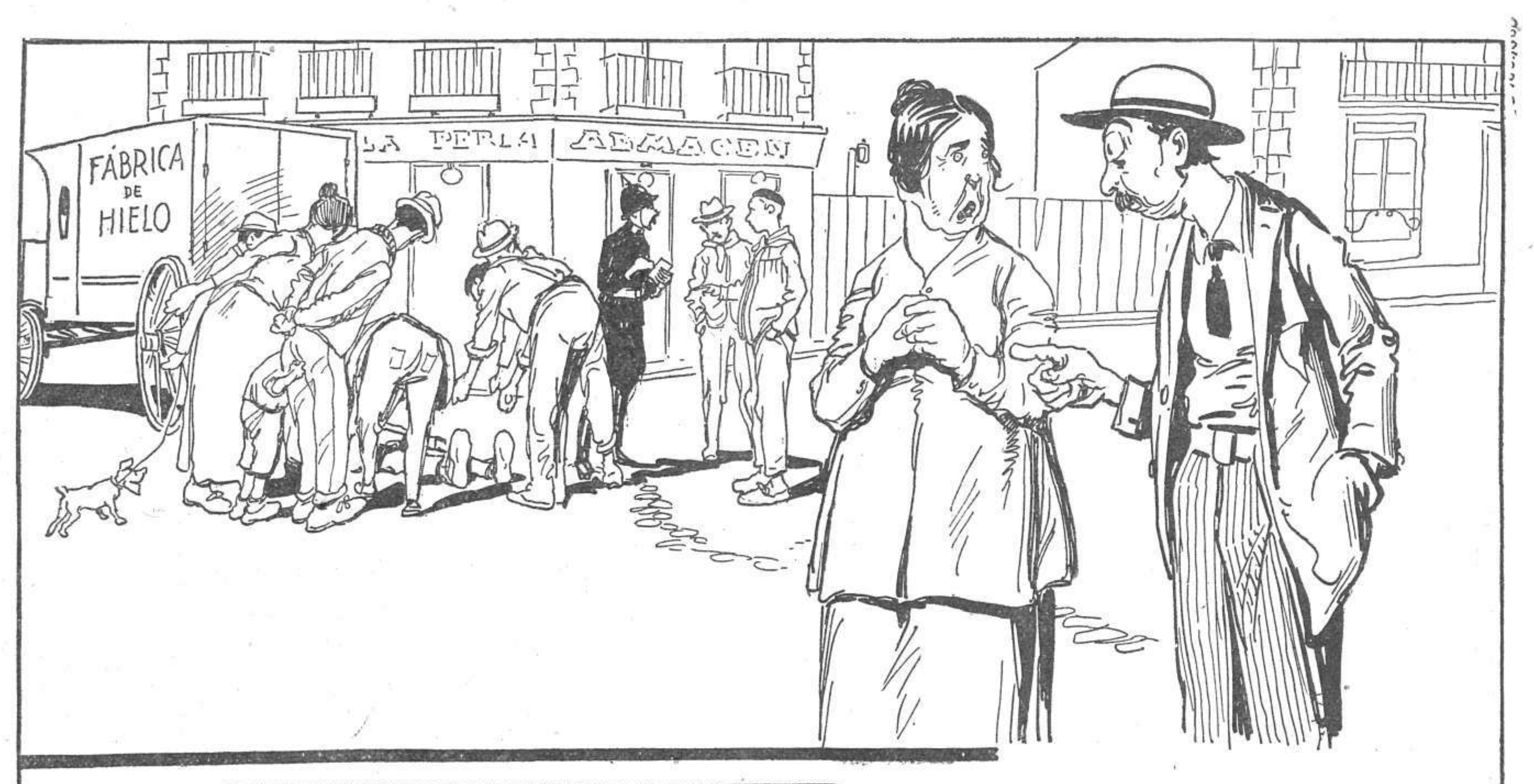
El poeta de Luca publicó varias odas, una que dedicó al gobierno revolucionario de 1812, otra «A Montevideo rendido», en 1814, «A la victoria de Chacabuco», en 1816, «Al triunfo de Cochrane sobre el Callao», en 1820. «Al pueblo de Buenos Aires», en 1822, además de un «Canto a la victoria de Maipo», dedicado a San Martín, y «Canto lírico a la libertad de Lima», escrito por encargo del gobierno.

Martín Rodríguez, como gobernador, y Bernardino Rivadavia, como ministro, le pasaron una elogiosa nota al hacerle el pedido para que escribiera esa composición.

El señor Ricardo Rojas en su «Historia de la Literatura Argentina» dice concretando el juicio que le merece este canto: «Así nació aquel canto lírico de Luca a la libertad del Perú, el cual constituye, con el otro sobre la Victoria de Maipo y el del porvenir de Buenos Aires, los tres más altos momentos de su inspiración.

Luca es también autor de un canto sin fecha (incluído en la colección), con una estrofa para el coro, como en la «Marcha» de 1810, cuyos sentimientos reaparecen. Suyas son asimismo una elegía dedicada a Rivadavia en la muerte de su hermano Santiago, y otra a la muerte de Belgrano. «El Argos», donde colaboró, le atribuye un poema; «La Martiniana», que según don Juan María Gutiérrez quizás trataba de San Martín y sus hazañas, como lo sugiere el extraño nombre, dada la notoria adhesión de Luca al libertador argentino.

© Biblioteca Nacional de España



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¡Pobre! ¡Murió repartiendo hielo!

—¡Por eso debe haberse quedado tan frío!

© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1083 — Mi hermanito en la estancia.
L. ENRIQUE BOFFA.

1084 — Maruca y Enrique en Mar del Plata.
MARÍA TERESA CÓRDOBA.



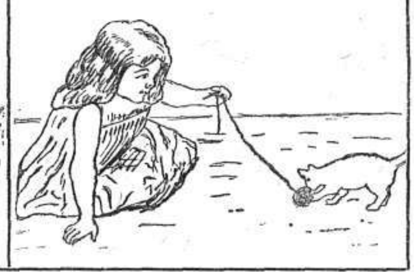
1085 — José el del tambo.
ALBERTO IMPERIALE.



1086 — Una tarde sola.
CECILIO MARTÍNEZ DE SUCRE.



1087 — El mercachifle.
PASCUALA HUARTE.



1088 — Compañero de juego.
MARÍA RAQUEL MONTORFANO.

Nerviosidad...

Esta dolencia tan corriente, que muchos erróneamente creen sin importancia, es un mal que mucho hace padecer, capaz de robar en poco tiempo toda la energía y alegría de vivir, minando todo el organismo y preparándolo para las más graves enfermedades.

¡Cuide sus nervios! Combata esta postración extremada y esa irascibilidad que tanto le mortifica a Vd. y a los suyos, tomando desde hoy el inmejorable tónico nervino y reconstituyente

DINAMOFERRIN FLINDT

Una cucharada después de cada comida obra en forma maravillosa sobre todo el organismo nutriendo los nervios, tonificando los músculos, enriqueciendo la sangre y asegurando la perfecta asimilación de los alimentos.

El DINAMOFERRIN Flindt se elabora con Coca, Kola, Hierro, Fósforo, Arsénico y Estricnina en las debidas proporciones, y está en venta en todas las farmacias a **$ 3.20** el frasco.

UNICO DEPOSITARIO:

DROGUERIA AMERICANA

BUENOS AIRES



© Biblioteca Nacional de España

Contra los olvidos de la suerte en el reparto de dones físicos, cabe la defensa que ofrece el ingenio humano. Así, pues, un cutis defectuoso, vulgar y sin mérito alguno, puede transformarse fundamentalmente gracias a los recursos que ciertos elementos de tocador ponen al alcance de las señoras.

El uso cotidiano del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

corrige y perfecciona los defectos de la piel del rostro, la suaviza y la embellece en alto grado, le comunica frescura, delicadeza y fragancia, y la depura de toda mácula o imperfección que signifique un serio obstáculo para el triunfo de la estética facial en la mujer.

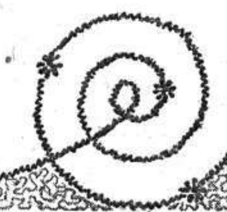
MENDEL Y CIA.

Buenos Aires:
Guardia Vieja, 4439

Montevideo:
Paysandú, 1178





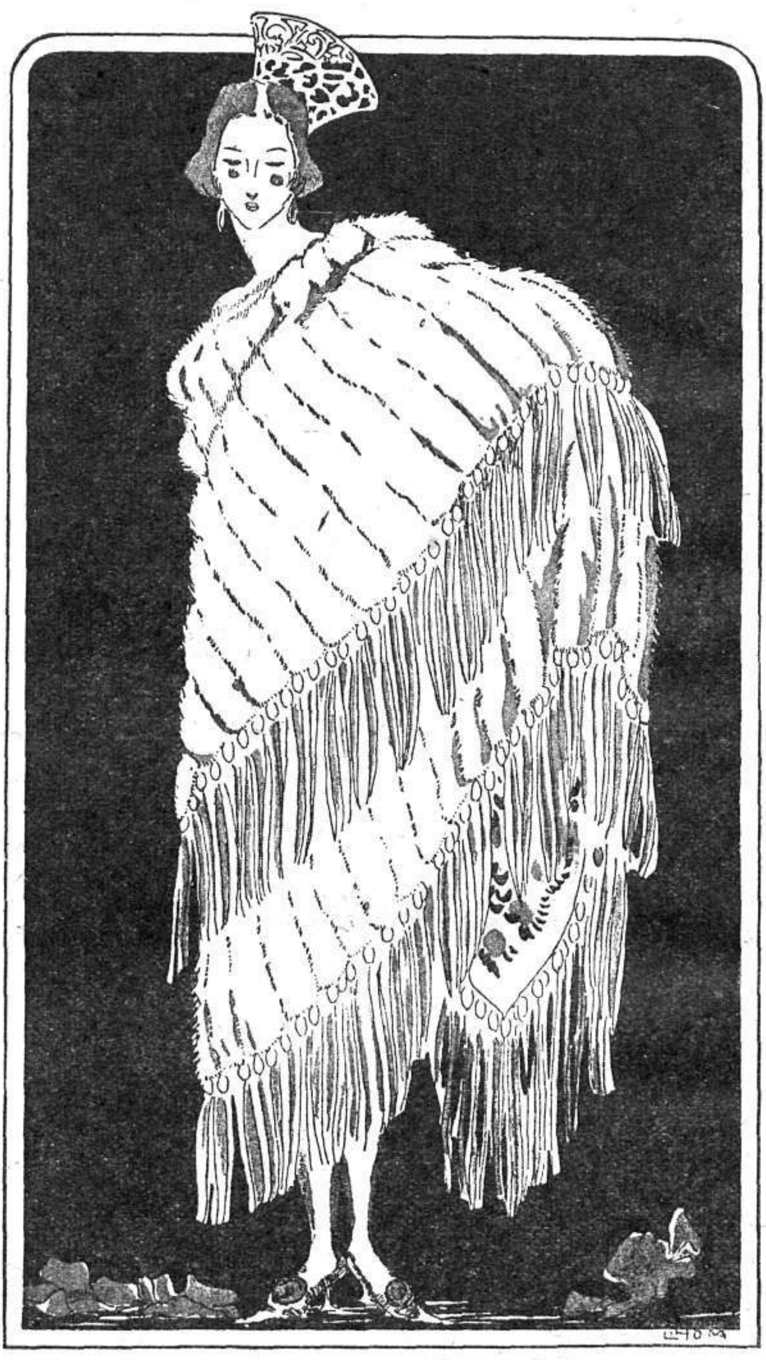


© Biblioteca Nacional de España

LA MODA AL DIA

por

LUZ Y SOMBRA



¿La Moda inspira al Arte o éste guía a la primera?

Lo cierto es que los dos se van modificando y completando, van casi buscando la fusión. Ya es hora. Después de la época del romanticismo, en la que los pintores pintaban su propia ilusión, hemos visto asomar el Arte a la vanguardia, con su línea angulosa, rígida, deformada, pésima traducción del tipo de las mujeres de nuestro tiempo. Entre estas dos exaltaciones estaba el «puerto» del Arte moderno, y efectivamente allí nuestros pintores han anclado. Nos encontramos hoy a la víspera de una época que será clásica, lo cual no quiere decir que volvamos al antiguo, puesto que el Renacimiento no es la repetición de otra época. Pero hemos ido al exceso porque era necesario para combatir el academismo. Las pinturas actuales ya llevan rasgos de que la lucha sostenida se halla hacia el final; no hay duda de que la próxima generación sacará de estos esfuerzos la victoria que nosotros le habremos preparado. Esta victoria consistirá sobre todo en haber hecho de una mujer y de su vestido un conjunto inseparable. Si la moda femenina es hoy día de una elegancia asombrosa, es que los modistos no han tenido nunca tan buen gusto, y las mujeres han comprendido que el estilo del adorno tiene que fusionarse con el estilo de la persona. La mirada, la sonrisa, los ademanes de una mujer nos revelan no solamente su carácter sino también la psicología de la época en que vive, así como, por ejemplo, las formas alargadas, los ojos ojerosos, las manos agudas que vemos en los retratos modernos y nos parecen, quizás, exagerados, son la traducción real de la psicología femenina de hoy, de su sensibilidad aguzada por la evolución de su espíritu, de su nerviosidad acentuada por los dancings, y de su flexibilidad acrecida por el sport. Este es el realismo que inspira al Arte moderno, y a eso debemos la emoción que nos produce la vista de un retrato de mujer moderna; y sea que vista clámide o crinolina ella se nos aparece más mujer que las griegas, más clásicas que las otras, porque es Arte ella misma, y el retrato es fiel.

Los grandes modistos han sido, naturalmente, los primeros colaboradores de los pintores en esta ocasión. Toda mujer bien vestida es un cuadro, gracias a la elegancia decorativa de la moda actual. El Arte, a su vez, colabora a embellecer la Moda. Se cuenta que el escote en la espalda ha nacido de un gesto nervioso de un pintor francés. Este, y con el fin de inspirarse en la producción de un cuadro, dibujó y mandó hacer un vestido con que engalanó a una de sus modelos. Pero al ver que el vestido no surtía los efectos por él deseados, sobre todo en la espalda, arrebató el pedazo de seda defectuoso y, con el fin de no perder más tiempo, empezó su obra... Después hizo varios cuadros representando el mismo modelo vestido en la misma forma, siendo esto suficiente para que la idea tomase cuerpo para una nueva moda.

La salida de noche de nuestro grabado es en armiño con franjas crema, y forrada con un verdadero mantón español.

© Biblioteca Nacional de España

Gran Rebaja de Precios Automóviles Británicos

"WOLSELEY"

10/18 HP	Two seater Voiturette	$ 6000
	Torpedo..................	" 7000
	Chassis..................	" 5000
15/40 HP	Chassis..................	$ 9000
	Saloon	" 15000
	Limousine	" 16000
20/60 HP	Doble Faeton de Luxe ...	$ 17000
	Modelo Sport............	" 17500
	Limousine de Luxe	" 21000

P. S. W. BUENOS AIRES

Con estos precios suministramos el mismo equipo completo de siempre.

LA TRANSPORTADORA ARGENTINA S. A.

EXPOSICION: LAVALLE ESQ. TALCAHUANO

REPRESENTANTES EN EL URUGUAY:

COATES HERMANOS

MISIONES Y SARANDI MONTEVIDEO

© Biblioteca Nacional de España

EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

POR ADELIA DI CARLO

CAPITULO XI

Cinco años habían transcurrido desde el día en que el tintero fué llevado a la condesa. La posesión del ambicionado objeto, pero más aún, el valor intelectual alcanzado por el joven escritor, habían desterrado de la encumbrada dama todo rencor.

Antes que se cumplieran ese lustro, la condesa murió, dejando heredera del castillo y de inmensas riquezas a su única hija, la cual no se sabe por qué, y entre la extrañeza de las gentes, había rehusado hasta entonces numerosos pedidos de matrimonio que le fueron hechos. Encerrada en sí misma parecía vivir sólo para las bellezas de la naturaleza y del arte...

— ¿Qué es un lustro, abuela?

— El espacio de cinco años.

— ¿Un castillo, es una casa muy grande?

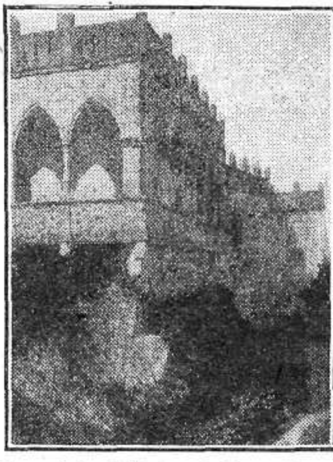
— Sí, hijo mío: grande y suntuosa. En la antigüedad se le rodeaba de murallas, baluartes, fosos y otras fortificaciones. En la actualidad existen en Europa numerosos castillos construídos en épocas antiguas.

— Explícame, abuela, lo que es un baluarte y una fortificación.

— El baluarte es una obra de fortificación triangular; si aplicamos esa palabra a cosas de la vida en un sentido figurado, significa amparo y defensa. En cuanto a la fortificación es también la obra que se levanta para defender y cerrar algún paraje. — ¿Quieres saber algo más?

— Sí, ¿qué es heredera?

— Dícese de la persona a quien pertenece una herencia por disposición testamentaria o legal. También se dice de aquella que saca o tiene las inclinaciones de sus padres.



Las galerías. Vista lateral del castillo de Mos.

— ¿Qué quiere decir legal?

— Lo que está prescrito por la ley o es conforme a ella.

— ¿Y, qué es la ley?

— El principio fundamental que rige la existencia de los seres; la regla establecida por una autoridad legítima en que se manda o prohibe alguna cosa. Existen diversas clases de leyes: las *orgánicas*, que se deducen de instituciones consagradas por una ley fundamental; las *agrarias*, que establecen reglas para el fomento de la agricultura; la *civil*, que arregla los derechos del hombre en sociedad; la *escrita* es la ley por oposición a la costumbre; la *penal*, la que fija penas o castigos; *antigua*, la judaica o de Moisés; *de las 12 tablas*, del derecho romano antiguo publicado primero en 12 tablas de bronce, a las cuales se añadieron otras dos; *suntuarias*, las que antiguamente tendían a la represión del lujo; *evangélica, de gracia o Nueva*, es la ley de Cristo contenida en el Nuevo Testamento; *de Képler*, leyes del movimiento planetario que llevan el nombre del astrónomo que las observó; *fundamental*, la Constitución de un Estado; *caldaria*, la que antiguamente prescribía la prueba del agua hirviendo; *natural*, el dictamen de la recta razón; *del estilo*, la publicada a principio del siglo XIV declarando las del *fuero real*, según creencia común; *sálica*, código de los francos sobre el principio de suseción de la corona; *de Toro*, que son 83, publicadas y celebradas en Toro en 1505, bajo los auspicios de los Reyes Católicos. Existen además la ley *del duelo*, la ley *marcial* y otras. Pero, tanta erudición, me ha quitado, Jorgito, las ganas de seguir el cuento.

SEDAS PARA SASTRES Y MODISTAS
B
MARCA REGISTRADA
SEDAS BONDUEL Hnos
50 00 YDS

Las sedas para coser
"BONDUEL"

Por su elasticidad y resistencia son preferidas. Pídanlas.

BONDUEL HNOS. S. A.

718, Alsina, 724 - Buenos Aires

U. T., 1314, Avenida

© Biblioteca Nacional de España



ESTOMAGO ARTIFICIAL

o Polvos del Dr. KUNTZ

Maravilloso medicamento para el tratamiento de todas las dolencias del estómago por antiguas y rebeldes que sean, sintiéndose alivio desde la primera dosis.

EXÍJASE LA FIRMA: KUNTZ

El estudio profundo de la digestión

ha comprobado que es indispensable digerir bien los alimentos para que sean después asimilados, sin agotar las capacidades del hígado y del intestino. Pero es muy común que la digestión de los alimentos, que es una operación química de las más complicadas, no se efectúe como es debido a causa de la insuficiencia de los jugos digestivos. Para reparar esa falta, causa de tantas desagradables molestias, basta usar el

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Verdadero tesoro para los enfermos del estómago; cura dispepsias estomacales e intestinales, gastritis, gastralgias, etc. Huelga toda recomendación para este remedio conocido ventajosamente desde hace 40 años.

MARCA REGISTRADA



EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA, Ltda.,

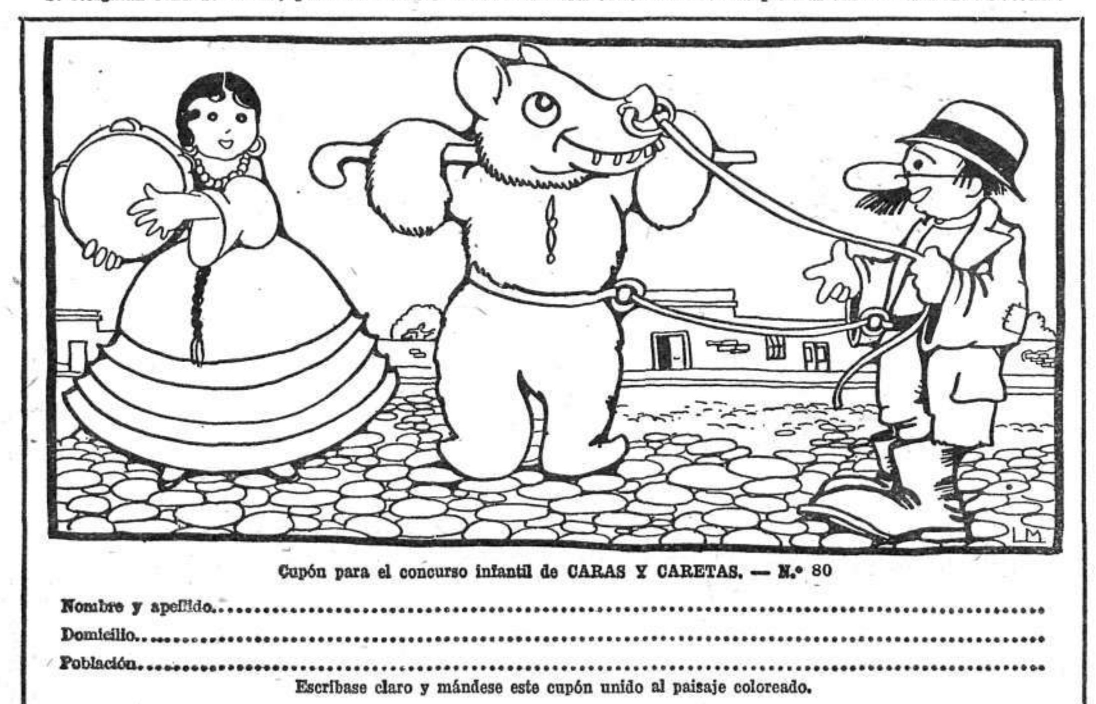
DEFENSA, 215, y en todas las buenas farmacias

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 80

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



No falta a la cabecera

NO solamente es el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham un tónico indispensable para la recuperación de la madre después que ha tenido la dicha de dar a luz un hijo, sino que también ha sido una bendición para muchos hogares sin hijos y que hoy los tienen, después de que esa medicina devolvió a las madres sus fuerzas.

Si Ud. sufre dolores mensuales en la espalda y en las partes bajas del cuerpo, si Ud. está gastada y no puede tener hijos, si necesita robustecer su cuerpo después de darle a su esposo un hijo, si Ud. tiene un hijo o teme la llegada de otro porque siente dolor, tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

PUDIERA SER SU SALVACION. LEA:

"Le escribo para ayudar a la humanidad doliente y para presentar una prueba más de los magnificos resultados que se obtienen con el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Siempre sufrí de las irregularidades comunes a mi sexo. Tuve très alumbramientos muy peligrosos, pues los niños nacieron muertos y el último no nació como debiera haber nacido. Entonces comencé a tomar su soberbia medicina y he dado a luz un precioso chiquitín que nació muy bien y está sano"

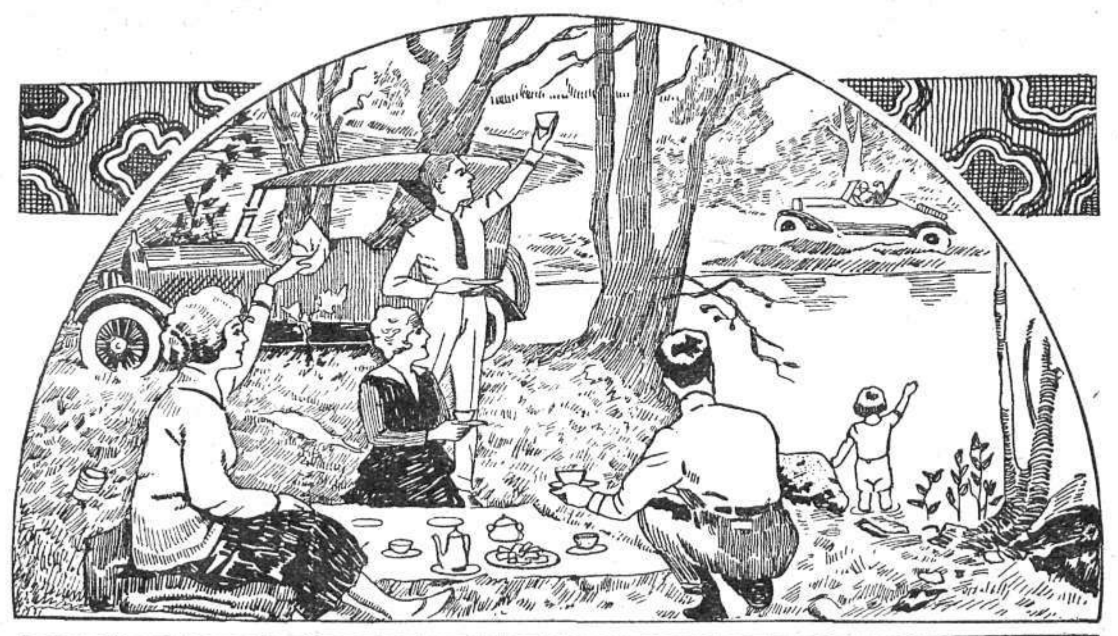
MARIA VASQUEZ DE HERNANDEZ,
Avenida Manuel Gonzalez No. F, Int. No. 4,
Vera Cruz, México.

Se Vende en Todas las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A.

© Biblioteca Nacional de España



Durante una excursión,

donde quiera que acampe, puede saborear una taza de rico y aromático te, llevando junto con las demás provisiones una lata de

TE BAGLEY

N.º 1 — Etiqueta roja — EXTRA SUPERIOR
N.º 2 — Etiqueta azul — ESPECIAL

Probarlo es adoptarlo.



Para acompañar el TE **BAGLEY** no deje de proveerse también de una lata de las finas

GALLETITAS
MITRE
de la misma marca.

© Biblioteca Nacional de España



Personas serias somos las que no estamos más en condiciones de hacer locuras, porque nadie nos llevaría el apunte.

El disfraz puede disimular un rostro ajado, apergaminado, caído, pero quedan siempre otros indicios, que ninguna careta llega a tapar por completo y que traicionan a la legua al anciano que se hace ilusiones sobre los efectos del tiempo.

¡Así que nos conformamos con rezongar y hacer filosofía barata!

El viejo, que durante la primavera de la vida no habrá dejado en paz ni a la cocinera descendiente de abuelos sudaneses, dirá que es una vergüenza que los mozos de hoy día, sientan la necesidad de dirigir piropos a cuantas polleras pasan por la vereda, y, clavando los ojos en la bóveda celeste como para llamarla en testimonio de la verdad de lo que afirma, previo un suspiro muy hondo, agregará:

—¡El mundo se ha vuelto grosero!... ¡Había que ver en mis tiempos las galanterías, las bromitas, las finuras que se derrochaban en el trato con las damas! ¡Aquello era encantador!... Cuántos matrimonios se debían a los encuentros realizados durante el carnaval... ¡Pero, ahora!...

Sin llegar a ese extremo, durante el pasado carnaval me conformé con una protesta muda, con un comportamiento que podríamos llamar negativo.

Afecté mi desprecio hacia las chifladuras carnavalescas acostándome antes que de costumbre y una sola vez contesté en forma solemne a quien me pedía el motivo de un descanso tan prematuro y gallináceo:

—Prefiero cultivar la mente, mi querido amigo, aumentar el caudal de mis conocimientos... El saber no ocupa lugar, ni pesa... ¡Y los minutos en la existencia son preciosos, muy preciosos para que uno pueda desperdiciarlos en forma tan lamentable!...

Y con mucha solemnidad y un gran librajo debajo del brazo, me encerré en mi pieza de dormir.

No tardé en roncar como un marrano, pero la luz encendida dejaba creer que estudiaba con mucha atención, tanto que cuando en un movimiento involuntario el libro se cayó despertándome, oí que al lado decían:

—Pero... ¿estudia siempre tanto el señor?

—Siempre... ¡Viera qué cosa!... Y toma apuntes, hace cálculos y hasta escribe en un idioma que nosotros no conocemos, pero que se parece al judío... ¡Cuando quiere que nadie comprenda lo que escribe, emplea un alfabeto tan extraño!...

El sábado anterior al último día de carnaval, me llegó por la mañana una cartita misteriosa:

«Mañana, domingo, a las 15 en Rivera y C... Jina».

Debajo de la firma un ocho tendido, el signo que se usa en matemáticas para indicar lo infinito, y luego lo siguiente: = 5.

¡Infinito... igual a cinco!...

Voy a confesar la verdad toda entera, porque servirá para poner de relieve la vanidad de los hombres.

Para mí esa tarjetita misteriosa era una cita que alguna dama me dirigía para tener el gusto de pasar un rato con un hombre que le había inspirado una simpatía muy honda a través de sus escritos.

Y llegué a convencerme que al fin y al cabo, si Anatole France se había casado en edad bastante madura, debido por cierto a sus excepcionales condiciones de intelectualidad que lo hacían un hombre sumamente interesante, no existía obstáculo ninguno para que me pasara lo mismo.

No porque pudiera compararse la mente del uno con la del otro. ¡Eso no! Pero como no todas las mentes son iguales... tampoco las mujeres lo son. La tal Jina esa... tendría sus gustos... limitados a una mente limitada... Y Jina debía ser diminutivo de Joaquina... o algo así...

Me arreglé como se arregla el que tiene que concurrir a una solemne recepción, lo que intrigó bastante a mi «entourage»:

—¿Dónde va tan paquete?... ¿Alguna conquista?... ¡Ah, ah!...

Protesté indignado y solté una mentira:

—¡Las conquistas se las dejo hacer a ustedes!...

Y para hacerme el hombre que tiene su mirada fija continuamente en el bienestar de los suyos, agregué a título de ducha fría:

—Mientras ustedes se divierten, voy a visitar a un personaje que tal vez contribuya a mejorar nuestras condiciones proporcionándome trabajo.

Durante el recorrido me cuidé mucho para evitar que algún gracioso me hiciera blanco de serpentinas recogidas en la calle o de chorros húmedos no siempre bien olientes.

Tuve la precaución de no sentarme cerca de la ventanilla, dejando siempre a los otros ese lugarcito ambicionado por todos los ciudadanos que usamos la «carroza di tutti», como la llamaba De Amicis.

A las 15 menos cuarto me encontraba en Rivera y C... mirando a un lado y al otro, con el aire de quien espera un tranvía que no viene nunca.

La impaciencia me empezaba a poner nervioso, pues francamente me habría chocado una burla, y en cada cara que veía pasar al lado me parecía ya notar una sonrisita irónica.

—¡Qué bien ha caído en la trampa ese buen hombre!... ¿No te dije que acudiría a la cita?...

Mientras estiraba el pescuezo, dándome más que nunca el aire de quien mira a lo lejos si llega o no llega el dichoso tranvía, sentí que alguien me rozaba, mientras a mis oídos llegaba bien clara la palabra:

«¡Jina!».

Me di vuelta como si me hubieran pisado. Dos ojos parecían... «deglutirse» los míos, mientras yo tenía la sensación de que toda mi vida fuese fluyendo del cuerpo para condensarse en mi vista.

Un señor alto, rubio, realmente majestuoso, muy tranquilo sin dar la menor importancia a mi asombro, dijo maquinalmente:

—¿Cinco?

Fuí tan torpe que olvidando el enigma escrito al pie de la cartita, creí que me preguntara por la hora y murmuré:

—No, señor... ¡Era para las tres!

—¿Cinco? — insistió el otro.

—Ah... Igual infinito... ¿No es así?...

—Es así... Vámonos de acá...

A cuadra y media nos esperaba un auto, su auto, porque la chapa era azul como la que caracteriza a los autos particulares, y a la orden de: «¡siga!» dada secamente por el dueño, el chauffeur tomó rumbo hacia Belgrano.

—Me ha hablado mucho de usted una señora que hoy reside en Italia y se queja de que usted no haya seguido en la correspondencia que habían iniciado... Una señora que vivía en Adrogué...

—¡Ah! ¡la solitaria de Adrogué!... ¿Hace tiempo que no tiene noticias de ella?

—No hace mucho y... por eso mismo he resuelto entrevistarme con usted. Usted no estará tal vez muy conforme con el programa que le espera esta tarde, pues ha venido a la cita convencido que se tratara de una aventura de otra índole...

No me animé a decirle que no, pero estoy seguro que me puse colorado como un tomate.

—Debilidades que es preciso que desaparezcan por completo, si quiere realmente apreciar lo que ni sueña la gran mayoría de los hombres.

Me callé como un muchacho sorprendido in fraganti, pues sabía muy bien cómo es inútil intentar esconder nuestros pensamientos a ciertos personajes que parecen dotados del don de la doble vista.

© Biblioteca Nacional de España

—He pensado que como estamos de carnaval, no vendría mal que se diera cuenta de la máscara física que cubre a los seres invisibles.

No entendía ni jota y...

—¿Cómo decía?... ¿La máscara física que reviste a los seres invisibles?

El señor rubio si se ha dado cuenta del estado de mi espíritu, me habrá compadecido sinceramente; de otra manera debe haberme tomado por un perfecto idiota.

—¿Usted conoce el alma de las flores?

—Mis conocimientos en esta clase de estudios son sencillamente — cómo diré — literarios... Nunca he entrado en el campo práctico...

—¡Mal hecho!... Hay que comprobar lo que se afirma... Es esta la única forma de fortificar los conocimientos adquiridos y hacerse indiferentes a la sonrisa de los que consideran estas cosas como locuras...

El auto seguía silenciosamente por las calles más solitarias y por fin paró delante de un hermoso palacete, un petit hotel medio escondido entre un bosquecillo de flores encantadoras y cuidadas con todo esmero.

—¡Hemos llegado!...

El palacete, modelo de confort, sin lujo, dejaba comprender en seguida que ahí no se hospedaba ninguna mujer, porque faltaban aquellos detalles que solamente las mujeres saben disponer en los hogares.

—¡Casa de soltero! — se apuró a decir el señor rubio, como si hubiera querido prevenir la pregunta.— Pero no falta nada. Vamos arriba donde está mi... cueva... Un cuartucho vedado a todos y cuyas llaves no me abandonan nunca...

Francamente empecé a sentirme intranquilo y un frío bien conocido, y al que le tengo un miedo muy explicable, se hizo sentir en las piernas y amenazaba subir y subir... tanto que tuve que ejercer un esfuerzo de voluntad muy enérgico para combatirlo.

Además, como si todo se quisiera combinar para impresionarme, los muebles crujían con ciertos golpecitos secos, que serían efecto de la madera húmeda... ¡qué sé yo!... pero que, según mi manera de ver en aquel momento, debían encerrar alguna diablura.

Seguí a mi huésped y subiendo las escaleras dirigía miradas recelosas alrededor, mientras aspiraba con fuerzas el perfume a incienso que saturaba el ambiente. Tanto que para disimular mi preocupación dije:

—¡Parece que entramos en una iglesia!...

—Usted sabrá que el incienso se quema en los templos con un fin muy determinado, que no es por cierto ese de agradar a los concurrentes...

No lo sabía, pero dije que sí.

La pieza que el dueño de casa llamaba cueva, era una salita situada en una torrecilla rodeada de grandes ventanas a vitreaux. Muy sencilla. Cuatro sillas, una gruesa columna de mármol blanco en el medio, cortada, y colgada de la pared una colección de trajes y de instrumentos curiosos, que me trajeron a la memoria los clásicos símbolos de la magia práctica, de la que hemos oído hablar un poco todos, inclusive el cónico sombrero adoptado en los daís de carnaval por las mascaritas.

De un mueble sencillo y cerrado con tres llaves, cada cual más complicada, sacó mi huésped una botella herméticamente cerrada en la que no ví nada más que una ceniza blanca que cubría una parte del fondo.

—¿Sabe lo que es esto?

—¡No sabría!... Pero supongo que encierra alguna maravilla... algo misterioso, pues aquí todo me parece misterioso...

Sin contestarme encendió una lamparita de alcohol y la acercó a la botella, cuidando de que el calor no llegara nunca a ser excesivo, sino suave, y lo más posible repartido igualmente en la base del recipiente.

Poco a poco la ceniza adquirió el aspecto de materia glutinosa; estoy por decir que se parecía a asfalto que pesadamente se agita bajo la acción del fuego. Un seno que se levanta y se baja por efecto de la respiración.

Después, de esa masa glutinosa salió un vapor muy delgado, transparente como una tela de araña, un vapor que cuando la botella quedaba demasiado bajo la acción del fuego subía, para descender después en cuanto la temperatura bajaba.



DE MI DIARIO

POR EL DOCTOR

A. VACCARI

Ese vapor tan curioso se fué condensando sin perder su transparencia y dió lugar a una forma en la que creí entrever una planta de rosa con su tallo, hojas, florecillas abiertas las unas, otras prontas para abrirse y que se abrían en realidad por efecto de la llama del alcohol.

—¿Sabe usted cómo se consigue eso?... El alma de esta flor puedo yo reanimarla cuantas veces quiera, simplemente con arrimarla al calor. La palingenesia del alma o de la flor material, puede realizarla a mi antojo, y cuando digo palingenesia sabe usted que quiero decir renacimiento. Con esta alma encerrada puedo cuando quiera conseguir una forma material, una planta verdadera... una espléndida rosa igual o mejor de las que puede admirar en mi jardincito.

—¿Y cómo consigue eso? ¿Sería indiscreta la pregunta?

—Puedo decirle casi todo el proceso que sigo. Tomo la semilla de una planta, cuidando que el cielo esté sereno y la atmósfera despejada. Piso la semilla en esté mortero y la encierro en una botella de la altura más o menos de la plantita y la coloco en un ambiente tibio. Una noche cuando el cielo está bien claro, pongo el contenido de la botella en una taza y lo expongo al rocío que comunica a la semilla su poder. Es necesario recoger mucho rocío, sirviéndose de trapos limpios, que así humedecidos y apretados después aumentarán la cantidad que ha caído sobre la semilla. Luego hay que destilar todo eso hasta reducir a ceniza, luego se entierra la botella con las cenizas a dos pies de profundidad en lugar húmedo y por un mes entero. Después se deja al sol y a la luna uno o dos meses, a veces mucho más, según las condiciones de la atmósfera, y se encierra definitivamente como usted ve aquí...

—Así que...

No había terminado de pronunciar el «así que»... cuando sentí bien clarito tres golpes secos sobre la columna de mármol y tuve un sobresalto.

—¿Tiene miedo?

—Qué esperanza, pero... Sabe... ¡así de sorpresa!

—¡Entre aquí adentro!... — Y dibujó con una espada un círculo alrededor mío, recomendándome no salir de allí por ningún motivo... — Por ningún motivo, ¿me entiende?

Fué la preocupación sin duda, pero el hecho es que empecé a sudar frío. En lugar de estar en la torrecilla me pareció que íbamos por la vereda y un auto llegaba hacia nosotros, como... desbocado...

Levanté los brazos... Un zumbido, todo un color violeta sembrado de estrellas y una voz lejana, que me parecía llegar de un pozo, mandando imperiosamente que no me moviese.

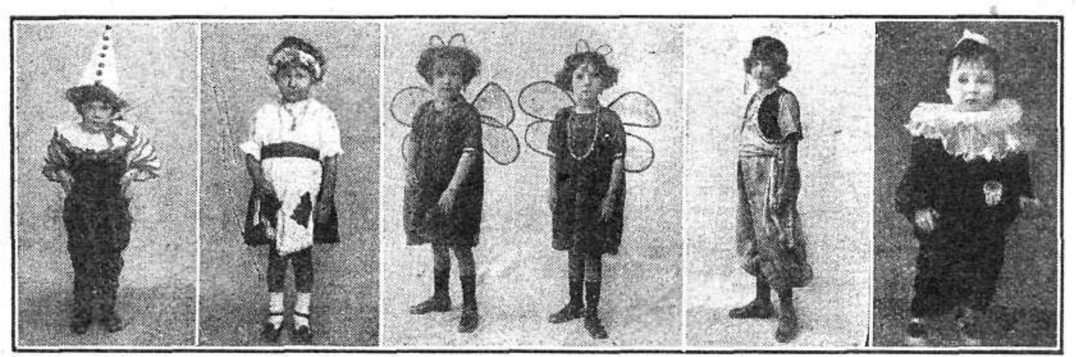
—¡No se mueva!...

No podría decir cuánto tiempo después, pero cuando el aire fresco me acarició con cierta violencia la cara, me encontré sólo en el mismo auto que me había traído y que me acompañaba otra vez a mi casa.

Hace un par de semanas que ando por Belgrano en busca del petit hotel, sin dar con él todavía... ¡Pero he de encontrarlo!... Vale la pena de emplear una vida para encontrar otra vez a ese señor, que dice llamarse Jina y para quien 5 es igual al infinito.

© Biblioteca Nacional de España

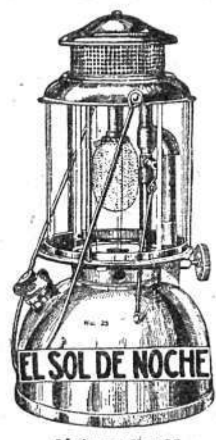
Nuestros pequeños visitantes



Clelia María Familiari: payaso caprichoso. Catalina Najmansón: aldeana rusa. Amelia y Zulema Almirón: mariposas. Nélida Biancardi: turca. Eduardo Rilo López: pierrot.



Samuel José Henrich: vampiro. Olga y Elida Franco: pierrot y mariposa. Albertito Rolando Fachal: pierrot. Delia Bruno y Ada E. Péres: mariposa y mora. Miguel y Elvira Curcio: fantasía y baturro.



Linterna N.º 25

¡¡COMPLETAMENTE GRATIS!!

remitimos a quien lo solicite

EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

de

Linternas, Lámparas, Calentadores, Cocinas, etc.

que funcionan con nafta y son las

MAS PODEROSAS, ECONOMICAS Y SOLIDAS

que se conocen actualmente.

N.º 165

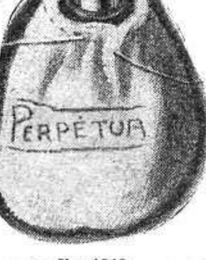
Antes de Comprar le conviene examinar nuestro selecto surtido.

EL SOL DE NOCHE es reconocido superior a todos los sistemas conocidos hasta hoy.

RICHEDA y CIA. - IMPORTADORES



Talcahuano, 289 — Buenos Aires



Mechas incandescentes PERPETUA de algodón y de hilo, insuperables.

AL POR MAYOR Y MENOR



N.º 1019

Calentador Perpetuo N.º 1

© Biblioteca Nacional de España

Al Público

Muy Importante

Inversión de Capitales

Coloque Vd. sus ahorros en Cédulas Hipotecarias Argentinas, y formará paulatinamente un capital.

La Cédula Hipotecaria asegura a Vd. una renta del 6 o|o anual, que se la paga el banco semestralmente.

La Cédula Hipotecaria tiene como garantía efectiva los bienes raíces gravados en hipoteca al establecimiento, las enormes reservas del banco y además la garantía del Estado.

Adquiriendo cédulas se hace obra patriótica, pues nacionaliza sus ahorros y las utilidades no salen del país.

La renta de la Cédula Hipotecaria abonada al tenedor de un título que reside en el exterior, es dinero que se pierde para la economía nacional.

La Cédula Hipotecaria Argentina ha merecido tal confianza en el extranjero que se calculan en trescientos millones de pesos los títulos en poder de tenedores que residen fuera del país.

Usted puede encargar al banco que le compre las cédulas, tiene una oficina destinada a ese exclusivo objeto.

Las Cédulas Hipotecarias Argentinas se venden diariamente la Bolsa de Comercio, de modo que pueden convertirse en dinero en cualquier momento, diligencia de la que se encarga el banco.

El Banco Hipotecario Nacional guarda gratuitamente sus cédulas, si Vd. lo desea, responsabilizándose de cualquier riesgo, y remite el importe de la renta al lugar que indique el depositante, o procede de acuerdo con sus instrucciones sin cobrar comisión alguna.

El Banco le constituirá el depósito gratuito, con sólo entregar cualquier suma desde un peso moneda nacional.

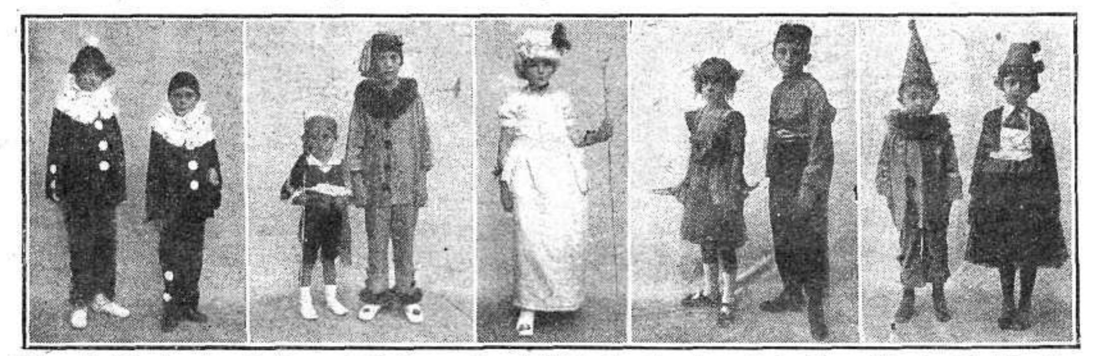
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



María Carmen Sapió: fantasía. — Emelí Silveyra Canicoba: cowboy. — Francisca Fuliana y Miguel Coll: manola y pierrot. — Sarita E. Rey: gitana. — Alicia Murphy Acosta: fado.



Elida y Alexis Pereira: pierrots. — R. Bruno y Rosita Bruna: pierrot y pescador. — Raquel Virginia Cereni: dama antigua. — Francisca y Luisa Pérez: turco y mirasol. — Meacchs y Elsa Pérez Montes de Oca: pierrot y amor bandolero.



¡No más pecas ni barros...!

La "LAIT de BEAUTE", con su maravillosa eficacia en el tratamiento de las alteraciones cutáneas, ha resuelto para la mujer una de sus más constantes preocupaciones. Su acción contra pecas, barros, granos, sarpullidos y demás afecciones dermoidales es absolutamente positiva. Suaviza, refresca e imprime al rostro una ideal transparencia nacarina.

Precio $ 3.50 — Interior $ 3.70.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Concesionarios:

FARMACIA Y DROGUERIA INGLESA

La mejor surtida y económica

AVENIDA DE MAYO, 900 — BUENOS AIRES

Lo que es CHARQUINA

VEASE LA TABLA DEMOSTRATIVA:	PRODUCTOS	ALBUMINOIDEAS	GRASAS	HIDRATOS DE CARBONO	CALORIAS TOTALES
A base de Carnes	Leche	3.3	4	5	72.88
y Cereales.	Huevos ...	13.1	9.3	—	146.75
Preparación científica	"Charquina"	17.1	5.1	60.3	373.32

Es el alimento más completo que ha obtenido unánime aceptación y el más recetado por los Médicos. — DE CONSUMO UNIVERSAL.

Compañía Productos "NICOLINI" Ltda. Casa de Venta: CORRIENTES, 1771 Fábrica y Escritorios: Río Janeiro, 659



MARCA REGISTRADA "NICOLINI"

© Biblioteca Nacional de España

Nuestra casa no cierra los sabados.



Los muebles de estilo.

Lujoso juego para Hall en mimbre color antiguo tapizado en gobelino obscuro, 1 sofá, 2 sillones, 1 mesa, a . . . . $ **295.-**



A-1220 — VESTIBULO laqué blanco, solidísimo, $ **80**

INTERESANTE

Juegos mimbre. . . . $ **33**

" " 1509, $ **55**

" " 14, $ **65**

TODOS DE 6 PIEZAS

HAY MAS DE 30 MODELOS DIFERENTES.

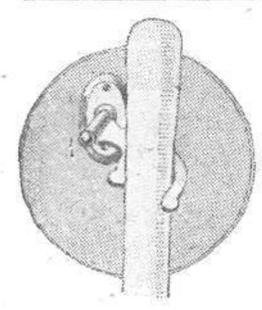
Corrientes 1145

Baratti y Cía

Muebles

© Biblioteca Nacional de España

INVENTOS, RECETAS Y PROCEDIMIENTOS UTILES



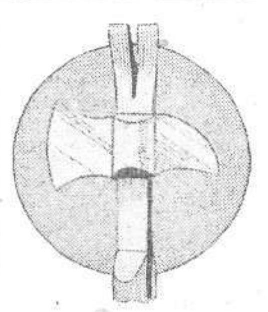
UTIL APARATO PARA USOS DOMÉSTICOS. — Recientemente ha sido inventado el práctico «agarrador» representado en el modelo que publicamos. Este sencillo instrumento consiste en un garfio niquelado que sujeta fuertemente entre sus púas el palo de una escoba, estropajos, trapos de limpieza y cepillo de piso.

UN BUEN ABONO PARA LOS OLIVOS. — Las tortas oleaginosas, residuo de la fabricación de aceites, son un poderoso abono, rico en ázoe, que conviene principalmente al olivo y en general a todas las plantas. En los sembrados también sus resultados son excelentes.

El gran obstáculo está en su adquisición, pues únicamente son de seguro éxito los residuos de las aceitunas, del sésamo, de las adormideras, de la linaza y algunos otros, debiendo desecharse las tortas de la belladona, de las almendras dulces, de la colza y otras análogas que poseen principios nocivos. Debe procurarse que los residuos contengan la menor cantidad posible de aceite, pues un exceso de grasa impide la descomposición del abono y retarda sus efectos.

Para el olivo es un abono inmejorable. El árbol adquiere nuevamente toda su energía vital, y su producción se multiplica, pues precisamente se le facilitan los principios que esquilma, cuando el fenómeno de la fructificación.

Este tratamiento racional y la supresión del vareo acabarían con los olivos veceros, como sucede en Niza y Marsella, donde la producción es constante.



HERRAMIENTA COMBINADA PARA DIFERENTES USOS. — Actualmente ha sido patentado el invento de esta combinada herramienta.

Puede emplearse como abrecajones, martillo, hacha, escoplo, tenazas, y utilizarse para cortar papel y otras materias. Este instrumento, por la diversidad de aplicaciones a que se presta, constituye una novedad en su género.

CONSERVACIÓN DEL CAUCHO. — El caucho, por su composición química y la vulcanización necesaria a sus propiedades físicas, es una materia que se altera muy especialmente al contacto de los cuerpos crasos, de los ácidos demasiado fuertes y del calor excesivo; los rayos directos o indirectos del sol y la luz muy viva ejercen también una acción perjudicial en su superficie.

Será, pues, muy conveniente para su conservación guardarlo en un lugar fresco, húmedo si puede ser, tal como una cueva o sótano, y esta precaución será tanto más necesaria cuanto más delgada sea la capa de caucho. Un objeto de esta materia, que expuesto a la claridad del día se agrieta en muy pocos meses, se conserva durante muchísimo tiempo poniéndolo a cubierto del calor y de la luz.

Aconsejamos a los fabricantes y a cuantos utilizan objetos de caucho esta práctica tan sencilla, y a los ciclistas, particularmente, que dejen sus máquinas a la sombra en los momentos de parada, y que al terminar sus excursiones adopten el procedimiento de deshinchar los neumáticos en una mitad y los preserven también de los efectos del calor y de la luz.



PARA LOS QUE USAN FLORES EN EL OJAL. — La mayoría de las flores duran muy poco tiempo una vez cortadas del tallo y la principal causa de esto es la falta de agua.

Un «elegante» norteamericano ha ideado para esto un ingenioso procedimiento, para que las flores se mantengan frescas y lozanas. Por lo sencillo y poco costoso pueden los aficionados a este adorno intentar su construcción.

Se corta el cañón de una pluma de pavo, se limpia bien el interior, y se recorta del tamaño que se desee (dos centímetros es lo aconsejado) se llena de agua y se sujeta en la parte de atrás de la solapa con un alfiler.

De esta manera tenemos construído un pequeño florero, en el cual la flor encuentra la humedad suficiente para mantenerse fresca bastante tiempo.

El grabado adjunto aclara la explicación.



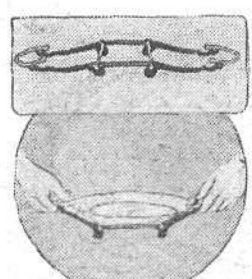
UNA MACETA ORIGINAL. — Con la bocina de un fonógrafo y con una bastonera vieja es posible hacer una maceta tan original como bonita, si nos atenemos a las indicaciones del autor de este invento.

Para ello tomamos la bocina y le damos por dentro una mano de asfalto negro y por afuera se le da otra de esmalte para evitar que se ponga mohosa con la humedad.

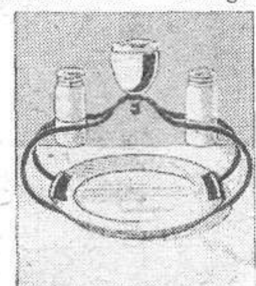
Hecho esto se la coloca sobre la bastonera en la forma que indica el grabado, y se la llena de tierra.

Esta maceta puede utilizarse para tener plantas en el interior de los cuartos, pues el agua que echemos de más no caerá al suelo sino quedará en el recipiente de la bastonera.

AGARRADORES PARA PLATOS CALIENTES. — El uso de este aparato es de positiva utilidad para evitar los perjuicios que trae consigo colocar sobre una mesa platos calientes. Observando el modelo publicado se apreciará que los agarradores, que aparecen en cada extremo del aparato, evitan el peligro de abrasarse los dedos, y los cuatro pequeños soportes que lo completa, haciendo de aisladores, protegen las mantelerías y esmaltes de las mesas de todo daño y deterioro.



INDIVIDUAL SERVICIO PARA DESAYUNO. — El ingenioso aparato que reproducimos está formado por una armazón de metal que soporta entre sus hendiduras una huevera, y dos pequeños tarros para sal y pimienta. Empalmado a un plato de loza o porcelana, en que se encuentren servidas tostadas o bizcochos, queda completado nuestro diario desayuno. La armazón puede ser separada del plato con toda rapidez y facilidad.



© Biblioteca Nacional de España



Los Discos Victor

son los portavoces del arte exquisito de los más grandes artistas del mundo

La misión de los Discos Victor está en hablar el idioma universal de la música, en las notas más dulces que pueden brotar de labios humanos, o radiar de los más delicados instrumentos al ser pulsados con divino arte por eminentes *virtuosos*.

Estos discos son verdaderas *fotografías* del arte inimitable de los más famosos cantantes o concertistas de la presente generación. El genio sublime, la expresión encantadora y la belleza majestuosa de cada voz y de cada instrumento, se halla encarnado de un modo imperecedero en los Discos Victor. Ellos exteriorizan e interpretan con asombrosa perfección los dones divinos de las más grandes celebridades artísticas del mundo. Este es el privilegio exclusivo de los Discos Victor, distinción que les ha sido concedida en virtud de la manera casi humana con que reproducen el arte de que son verdaderos exponentes. Hay instrumentos Victor y Victrola al alcance de todos los bolsillos, y cualquier comerciante en artículos Victor tendrá mucho gusto en tocar en obsequio de Vd. cualquier pieza de música que desee oir.

Escríbanos *hoy mismo* solicitando los primorosos catálogos Victor, conteniendo grabados de los diferentes modelos de la Victor y la Victrola, una lista completa de Discos Victor, y los retratos de los primeros artistas del mundo que impresionan únicamente en Discos Victor.

Victor Talking Machine Company
Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

Comerciantes Victor al por mayor
PRATT Y CíA.
Sarmiento, 626-636, Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia, Montevideo

Victor
"LA VOZ DEL AMO"
REG. U.S. PAT. OFF.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



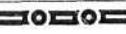
Alberto Massini: turco. — Norberto Ilio: jockey. — Francisco J. Bonaccorzo: pierrot. — María Margarita Neifer: dama antigua. — José Marino: paje — Marta Palacios, Billiken. — Enriqueta Zulema Escudero: locura.







Eduardo y Adelario Rando: pierrot y mariposa. — Teresita y María Tormo: cupidos. — Armando Amigo: vasco lechero. — Enriqueta Blanco y Carlos Guido Blanco: baturro y maja. — Sara López: pescadora.



Este hombre no es viejo.

Las canas lo envejecen antes de tiempo; su vida ha concluído. ¡Qué mujer lo querrá si parece un abuelo! Por suerte, leerá este anuncio y sabrá que hay algo que le va a devolver su edad.

EL AGUA SALLES,

ya sea la progresiva o la instantánea, darán a su barba y cabello su color primitivo. Tan naturales son los matices que da el AGUA SALLES, que ni de cerca se conoce que el pelo fué teñido. De uso muy sencillo, limpio, el AGUA SALLES no requiere lavajes de cabeza, ni cuidados de ninguna especie; no daña el pelo, no hace mal.

Su fama está asentada por 60 años de uso en Francia.

E. SALLES, perfumista, 76 - Rue Turbigo - París

Se vende en todas las farmacias, perfumerías y tiendas bien surtidas.

© Biblioteca Nacional de España



Autorizado por el S.G. Nacional

Café, Te, Yerba, Chocolate y Cacao

$ 123.620 m/n.

en 750 premios

Núm.	DETALLE	Cada uno
1 — 5	Automóviles «Studebaker» doble faetón	$ 6.000.—
2 — 5	Pianolas americanas «Orpheola»	» 2.200.—
3 — 5	Juegos Dormitorio Luis XVI, 7 piezas	» 2.000.—
4 — 5	Pendantif brillantes, esmeraldas y cadena platino	» 1.780.—
5 — 5	Juegos de comedor Luis XVI, de caoba, 15 piezas	» 1.700.—
6 — 5	Pares de aros con 18 brillantes engarzadas en platino	» 1.500.—
7 — 5	Juegos de sala Luis XVI, en lampás de seda	» 1.400.—
8 — 5	Anillos de oro 18 y brillante, para caballero	» 1.100.—
9 — 5	Anillos platino, con zafiros y brillantes, para señora	» 800.—
10 — 5	Muebles con 89 piezas cubiertos mesa, electro-plata	» 540.—
11 — 5	Máquinas de coser «Singer», número 22	» 372.—
12 — 5	Juegos de mesa, 83 piezas, porcelana Limoges	» 300.—
13 — 5	Estatuas de mármol y columna (obra de arte)	» 300.—
14 — 5	Roperos «Essential», muy prácticos	» 200.—
15 al 19 — 25	Relojes oro 18, formato inglés, para caballero	» 180.—
20 al 24 — 25	Relojes pulsera, oro 18, para señorita	» 135.—
25 — 5	Alfileres corbata, con brillante, esmalte, platino y oro	» 135.—
26 — 5	Muebles con 12 piezas, manicura, de plata fina	» 130.—
27 — 5	Bolsas plata con 2 zafiros, cabouchón en cierre	» 110.—
28 — 5	Cuadros al óleo, con marco, 1.10 x 90	» 100.—
29 — 5	Máquinas fotográficas «Kodak», para películas y placas	» 100.—
30 — 5	Juegos licor, cristal cortado, 14 piezas, con estuche	» 100.—
31 — 5	Lamparitas eléctricas con pantalla de seda	» 80.—
32 — 5	Estuches billeteras, cigarreras y cartera filete de oro	» 78.—
33 — 5	Lápices de oro 18, cincelado, con diamante	» 64.—
34 — 5	Jarrones Viena, pintados a mano	» 60.—
35 — 5	Ensaladeras para fruta, de metal fino, con estuche	» 60.—
36 — 5	Relojes de comedor, nogal, 34 x 74	» 60.—
37 — 5	Cortaplumas de oro pulido, para monograma	» 50.—
38 — 5	Juegos tazas para chocolate, Limoges, con estuche	» 50.—
39 — 5	Jarras de plata y níquel, con estuche	» 40.—
40 al 139 — 500	Canastas grandes «Paulista», con surtido de sus productos	» 16.50
140 — 5	Estuches con espejitos, pastilleras plata y esmalte	» 12.—
141 al 150 — 50	Cafeteras «Paulista», bronce niquelado, para 9 tazas	» 7.80

Reuna Vd. 50 cupones de los que contienen los envases de nuestros afamados **Cafés, Tés, Yerbas, Chocolates y Cacaos** marca **"PAULISTA"**, que éstos dan derecho a un boleto numerado para tomar parte en el sorteo de los **750 PREMIOS.**

Los boletos no premiados conservan su valor, siendo canjeables como anteriormente en nuestra Sección Premios. — Solicite bases y condiciones en nuestras Sucursales y OFICINA DE PROPAGANDA: VICTORIA, 571.

Visite la EXPOSICION DE OBJETOS
Avenida de Mayo, 864

CAFÉ "Paulista" Sdad. An.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes






Magdalena y Jaime Gamaza: gitana y arlequín. — María Luisa T o r e l l i y Leontina Elsa Bagnat: aljaba y holandesa. — Adriana Decia: odalisca. — Elsa, Zulema y Celina Navarrini: payaso, turca y etiqueta de precios. — Juanita y Enriqueta Goula: odalisca y jockey.








Josefina García: mariposa. — Oscar J. de León: cupido. — Aldo C. Lanaro: frutilla. — Marta Leoni Hotta: charra. — Ofelia Irene Biffignandi: sultana. — Braulio Oliva: pierrot. — Haydee Rioja: fantasía.

De mucho interés

QUE ES UNA NECESIDAD el uso más o menos frecuente de purgantes, nadie lo ignora hoy. Los médicos, con unanimidad absoluta, lo recomiendan aún a aquellas personas que aparentemente de nada padecen. Pero, ¿cumplimos todos, como conviene, esta saludable práctica? No. ¿Por qué? Casi siempre a causa de los medicamentos que elegimos: éste es de sabor desagradable; aquél de efectos inseguros; el de más allá requiere restricciones alimenticias; y así sucesivamente. Hay, sin embargo, un producto que no tiene ninguno de estos inconvenientes: es el

Azúcar Collazo

De gusto exactamente igual al azúcar común, puede, como éste, mezclarse con café, te, leche u otro líquido, o bien tomarse solo. No impone el abstenerse de ningún género de comida, y como su efecto, siempre seguro y suave, se produce a las 8 o 10 horas de haberlo ingerido, es oportunísimo tomarlo al acostarse o después de la cena, con el café. Los niños lo saborean con deleite. Aquellas personas demasiado recias a quienes no sea suficiente la dosis normal, pueden aumentarla sin inconveniente, bien seguros de que los resultados serán infalibles.

$ 0.80 y 2.80

LA DEBILIDAD DEL ORGANISMO y la impureza de la sangre son dos males que casi siempre van unidos. Se siguen uno al otro como el efecto a la causa: a sangre impura, organismo débil; a organismo débil, sangre impura. Se explica así que los medicamentos o regímenes destinados a la curación de uno solo de esos males, no obtengan sino raramente éxitos muy medianos, y fracasen, en cambio, de manera absoluta con mucha frecuencia. El ideal para estos casos será un producto que, contemplando los dos aspectos de la enfermedad, que es única, los ataque y venza simultáneamente, y en este caso se halla, precisamente, la

Poción Tónica Depurativa Collazo

que contiene, en proporciones bien definidas y estudiadas, substancias que vigorizan los músculos, los nervios, los huesos y purifican la sangre de todo elemento nocivo. De ahí sus innumerables y decisivos éxitos en todos los casos de debilidad, anemia, clorosis, convalecencias, reumatismo, enfermedades del hígado y diabetes, para la cual está muy indicada pues no contiene alcohol ni azúcar, siendo, a pesar de ello, de sabor muy agradable.

$ 4.20 el frasco

LA CAIDA DEL CABELLO, LA CASPA y otros males que afectan al cuero cabelludo, son fácilmente evitables. Basta para ello usar la

Loción Collazo

preparación que a más de limpiar eficacísimamente la cabeza nutre y fortifica el bulbo capilar o raíz del cabello, afirmando su vitalidad y estimulando la proliferación o renacimiento del pelo en los casos en que el brote o tallo ha desaparecido prematuramente. Los resultados de la **Loción Collazo** son notables en todos los casos y resulta, además, muy económica, pues hecha la primera serie de aplicaciones — unos quince días — basta usarla dos veces por semana.

$ 5.— el frasco.

LA LEUCORREA (flujos blancos), la vaginitis, metritis, blenorragia, gonorrea (gota militar) y demás enfermedades de las vías urinarias — ambos sexos — tienen su más eficaz remedio en los

Cachets Collazo - Antiblenorrágicos

medicamento que por ser un poderoso desinfectante de la región enferma y desarrollar una atmósfera tóxica para los gonococos que arrastra de adentro hacia afuera (al contrario de las inyecciones que los empujan de afuera adentro) resulta de efectos absolutamente seguros en más del noventa por ciento de los casos, aun siendo antiguos y rebeldes a otros tratamientos.

$ 6.— la caja.

Los productos COLLAZO se venden en las buenas farmacias o en la del Cóndor, Córdoba, 884, Rosario, del Dr. Angel García Collazo.
Depósito en Buenos Aires: Droguería Americana.

© Biblioteca Nacional de España

EL NUEVO



La economía del CHEVROLET no se limita únicamente al precio bajo que el comprador paga por él.

El servicio diario del CHEVROLET es una verdadera revelación del grado que puede alcanzar el rendimiento y la economía de un automóvil. El consumo de nafta es muy pequeño, larguísima la duración de los neumáticos e insignificantes los gastos de reparaciones.

Por otra parte, la seguridad y regularidad de marcha del CHEVROLET inspiran al dueño absoluta confianza en el servicio de su auto.

HAMPTON-WATSON & CIA

CERRITO, 702 — BUENOS AIRES — U. T. 694, JUNCAL

CORRIENTES Y CORDOBA, ROSARIO — SAN FRANCISCO (F. C. C. A.)

© Biblioteca Nacional de España

El abeto

Para adorno como pelusas de los parques y para plantar en grupos en las cuchillas de buena tierra en las partes montuosas, el abeto constituye un magnífico árbol entre las coníferas.

En el país, ya algunos estancieros se han dedicado al cultivo de esta planta, aunque más no sea que para adorno de los parques.

La madera de este árbol, como veremos más adelante, tiene muchas y muy útiles aplicaciones.

El abeto prospera en los climas fríos.

Se da bien en los suelos de monte, elevados, donde estén poblados de otros árboles.

Requiere que el terreno sea permeable, profundo, mejor fuerte que suelto.

Se multiplica por semilla, efectuándose la siembra, durante la primavera, en almácigo, a veinte centímetros, cuya tierra debe ser mullida y fresca. Hay que tener la precaución de preservar luego a las plantitas de los rayos del sol.

Se repican en vivero durante la primavera del segundo año, que es cuando las plantitas habrán echado bastantes raíces como para que sostengan bien el pan de tierra que se necesita para que el trasplante sea seguro. Este se realiza a los dos años.

Pero cuando las plantas se destinan para adorno de los parques se hace la siembra en tiestos, desde donde se repican en macetas pequeñas y luego se trasplantan en el lugar definitivo.

Al principio de su vegetación, el crecimiento del abeto es lento, mas una vez formada la planta, crece rápidamente. A los cinco años ya es un árbol hecho.

La madera del abeto es blanca, compacta, elástica, ligera, muy poco resinosa; es una madera excelente para construcciones civiles y navales, para palos de las embarcaciones, para puentes; en algunas partes de Europa, donde pueden obtenerse troncos de grandes dimensiones y limpios para hacer tablones gruesos y largos, es solicitada para la construcción de edificios. Tiene muchas aplicaciones en carpintería y se usa en cubería. Se puede emplear para obras finas, para hacer cajas sonoras de instrumentos músicos, en la construcción de pianos. Como combustible, puede emplearse con ventaja, dado su buen valor calorífico.

Con la fibra de la madera puede hacerse pasta para fabricar papel y cartón.

La corteza, porque contiene tanino, sirve para curtir pieles.

De la resina se extrae la trementina y la pez de Borgoña.

Las semillas contienen un veinticinco por ciento de aceite secante.

De las cenizas de la madera se obtiene mucho carbonato de potasa.

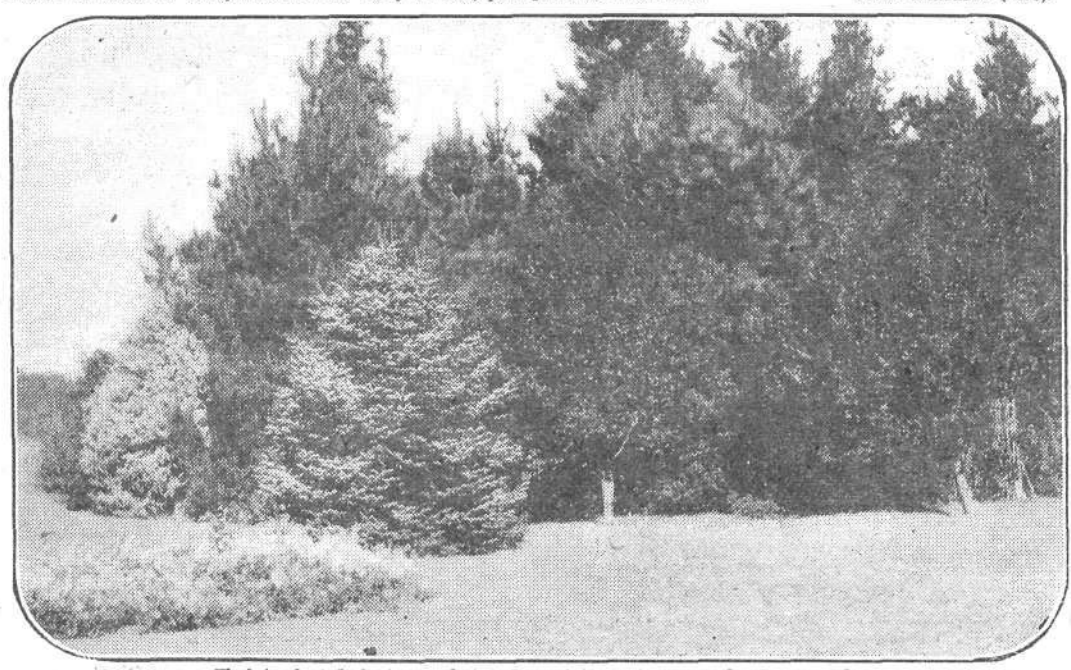
Las mejores variedades son la Nordmanniana (vigorosa y rústica); la Picea excelsa, hermosa para parques, de rápido crecimiento y especial para terrenos quebrados y montañosos; la Orientalis, la Pinsapo, muy buena y rústica, y la Pectinata.

He aquí otra fuente de explotación que debería merecer la atención de los hombres de empresa. Nos felicitamos que nuestros hacendados adornen sus parques con el abeto, pero más nos felicitaríamos si también establecieran cultivos en gran escala bajo el aspecto industrial.

HUGO MIATELLO (HIJO).



Un bello ejemplar de abeto del parque "El Tejado".



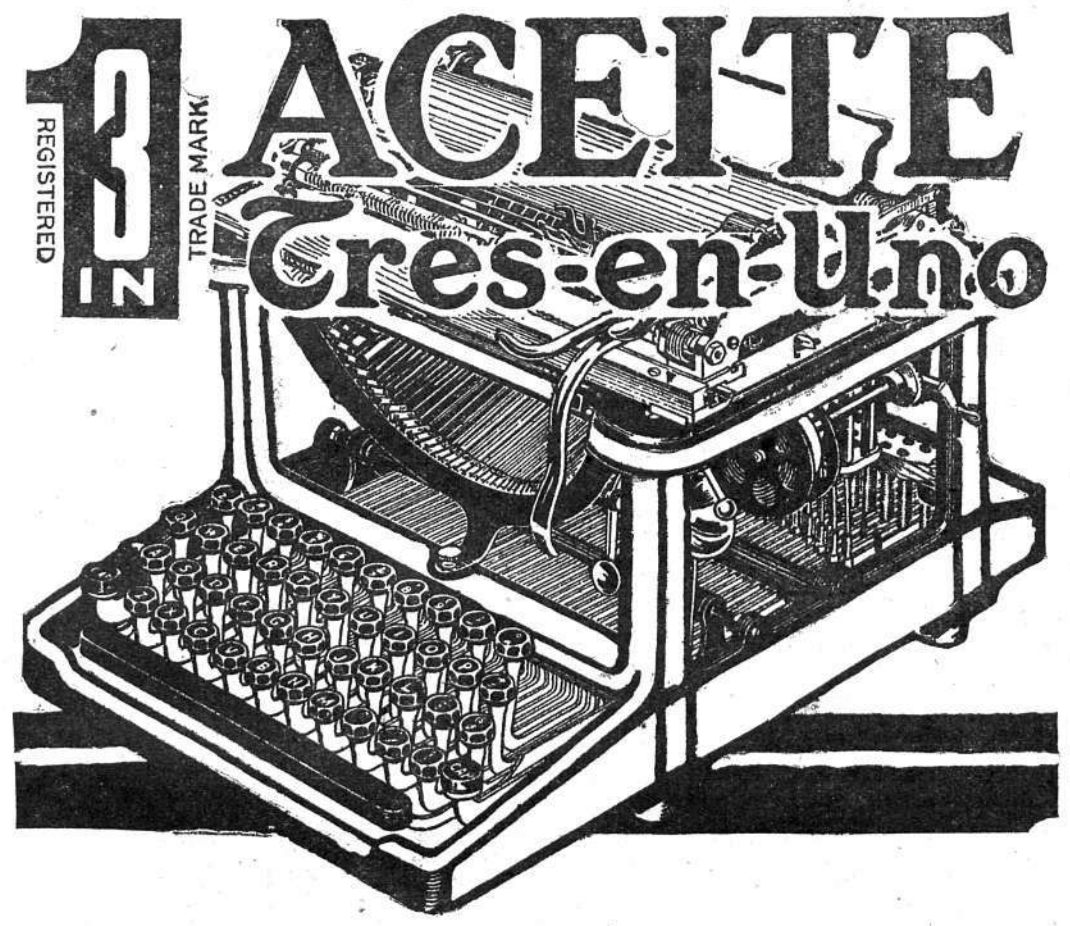


El abeto plantado junto con el pino forma interesantes grupos de adorno por los contrastes de la coloración del follaje; parque de "El Tejado", del ingeniero don César González Segura, estación Camet, F. C. S.



Fotografías del autor.

© Biblioteca Nacional de España



PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR

Desde hace muchos años, **TRES-EN-UNO** ha sido el favorito entre todos los aceites que se usan para las máquinas de escribir en los Estados Unidos porque penetra hasta todos los puntos de contacto y lubrifica todas las partes de la manera más completa. Siempre está suelto y no recoge polvo ni suciedad.

TRES-EN-UNO sirve también para limpiar los tipos y todas las partes metálicas y esmaltadas. Las protege contra el moho.

TRES-EN-UNO es útil en la oficina y en la tienda—para aceitar máquinas de sumar, máquinas de facturar, cajas registadoras, sillas giratorias, etc.

De venta en las ferreterias, armerias y bazares en botellas de tres tamaños y en aceiteras.

Distribuidores:
"THREE-IN-ONE" OIL CO.

Moreno 562-570 **Buenos Aires**

© Biblioteca Nacional de España

YO PREFIERO ESTO, AMIGO MIO...



—¡Anda! que esto mata el gusanillo...
— Yo, amigo mío, prefiero mi ALQUITRAN-GUYOT, que mata todos los gusanos que nos roen la salud...

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y *a fortiori* del asma y la tisis es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



Nuestros pequeños visitantes



Elina y Rafael De Bono: payaso y pierrot. — Clara y Mary Cortés: turca y bailarina.



Pepita Ulivarniy Jaime Roque: pierrot y contrabandista. — Elsa y Emilio Martínez: aldeanos gallegos.



Elba Hlthaparro y Lita Hlthaparro: ovillo y mora. — Elvira y Carlos Rolián: bailarina y pierrot.



Ramón N. y María Beatriz Sánchez: gaucho y paisana en su rancho. — Néstor y María Amelia Descalzi: pierrot y mariposa.

© Biblioteca Nacional de España

FERNET-BRANCA



Nunca es más adecuada y oportuna esta exclamación que al brindar con el saludable aperitivo estomacal

FERNET-BRANCA

Una copita de FERNET-BRANCA asegura un buen apetito y regula las funciones del estómago.

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

HOFER & Cía.

Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



Carmen Lunghi y Elena Gallo: reina mora y aldeana.



Elba M. Esther Valls: holandesa.



Delia M. Gustavino: mariposa.



Josefina y María Fernández: holandesa y princesa.



Aída Mastroiani: holandesa.



Julia Ríquez: turca.

Leonor Lecoq Arias: dama del abanico.



Saúl Umansky: Napoleón.



María Elena Secondo Especo: dama antigua.



María Elena Rodríguez: manola.

20 AÑOS DE EXITO AQUI EN LA ARGENTINA



Continuamente estamos curando enfermedades de todas clases y esto lo comprueba la infinidad de testimonios que publicamos.

Todos los testimonios publicados por nosotros son copias de originales archivados en nuestro consultorio, y en prueba de ello estamos dispuestos a entregar a cualquier Hospital la cantidad de $ 10.000 m/n si se prueba lo contrario.

CIATICA y DEBILIDAD

Ochandio (F. C. S.), febrero 17 de 1922.

Señor doctor SANDEN. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Esta es para saludarlo y al mismo tiempo agradecerle el bien que me ha hecho su Faja Eléctrica.

Después de haber sufrido por espacio de tres años de dolores agudos en una pierna y cintura y un gran desgaste vital probando varios tratamientos sin tener mejoría, me dispuse a usar su Faja Eléctrica con la que me curé completamente, y en prueba de agradecimiento le autorizo para que haga uso de esta carta para bien de los que sufren.

Saluda a usted atte. S. S. S.

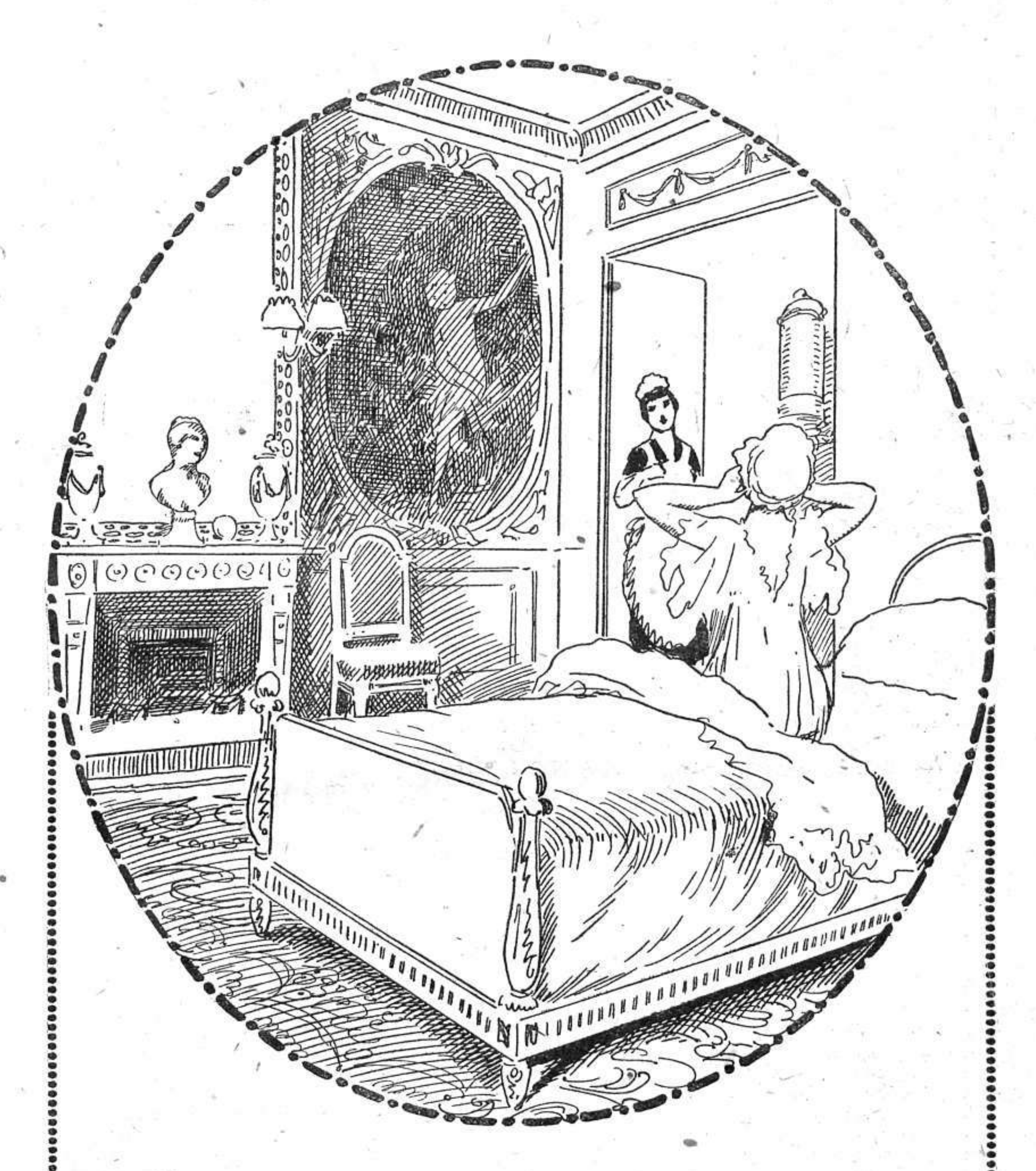
Firmado: LORENZO INSUA.

Si usted está enfermo, visítenos; si no puede, escríbanos, y a vuelta de correo le diremos qué podemos hacer por usted, y le enviaremos folletos que explican nuestro sistema, gratuitamente.

Compañía "SANDEN" — C. Pellegrini, 105 — Buenos Aires

CONSULTA GRATIS de 9 a 18.

© Biblioteca Nacional de España



—¿Ha encendido el calefón?
¿tiene ya el baño dispuesto?
—Sí, señora.—Por supuesto,
que no faltará el jabón.

—¡Ay! ¡Perdone la señora!
Pero el **Reuter** olvidé.
—Pues ¡corriendo! vaya usté
y tráigalo sin demora.

¡Tal olvido es muy estraño!
¿Como puede suponer
que me vaya yo a meter,
sin el **Reuter,** en el baño?

¡Sería la destrucción
de mi blancura y belleza,
por olvido o por pereza,
prescindir de ese jabón!

© Biblioteca Nacional de España

Fachada principal del palacio real.

MANSIONES REALES ESPAÑOLAS



El palacio de Aranjuez



A la orilla del Tajo, allí donde el histórico y opulento río fertiliza una de las más hermosas y fecundas vegas del interior de España, levántase con graciosa majestad el palacio real de Aranjuez. Está rodeado de huertas pingües, que un cultivo extraordinariamente intensivo obliga a rendir estimables cosechas.

La fresa de Aranjuez es como ninguna otra rica en sabor y en delicado perfume.

Arboles centenarios sirven de deliciosa envoltura a la mansión de los monarcas españoles. Y el río, al trazar por el valle una de sus caprichosas curvas, penetra en el parque, atraviesa los bosques reales y se desliza junto a los jardines y las explanadas del propio palacio.

Nada tan encantador como ese nido de delicias en medio de la ardiente y desarbolada llanura de Castilla.

Parece un oasis de abundancia y de frescor. Las aguas limpias del Tajo, corriendo bajo la bóveda de los ingentes árboles, producen una rara sensación de paz, de ensoñador reposo. Y cuando al salir de la espesura vemos de repente la elegancia arquitectónica del palacio o las estatuas que emergen de entre los macizos e flores, sentimos la sorpresa de las apariciones imaginarias.

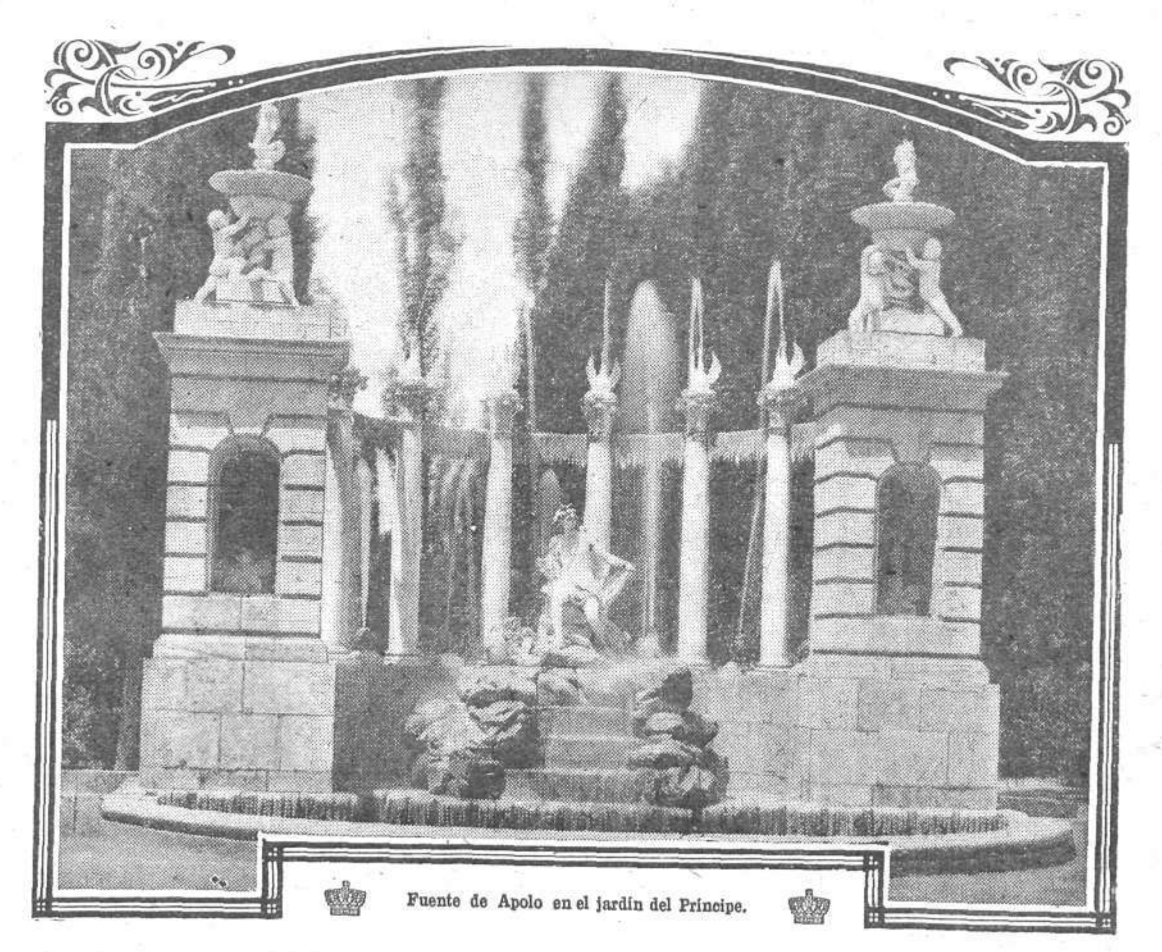
Hay un cuadro diminuto pintado por Velázquez. Representa un rincón de los jardines de Aranjuez. No es nada apenas; acaso un capricho abocetado, como otro cuadrito de su misma mano que representa un trozo de la villa Médicis, en Roma. Pero la mano del genio posee la virtud providencial de que todo cuanto ella toca quede investido inexorablemente de una particular energía expresiva. Así también en ese cuadrito de Velázquez ha quedado como impresa la expresión moral, psicológica de Aranjuez.

Y Aranjuez, en efecto, a pesar de las diversas reformas que ha sufrido a través de las dinastías y los siglos, y no obstante la influencia del estilo dieciochesco, conserva siempre un íntimo aire que podríamos llamar velazqueño: el estilo Felipe IV.

El turismo actual tiene el defecto de la rapidez. La facilidad de las comunicaciones hace que la contemplación de los sitios memorables se consume vertiginosamente y superficialmente. Nuestros abuelos tenían mejor fortuna en este caso, porque la dificultad de comunicarse les obligaba a permanecer en los sitios mucho tiempo, y de este modo conseguían saturarse del ambiente y penetrar hasta lo profundo en el alma de las cosas. Versalles, Florencia, Toledo, la Alhambra, no pueden *gozarse* en el espacio de unas horas, entre dos veloces carreras de automóvil. Hay infinitos matices de color que cambian en las horas del día; hay momentos inefables que se escapan al visitador apresurado.

Los jardines de Aranjuez no deben ser vis-

© Biblioteca Nacional de España



Fuente de Apolo en el jardín del Príncipe.

tos a la carrera y superficialmente; conviene *vivirlos*. Entonces se sorprenden matices y momentos de una gracia y una grandeza conmovedoras. El jardín de la Isla, por ejemplo, conviene visitarlo cuando declina la tarde, y será mucho mejor si elegimos una tarde serena de otoño. Es un jardín a la manera antigua, con bojes y cipreses recortados, con senderos geométricos y laberínticos, en cuyas encrucijadas hay numerosas fuentes de un primoroso arte rococó. Tiene este grande y delicado jardín la melancolía de una sonata de Rubén Darío; creado para las escenas galantes, parece que el jardín ha quedado perplejo, languideciente y nostálgico, en espera de aquellos cortejos de casacas de oro y de miriñaques de seda (sonetos furtivos y risas mal sofocadas detrás de los árboles) que se desvanecieron entre las ráfagas tempestuosas del tiempo.

En cambio el jardín correcto, jocundo y elegante que se extiende sobre la explanada del palacio, ese es un jardín primaveral que exige el entusiasmo abrileño y la plenitud florida de mayo. Estatuas de mármol y fachada clara del edificio, todo armoniza alegremente con las ampollas de los enhiestos rosales y la elegancia que flota, vaga y se disemina por el hermoso parterre. Primeramente perteneció Aranjuez a los maestres de la orden de Santiago. ¿Cómo sería una mansión de recreo en los siglos medioevales?...

Resignémonos a ignorarlo.

Las bóvedas de las catedrales, las arcadas de los claustros y las almenas de los castillos nos dicen cómo rezaban, cómo combatían los hombres en la Edad Media; pero las flores y los bosquecillos de sus jardines dsaparecieron sin dejar huella, como un perfume en el viento.

También el severo Felipe II habitó y se solazó en Aranjuez, conquistado sin duda por la amenidad y extraordinaria belleza del sitio. Su arquitecto preferido, el famoso Herrera, dirigió las obras del palacio. Pero el alma religiosa y reconcentrada del rey no se avenía con la exuberante y cálida hermosura de Aranjuez; aquel espíritu austero necesitaba la austeridad del paisaje del Guadarrama, en las soledades de El Escorial. Se marchó el monarca vestido de negro...

Y el sitio real de Aranjuez fué cada día más un refugio delicioso, un rincón elegante y galante propicio a los amores fugitivos y a la clara alegría de vivir.

El jardín del Príncipe es un Trianón transportado a las riberas del Tajo.

Toda la sabia frivolidad del siglo XVIII impera allí ampliamente, y la casa llamada del *Labrador*, como la *fuente de Apolo*, son encantadoras y bellísimas expresiones de aquel siglo que está tan próximo a nosotros y parece, sin embargo, extraordinariamente antiguo.

JOSÉ M.ª SALAVERRIA

MADRID; 1922.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



Gerardo Petrucheli: cocoliche. — Luisa Gibert: japonesa. — María, Adelina y Amelia Faidella: pierrot, manola y bailarina. — Olga Letizia D. Lorenzo: hada de Carnaval. — Eddy Robert: holandesa.







Wenceslao J. Azas: Santos Vega. — Florinda René Guruchaga: maja. — Francisco Tartaglia, Oscar Arcamone, Haydee Zarillo y Flora Castronuovo: pescador, paisano, mariposa y egipcia. — Ana Caino: bailarina clásica. — Carmen Mera: gitana.

A las muchas gentiles lectoras

quienes nos han consultado sobre la veracidad y eficacia de la receta para blanquear el cutis, cuya fórmula dimos en estas columnas, cúmplenos manifestarles que se trata de un útil y sano consejo.

Basta poner una cucharadita de amydalosa en una palangana de agua, para preparar así espontáneamente la horchata con la cual debe lavarse el cutis.

Esta horchata de amydalosa tiene la propiedad de estimular la actividad de los tejidos, darles elasticidad y transparencia. El efecto es sorprendente, en pocos días el cutis se va esclareciendo y adquiere la apariencia de la perla.

Es necesario asegurarse de obtener el producto verdadero para asegurar así el resultado. Sabemos que las buenas farmacias de la Capital y también muchas del Interior tienen existencia de este verdadero y original producto.

BLENORRAGIA
URETRITIS-CISTITIS-ORQUITIS
FILAMENTOS DE LA ORINA
estrecheces y demás afecciones
SECRETAS
por antiguas y rebeldes que sean,
se curan rápida y radicalmente con
UROBLENA
En Farmacias y Droguerías
Solicite folletos enviando estampillas de franqueo al Dr. P. Caivano
Florida, 271-Bs. Aires

FUERA DE TODA COMPETENCIA

Caja nogal pulido, 27×27×15 centímetros, con zócalo redondeado. — Máquina record N.º 50. — Bocina octogonal, 47 centímetros de largo por 38 centímetros de abertura. — Brazo acústico no amovible con soporte barnizado. — Plato niquelado y pulido, de 22 centímetros de diámetro. — Diafragma de voz clara y sonora.

Se remite con 6 piezas, 200 púas y esmerado embalaje por el irrisorio precio de........ $ 28



Pedidos a:
"CASA CHICA" de A. Ward
SALTA, 674-676, Bs. Aires - U. T. 141, Riv.
GRATIS, Gran catálogo de gramófonos y discos desde $ 1.—Aceptamos figuritas "43"

Mamposteria en Cemento Armado sistema «CHACON»

LA CAMPAÑA es lugar de producción y de veraneo; aproveche el tiempo para edificar.



$ 8.500 m/n.

Precioso chalet de gran confort, listo para ser habitado, construido con la acreditada MAMPOSTERIA EN CEMENTO ARMADO sistema

"CHACON"

El sistema recomendado por técnicos y por los buenos estancieros, contra Ciclones, Huracanes, Humedad, etc. Construimos toda clase de dependencias para ESTANCIAS.

REMITIMOS CATALOGO GRATIS

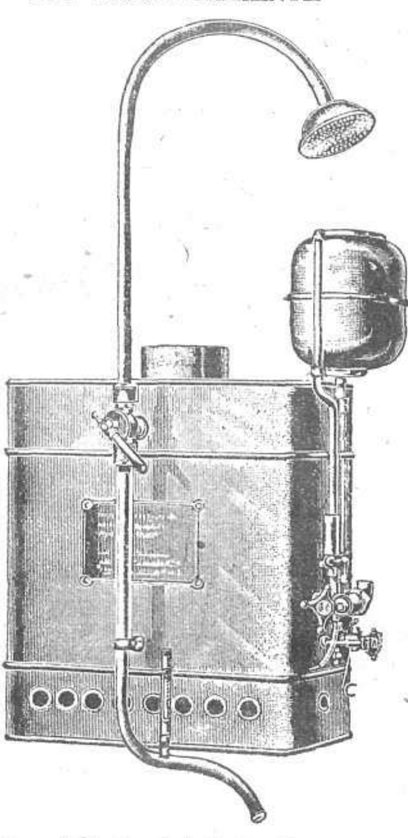
P. A. HARDCASTLE
Secc. Aserradero
MORENO, 745
U. T. 6113, Avenida
C. T. 3304, Central

R. CHACON y Hno.
Of. Téc. Construcciones
1537-ALSINA-1537
U. T. 5448, Libertad
C. T. 3633, Central

© Biblioteca Nacional de España

A BAÑARSE!

CON AGUA CALIENTE



Este calentador de baño funciona con aguardiente de quemar.

Es el más **higiénico** porque no da humo ni despide mal olor.

Es el más **seguro** porque funciona sin presión de aire.

Es el más **práctico** porque su manejo es sencillo, se puede graduar la temperatura mediante el termómetro que tiene.

Es el ideal para las estancias y casas de campo.





EL ALUMBRADO "COMALUMBRA" CONTINUA SIENDO EL PREFERIDO POR SU CALIDAD Y ECONOMIA.

SOLICITEN CATALOGOS

COMPAÑIA ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL

DEFENSA, 429 BUENOS AIRES.

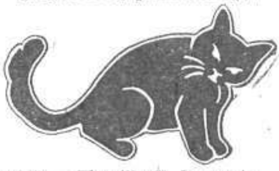
25 DE MAYO, 724, MONTEVIDEO

¡GRATIS!



COMPRANDO UNA ALHAJA, OBTENDRA DOS!

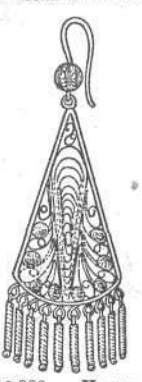
Obsequiamos a todo comprador de una alhaja con este hermoso anillo enchapado de oro y piedra de color.



N.º 367. — El gatito de la suerte, bonito prendedor en esmalte fino, color negro o gris, precio de reclame............ $ 1.50



N.º 385. — Aros filigrana, plata 900, dorados o blancos, el par por sólo..... $ 4.50



N.º 388. — Hermosos aros filigrana de plata dorada, el par. $ 5.90



N.º 390. — Aros de azabache fino y camafeo de relieve, el par $ 4.—



N.º 387. — Hermosos aros filigrana de plata dorada, el par $ 5.90



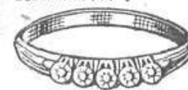
N.º 392. — Aros platinados, brillantes negros del Brasil, precio increíble, a pesos....... $ 4.50



N.º 373. — Juego collar y medalla calada, religiosa, varios santos, de oro 18 kilates reforzado, por sólo........ $ 8.50



N.º 118. — Anillo de oro ref. verdoso, media caña, precio de reclame, a pesos............ 3.—



N.º 106. — Cintillo de oro 18 k. ref., con cinco brillantes químicos, precio de reclame........ $ 2.50

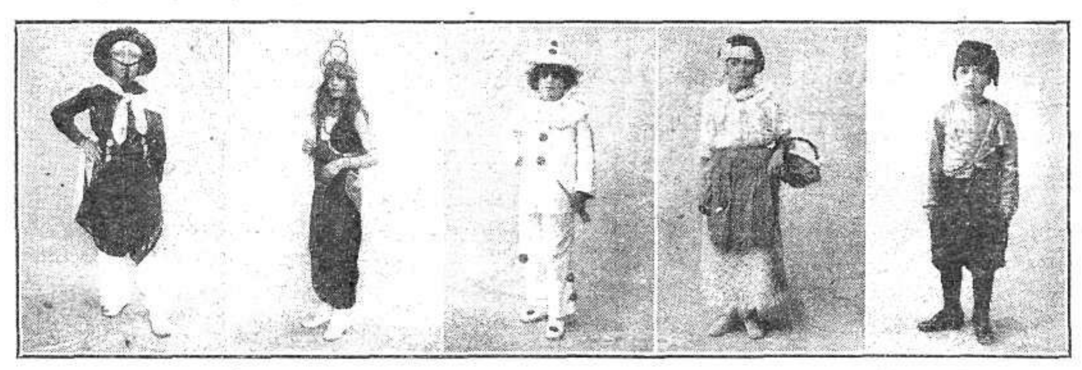
Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA SUIZA-AMERICANA
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



Angiolina Signiatti: gaucho. — Alcira Rodríguez: sultana. — Teresita Righi: pierrot. — María Angelina Astorga: vendedora ambulante. — David Naiman: marroquí.

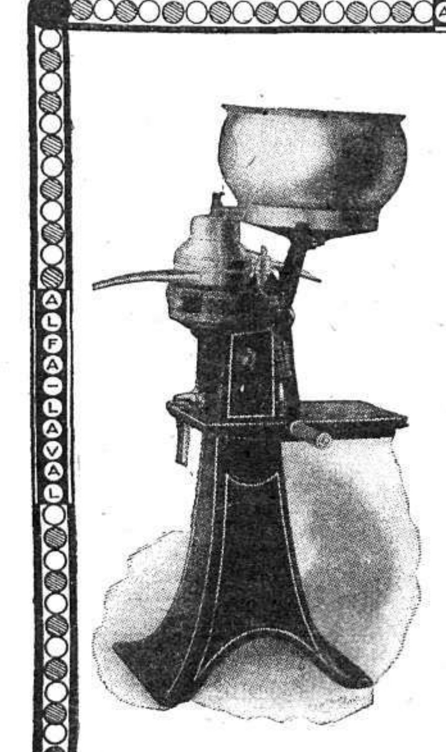






Balbina Grumblatt: fantasía. — Angélica Massalin: samaritana. — Aída Sosti: aljibe. — María Mercedes Fernández: príncipe. — Margarita Jerez: bailarina persa.

ALFA-LAVAL



DESNATADORAS

ALFA-LAVAL

A MANO Y A FUERZA MOTRIZ

Maquinarias en general
para la industria lechera.

Cuajo y Colorante

de la renombrada marca
"Barnekow", etc., etc.

PIDAN CATALOGOS

GOLDKUHL Y BROSTROM Ltda.

Unicos Importadores de las
Máquinas de Ordeñar ALFA-LAVAL.

CHACABUCO, 199 — BUENOS AIRES

Sucursal en la República Oriental: Uruguay, 1028. Montevideo

ALFA-LAVAL

© Biblioteca Nacional de España

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

MAQUINAS INGLESAS DE TEJER

NO ES NECESARIO SABER MUCHO

Con la máquina automática de tejer géneros de punto puede Vd. hacer en pocas horas de trabajo: Medias, Calcetines, Camisetas, Calzoncillos, etc., en lana, algodón, hilo, seda, etc., sin costura, tipo inglés.

SEA Vd. DUEÑO DE Vd. MISMO

Trabajando en su misma casa, cómodamente, posea Vd. "LA AUTOMATICA", podrá vivir desahogadamente y ganar de $ 5 a 6 todos los días. Nosotros le ayudaremos para que se independice.

UTILIDADES SEGURAS

Compramos todas las medias que Vd. haga con "LA AUTOMATICA", proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el Catálogo «C 2», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

EN CUANTO Vd. CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA

PRECIO: MAQUINA completa, con todos los accesorios **$ 360 m/n**

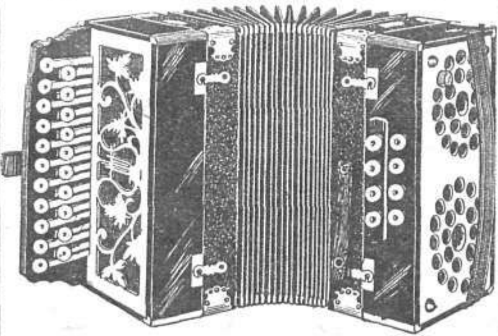
Pida hoy el Catálogo "C 2" a los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América.

J. PASCUAL NIGRI É HIJOS,

CANGALLO, 1180, Buenos Aires - República Argentina

"YACO"

Ojo - Compañero - Ojo



N.º 2501. — **Hermoso acordeón** de voz potente y armoniosa, con fuelle grande y bien reforzado con esquineras de metal blanco, con 21 teclas y 8 bajos, voces de acero chapas separadas, caja reforzada con rinconeras de metal blanco, se remite con embalaje gratis por sólo.. $ 35.—
N.º 6141. — **Acordeón** de 8 bajos y 19 teclas, a................................ $ 20.—

Tenemos también gran surtido de acordeones a piano de las mejores marcas Italianas a precios muy ventajosos.

Soliciten el gran catálogo ilustrado. Se remite gratis al interior.

GRAN SURTIDO DE PIEZAS PARA PIANO DE LA EDICION ECONOMICA.

Pidan catálogo gratis.

JOSE CARRATELLI

BRASIL N.º 1190

(A una cuadra de la estación Constitución)

LA MAGNESIA BISURADA

quita los dolores del estómago en cinco minutos

o de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Si sufre usted de gastritis, indigestión, dispepsia, o si los alimentos que toma le pesan de un modo enorme en su estómago y no puede dormir por las noches debido al malestar, vaya en seguida a un buen farmacéutico y compre Magnesia Bisurada, que se suministra en polvo o en pastillas. Tome dos o tres pastillas o una cucharadita de polvo en un poco de agua caliente después de las comidas, o cuando sienta dolor, y verá como muy pronto contará a sus amigos cómo se alivió de su mal de estómago. Cuide siempre de pedir Magnesia Bisurada, pues cada paquete encierra una garantía de que dará satisfacción, o de lo contrario se devuelve su importe.

© Biblioteca Nacional de España



LO QUE CHARLAN LOS PAJAROS

Vino con sus galas abril. Por el balcón de la salita en que trabajo entra un rayo del sol matutino, como a curiosear entre los revueltos papeles de mi mesa. Salgo a ese balcón para devolver su amorosa visita al astro rey, amigo por igual de los pobres y de los ricos. La mañana es deliciosa, aun siendo madrileña. Respiro con deleite y llénanme los pulmones y el alma los gratos efluvios de la nueva primavera. Vienen de lejos, de muy lejos: han pasado por un pinar; han salido de las flores últimas de los habares y de las primeras de un campo de olivos. Cerca de mí, casi enfrente de mi atalaya, álzanse unas casas de seis pisos, con muchos balcones, todo a escuadra, todo rigurosamente cuadriculado: construcción de malas abejas que ignoran la gracia de la hexagonal; hay unas acacias jóvenes plantadas a trechos iguales junto a las aceras, y en mitad de la calle, por toda representación de la fauna primaveral, cuatro o seis gorriones de los que viven en poblado y a lo pícaro.

¡Mi primavera de muchacho era muy otra! Su flora solía ser toda la de los risueños campos andaluces y, en especial, sus cien plantas aromáticas, que llenan el aire de fragancias exquisitas: tomillo, romero, poleo, mastranto, almoradux, hinojo, orégano, azándar...; los árboles en flor;

"Brindando en esperanza el fruto cierto",

y, en fin, toda la vistosa y variadísima gama de verdores con que el divino pincel matizó y hermoseó el mundo vegetal. Y por lo que hace a la fauna de aquellas primaveras, a la ornitológica especialmente, no se diga: todo elogio habría de parecerme chico encarecimiento. Pero ¿qué mucho que cada año hable con deleite a mi memoria el recuerdo de aquella dichosa edad en que los pájaros hablaban a la viva imaginación infantil, poblándola de graciosas imágenes y de poéticos cuentecillos, y dejando en ella una como *solera* de arte delicado, a cuyo contacto se hace generoso todo vino, todo pensamiento que por ella pasa?

Los pájaros andaluces hablan siempre como aquellos hombres campesinos. Y ¡cosa rara! tiran a hablar en verso semirrimado. Así, cuando yo y otros sujetos de igual laya armábamos y enterrábamos en los barbechos las *costillas*, de manera que sólo se viese el grano de trigo atado a la trampa, al acudir tal cual vez una cogujada inexperta, cantaba desde lejos otra madrigada y astuta delatando el grave peligro, y decía en su canto:

"Piqué un día:
No piques, cujá,
Que hay picardía."

Y como picase y cayese en la costilla la otra, agregaba:

"¡Picó! ¡Cayó!
¿No te lo decía yo?"

También los pajarillos llamados *trigueros* avisaban fraternalmente el peligro a sus camaradas, cantándoles al pasar volando:

"¡Mira por ti, mira por ti;
Que por poquito no me perdí!",

cancioncilla que acaso les vendría heredada de abolengo, como aprendida y transmitida por algún triguerillo del siglo XV que hubiese oído cantar a un soldado:

"Velador que al castillo velas,
Vela por ti, vela por ti;
Que velando en él me perdí."

Otras veces la cogujada, columbrando al tío Pepe, el pajarero medio escondido a treinta pasos de un arroyo, y sospechosa de que en él hubiese puesto sus espartos llenos de liga o liria, aguantaba la sed, y preguntaba y se respondía picarescamente:

"—¡Tío Pepe!
Tío Pepe, ¿hay liria?
—"Tó" el arroyo lleno.
—Pues que se enlirie el liriero"

alejándose de un *voletío* a buscar agua menos peligrosa.

Sucede con los pájaros lo que con los hombres: que cada cual habla como quien es. Así, mientras que el ave fría sólo dice:

"¡Nieve! ¡Nieve!",

el codicioso francolín, a principios de mayo, cuando las cerezas empiezan a madurar, canta:

"¡Tres, tres cerezas!";

pero no convida a los caminantes hasta que, llegado junio, abundan que es una bendición. Entonces dicen:

"¿Queréis?
¿Queréis cerezas?..."

Entretanto, el alcaraván, sollispado desde que cierto tatarabuelo suyo pereció de mala muerte, a dientes, que no a manos, de una astuta zorra, luego que veía el menor asomo de peligro huía y gritaba a sus compañeros:

"¡Al carril! ¡Al carril!"

A todo esto, las codornices, acabadas de llegar de su penoso viaje anuo, y sin quitarse siquiera el polvo del camino, empiezan por anunciar contésmente su visita:

"¡Huéspedes! ¡Huéspedes!",

admírase poco después de la lozanía de las sementeras:

"¡Buen pan hay! ¡Buen pan hay!"

y al reparar en que el cazador tiende la traicionera red y procura atraerlas tocando el pito de reclamo, se indignan:

"¡Cáscaras! ¡Cáscaras! ¡Cáscaras!"

Campo y yerbas olorosas, cogujadas y alcaravanes diérame Dios de por vida, más bien que ciudad y gorriones, y así cada primavera no arrancaría una protesta y un doloroso lamento a mi alma.

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN

© Biblioteca Nacional de España

De Santa Fe

El señor Pedro A. Candioti, la comisión y socios del Club de Regatas de Santa Fe, momentos antes de iniciar el señor Candiotti el record de permanencia en el agua que ha conseguido batir.

DE "EL VALLE DE JOSAFAT".

PIFERRER

Piferrer, el más germánico de los escritores catalanes, me inspira una curiosidad muy viva. Imagino que ha de resultar cien veces más interesante que su *pendant* neoclásico Cabamyes, el cual tenía, hasta cierto punto, la contextura de un C. de la R. Española.

No sé que hay en el castellano de Piferrer — el de *La cascada y la campana*, por ejemplo — que no nos ofende nada; mientras nos ofende el de los otros escritores nuestros, aun los más ilustres, como Balmes o Pi y Margall. Estos nos dan la sensación de que hablan con una voz desfigurada, con voz de máscara. Piferrer, en cambio, lo hace con voz alterada, sin duda, pero no disfrazada: diríamos que habla con una voz de médium.

Piferrer amó la música profunda y sinceramente, aquí donde la música, por muchos gustada con inteligencia, no es quizá amada con instintiva espontaneidad. Este aspecto acaba de precisar la silueta de *poseído* con que se nos muestra el poeta catalán. Un alma nórdica había pasado a su cuerpo y lo enfebrecía. De hospedar y servir esta alma murió Pablo Piferrer a los treinta años.

Eugenio D'Ors.

EL MOVIMIENTO. — Dime — le preguntaban al viento: — ¿por qué no te paras?

— Es que si me paro dejo de existir — dijo anhelante.

De Corrientes



BELLA VISTA. — Minué bailado por los niños Gloria Fornari, Medoro Delfino, Susana Serial, Virgilio Didier, Rosita Costa, José M. Ruiz, Matilde Hortd y Luis Palmas, dirigió la señorita Margarita Pecio.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



Purificación y María Luisa Fuentes: torero y manola.

Natividad y Magdalena Otamendi: hada Carnaval y sultán.



René Fasce y Roberto Memoti: griegos.



Julio y María Rocchi: pierrot y caballero del siglo XVIII.



Osvaldo e Irma Gómez: pierrots.

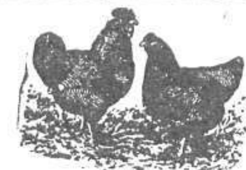


Luis María y Rosa Blanca Cacciatore: aragonés y bombonera.



Adelina H. y Mariano Barreiro: hada de las estrellas y pierrot.

Aída y Norma Biondi: holandesas.



AVES DE RAZA. Huevos para empollar, Incubadoras Modernas, Colmenas importadas, Extractores para Miel, Desnatadoras de Leche, Cuajo y Colorante para hacer quesos, Molinos para harina y triturar Cereales, Huesos, etc. Secadoras de Frutas, Máquinas de pelar y cortar Frutas y Legumbres, Aparatos para conservar Frutas, Aparatos e Implementos en general para la **INDUSTRIA LECHERA, la AVICULTURA, la FRUTICULTURA y PARA LA CRIA DE ABEJAS.** A precios módicos. Libros ilustrados y explicativos de cada ramo, $ 1.

ALEJANDRO REINHOLD — Belgrano, 499 — BUENOS AIRES

CASA ESPECIALISTA — 34 AÑOS ESTABLECIDA

Conserve su frescura

EverSweet

EL DELICADO DEODORADO

Destruye todos los malos olores del cuerpo.

"EVERSWEET" es una crema blanca, suave, sin perfume, que aplicándola en los sobacos, en cualquier otra parte del cutis, conserva durante todo el día la misma sensación agradable de frescura que se siente después del baño y elimina los malos olores que exhala el cuerpo. No mancha ni los más delicados tejidos ni irrita la piel.

"EVERSWEET" es un maravilloso emoliente y un poderoso antiséptico.

Produce un sorprendente alivio en casos de irritación, excoriación y otras afecciones de la piel, en muy corto tiempo.

Pomos de 25, 50 ctvs. y $ 1.00.— De venta en todas las tiendas y boticas, o directamente por correo.

EVERSWEET Co., Dep. C. C. 62 Cliff. St., Nueva York, E. U. A.



LOTERIA NACIONAL

LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

A 226 asciende ahora el número de premios mayores vendidos a sus clientes por **VACCARO**, la casa más acreditada y afortunada de la República. Próximo sorteo: Marzo 28, de **$ 80.000**. El billete entero vale **$ 15.75** y el quinto pesos **3.15**. A cada pedido debe añadirse para gastos de envío: interior, pesos **1.50**. Los giros y pedidos desde cualquier punto del interior y exterior deben hacerse a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 638, Buenos Aires.**

Para cambio de Moneda, Títulos y Acciones es la casa más recomendada de toda la República.

© Biblioteca Nacional de España





Desde la niñez hasta que se llega a hombre

...en todo momento y en toda circunstancia, es bueno y sumamente útil el saber escribir a máquina.

En muchas escuelas de la República se enseña a los niños a escribir a máquina, para que cuando sean hombres les resulte un factor útil y provechoso. Pero para que el estudio sea perfecto se requiere que la máquina reuna las cualidades de sencillez, durabilidad y fácil manejo.

La máquina de escribir **WOODSTOCK** está construída para una duración máxima y para un servicio constante y duradero. Antes de aquirir una máquina de escribir aconsejamos examinar la **WOODSTOCK**.

H.E.Watkins & Co. Ltd.

Importadores

937 - Córdoba - 937	773 - Tucumán - 785	1540 - Zabala - 1540
Córdoba	Buenos Aires	Montevideo

© Biblioteca Nacional de España



Una calle central en la tranquilidad de un mediodía de domingo.

Escogiendo fruta en la "feria franca" dominical.

En el atrio de la iglesia parroquial.

LOS PUEBLOS VERANIEGOS

Lomas de Zamora

Lomas de Zamora es un pueblo sin característica especial moderna. En sus calles principales se cree uno en cualquiera de los grandes barrios de los alrededores de Buenos Aires: Flores o Villa Crespo. Su comercio abundante, sus edificios, sus adoquinadas calzadas, sus arboladas aceras, todo hace pensar que no hemos salido de la ciudad. Para mayor semejanza, se ven cruzar, a ratos, los grandes tranvías eléctricos que ponen en comunicación constante a estos pueblos con la plaza de Mayo... Pero, en cuanto se caminan unas cuadras y se abandona lo que podríamos llamar el «centro», encuéntrase el *pueblo*, simpático, tranquilo, familiar... Todo se conserva como hace muchos años: la vieja iglesia, la plaza, las casitas con aquella chata arquitectura que estaba de moda en el año 90, y que diô tan poquito que hacer a las imaginaciones de sus constructores... Caminando por sus calles, buscando la sombra de los corpulentos árboles, y reparando que no se tropieza con un vigilante ni para remedio, está esperando el viajero oir de un momento a otro el rechinar de la cadena del pozo al subir el balde colmado de agua clara y fresquita, que va cantando al caer sus escurridas gotas al hondo agujero, aquella inolvidable cancioncilla de los «viejos brocales» que aprendimos en casa de los abuelos... Los parrales son aquellos mismos; las higueras, los durazneros, aquel olmo. Aun hay cercos entretejidos de madreselva a los que no da forma artificial la tijera de ningún jardinero de los «nuevos»... Los jardincillos son a la antigua, con mucha sombra, apretaditos de árboles, abundantes de flores, con los rincones llenos de macetas... Y al medio día, desde el fondo de las casas, los gallos clarinean sus gritos, uno detrás de otro...

Así son estos viejos pueblos veraniegos, como Lomas, donde todavía la estación es por las tardes lugar donde reúnense las niñas a presenciar el paso de los trenes, y donde, los domingos de mañana se va *a misa de 10*, a oir el órgano y un largo sermón que termina casi siempre al filo de las 12... cuando se han quedado dormidos al sol, esperando a los patrones, los «chauffeurs» y los cocheros, algunos, igual que hace 30 años, encaramados sobre los altos «pescantes» de los «breaks».

Sana y sencilla vida provinciana puede hacerse aquí. El «progreso» que ha desbaratado tantas cosas para substituirlas bien o mal por otras, casi siempre exóticas y no del todo mejores, ha respetado, en parte, a Lomas. No ha sufrido este pueblo la invasión del «golf», del «tennis», del «yachting», y por eso se mantiene casi igual a cuando los viejos porteños empleaban el veraneo en descansar, en dar alguna que otra caminata y en sorber tranquilamente el mate gozando el fresco de los corredores...

Los «chalets» en Lomas, son pocos y ellos no rompen la armonía monótona de estas casas cuadradas, de gran patio de baldosas, de jardín *al natural*, de huertas capaces de dar a la cocina familiar todo lo necesario... Lomas es un pueblo veraniego como eran todos los cercanos a nuestra capital hace tres décadas — con algunas de las ventajas que fueron dejando los años: más limpieza, adoquines, tranvía, luz eléctrica, agua corriente, «ferias francas», «Ateneo» para conferencias, bibliotecas populares y «corso de flores»... — pero en su parte substancial permanece sin variantes. Irse a vivir allí un par de meses es poder darse un baño de reposo, de silencio, de apacibilidad espiritual, conforme se lo tomaban las dos o tres generaciones que nos precedieron... sin más inquietud que ir de tarde a la estación y los domingos al atrio de la vieja iglesia a ver muchachas, bellas, simpáticas, encantadoras, como todas las que vamos encontrando a nuestro paso...

PROTASIO LUCERO

© Biblioteca Nacional de España

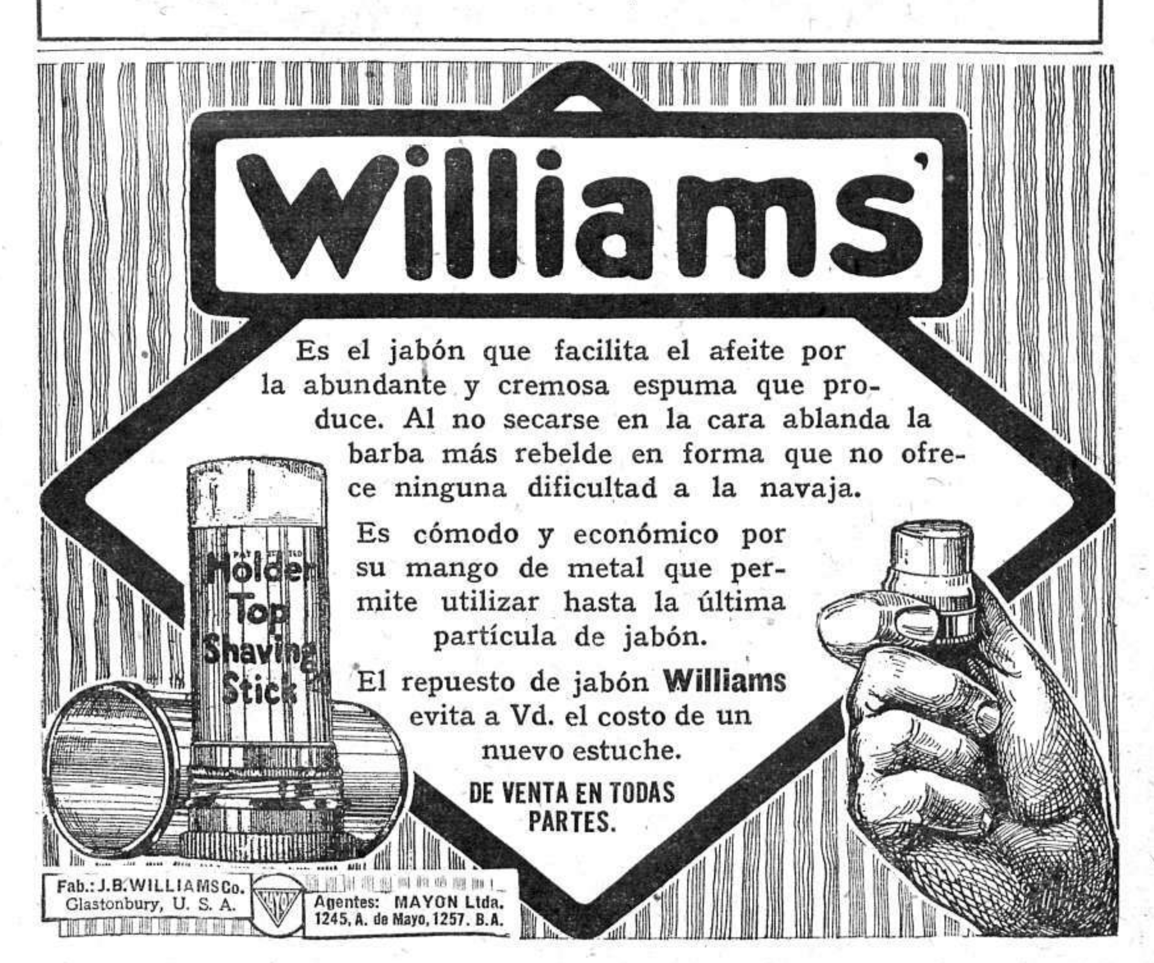
Sus dolores desaparecerán

pero para extirparlos definitivamente, ya sean dolores en las articulaciones, forúnculos, golpes, torceduras o inflamaciones de los órganos respiratorios, pecho, tos, bronquitis, etc., use usted en seguida la famosa cataplasma Antiphlogistine, que es el mejor antídoto que se conoce por su inmediata eficacia y notables propiedades antisépticas.

Antiphlogistine
TRADE MARK

se aplica bien caliente y espesa, y luego se cubre con vendajes de algodón. Esta famosa preparación científica conserva el calor durante muchas horas, alivia inmediatamente el dolor, descongestiona y acelera el proceso de la mejoría.

Los mejores médicos reconocen las cualidades insuperables de Antiphlogistine y lo recetan en los casos mencionados. Antiphlogistine se vende en todas las farmacias del país y del Uruguay.



© Biblioteca Nacional de España

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.ª En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.ª Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.ª Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.ª Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.ª El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE OCTUBRE DE 1921.

Número 1200. — Número 1: De lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso; 2: La pena negra; 3: A falta de uno, dos; 4: Atilia, Atila; 5: Roma-nones (Romanones); 6: Comarca; 7: Azufre, fuerza; 8: Parsimonia; 9: Sartén, sentar; 10: Señalar con el dedo; 11: Vereda; 12: De medio a medio; 13: Defensa; 14: Pretendiente.

Número 1201. — Número 1: Resina; 2: Diario; 3: Martes; 4: Semanario; 5: Después del drama; 6: Un mal sumado a otros males, da otro mal por resultado; 7: Tresillo; 8: Vivir; 9: Jarabe; 10: Estante; 11: Diamante; 12: Altanero; 13: Manchar; 14: Entrar; 15: Aparador.

Número 1202. — Número 1: Postres; 2: Tercerola; 3: El corazón es sincero cuando está triste; 4: Entrelazada; 5: Empatillados; 6: Recuerdo; 7: Máscara; 8: Función suspendida; 9: Letra, telar; 10: Recortado; 11: Alpargata; 12: Condesa.

Número 1203. — Número 1: Genaro: Registres a Antonio tiene treinta argentinos, irá en tren, gran riesgo. Renato; 2: Arcano, áncora; 3: Nada entre dos platos; 4: Salónica, Nicolás, casino, canoa, loca, sal, lo, n; 5: Ananá; 6: Refracción; 7: Ayuno; 8: Ante la ley; 9: Tertuliano; 10: Francisco; 11: Adelante; 12: Recreo; 13: Florete; 14: Trigo, grito; 15: Neva, vena; 16: Romancero; 17: En voz baja; 18: Martirio.

Número 1204. — Número 1: Petra, pera, par, re, t; 2: Encantado; 3: Florencia; 4: Fracasado; 5: Atienda tu tienda para que te atiendan; 6: Reposición de sellos; 7: Doncella; 8: Partenón; 9: Al pie de la letra; 10: Recortar; 11: Tapa, pata; 12: Realizar; 13: Nadar entre dos aguas; 14: Posible; 15: Más vale pájaro en mano que ciento volando; 16: Social; 17: Mimoso.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1921.

Número 1205. — Número 1: Argentina; 2: Sobrenombre; 3: Pesaroso; 4: El servicio militar; 5: Talabartero; 6: Un éxito en toda la línea; 7: Isidoro; 8: Camelia; 9: Amelia, miel, mil, la, a; 10: Lancero; 11: Letra por letra; 12: Gracia, García; 13: Negus, según; 14: Parlotear; 15: Uno en cada lado.

Número 1206. — Número 1: Cerdo; 2: Emeterio; 3: Alerta; 4: Famatina; 5: Gacela; 6: Manteca; 7: A Rosa Soto, Rosario. Noto tus sobrinos Robustiano, Rosita y Ana no tan robustos, Tito; 8: Barrio; 9: Rural; 10: Argentina; 11: Toro; 12: Mario; 13: A grandes males grandes remedios; 14: Dádivas quebrantan peñas; 15: Carpintero; 16: Florentina; 17: A canas honradas no hay puertas cerradas.

Número 1207. — Número 1: Acanalado; 2: Ni para atrás ni para adelante; 3: Estar en primera línea; 4: Estar fuera de combate; 5: Nadar entre dos aguas; 6: Trasto viejo; 7: Un alto interés; 8: Hay moros en la costa; 9: Expreso de Salta a Rosario; 10: Tabaco; 11: La tercera es la vencida; 12: Taberna; 13: Gota, gato; 14: Abogado.

Número 1208. — Número 1: Viena; 2: Alamares negros; 3: Horacio; 4: Provincia de Entre Ríos; 5: Diarios conservadores; 6: El mayor mal de los males es tratar con animales; 7: Vuelta a lo mismo; 8: Cantilo.

RESULTADO DEL CONCURSO DE OCTUBRE DE 1921.

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Alberto Sánchez (seudónimo «Sombra»), Blandengues, 2139 (ciudad); segundo premio, señor J. M. Tato, San Martín, 465, Gualeguaychú (Entre Ríos).

Por soluciones. — Primer premio, Hortensia Bustelo, Ayacucho, 43, Gualeguaychú (Entre Ríos); segundo premio, Amalia Lubary, Corrientes.

RESULTADO DEL CONCURSO DE NOVIEMBRE DE 1921.

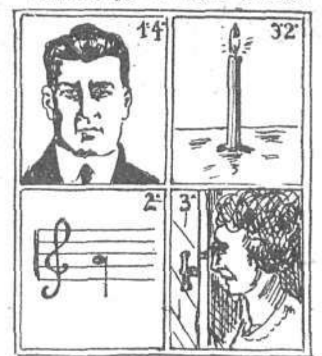
Por colaboraciones. — Primer premio, señor Luis Varela (pseudónimo «Eleve»), Alta Italia, Pampa (F. C. O.); segundo premio, señor R. Muñoz, Deán Funes, 1367 (ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, señor Manuel I. Segovia, El Odre, Pampa Central; segundo premio, Severa Lubary de Alvarado, Corrientes.

Nota de la Redacción.—Los premios pueden retirarse de la Administración cualquier día hábil.

Otra. — El pasatiempo publicado en el número 1206 del señor Héctor F. Viglione N.º 13 corresponde al señor B. Scosseria, y el N.º 17 al señor Héctor F. Viglione.

N.º 1
Charada, por «Francia» (ciudad)



N.º 2
Charada, por «Francia» (ciudad)



N.º 3
Jeroglífico comprimido, por «Francia» (ciudad)

50 EO RIO 50 NOTA

N.º 4
Intercalación comprimida, por «Francia» (ciudad)

CAP AT NEGACION ON ITAL

N.º 5
Comprimido, por «Francia» (ciudad)

N O R

N.º 6
Intercalación comprimida, por «Francia» (ciudad)

Nombre de ESPECTACULO PUBLICO mujer

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO de 1922
CUPON N.º 1225.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Otra. — Los juegos con el seudónimo de «Rino» se incluyen en los concursos.

A NUESTROS LECTORES. — Próximamente daremos el resultado de los meses de diciembre, enero y febrero.

© Biblioteca Nacional de España



HOTEL CECIL

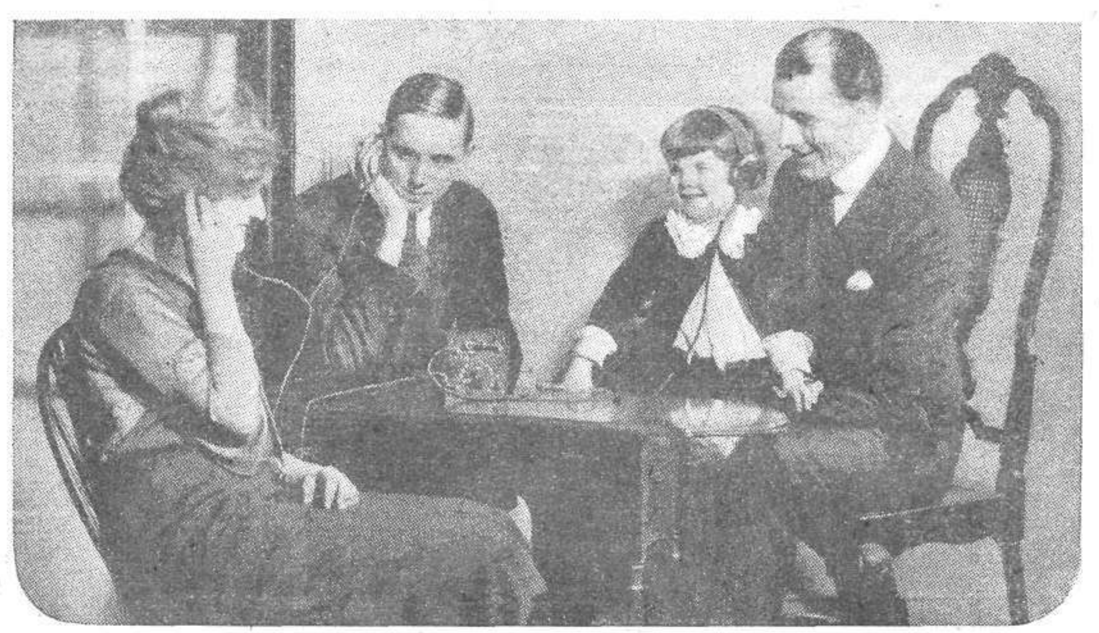
el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

SITUACION ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos, y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente

Cablegramas: "Cecelia, London"

© Biblioteca Nacional de España



Escuchando un concierto transmitido por la radiotelefonía, cuyo maravilloso progreso ha resuelto económica y ventajosamente el problema de las comunicaciones.

Telegrafía y telefonía sin hilos moderna al alcance del aficionado

POR ENRIQUE L. REFETTO

PARTE I

INTRODUCCIÓN Y OBJETO DE ESTAS PUBLICACIONES

El adelanto que se ha realizado en este nuevo campo de la ciencia moderna, como consecuencia de la guerra europea, es tan grande y su perfeccionaniento la coloca tan cerca de lo sencillo que hoy día, poseer una estación particular no constituye un lujo, y por el contrario da espléndidos beneficios y permite amenizar las noches de invierno en las que por la temperatura o la lluvia es imposible salir a distraerse.

En los Estados Unidos donde el desarrollo es enorme y 200.000 aficionados mantienen una industria importante, las comunicaciones telegráficas y telefónicas son constantes y han batido records verdaderamente estupendos.

Las estaciones de chispa han cubierto distancias hasta de 2500 kilómetros manteniendo comunicaciones transcontinentales, es decir, desde la costa del Atlántico hasta la del Pacífico, atravesando tres cadenas de montañas, valles y desiertos.

Las transmisiones de telefonía si bien no han alcanzado iguales distancias han permitido comunicaciones hasta 1200 kilómetros, y si se tiene en cuenta que las energías empleadas oscilan entre décimos y centécimos de kilowat, se comprenderá que son records insuperables que además de demostrar la capacidad técnica del operador permiten apreciar el rendimiento de que son capaces estos aparatos.

Demás está decir que las comunicaciones a menor distancia se realizan diariamente sin ningun inconveniente y con la misma facilidad con que se habla por un teléfono de línea, y los aficionados generosos que disponen de un gramófono, por ejemplo, transmiten discos de fonógrafo para que sus colegas que no poseen dicho aparato puedan gozar de ese beneficio.

Si a esto se agrega que hay compañías que periódicamente dan conciertos, y que algunos cinematógrafos y teatros — entre los que se encuentra la Gran Opera de Chicago — tienen instalados transmisores, se comprenderá fácilmente el enorme interés que ha de tener un aficionado en poseer una estación receptora que le permita, sin la molestia de salir de su casa, oir una serie de conciertos y representaciones de teatro.

Muchas personas creerán que estos beneficios sólo pueden gozarlos los aficionados de ese país, y les extrañará saber que aquí en Buenos Aires las comunicaciones con telégrafo y teléfono sin hilos son cosa común y que uno de los más importantes teatros líricos de la ciudad tiene instalado un transmisor que permite a todos los aficionados oir las óperas que en él se representan.

A este beneficio y al de las transmisiones de fonógrafos que hacen los aficionados desde sus casas, este año se agregará la transmisión de cuatro conciertos semanales que hará una compañía de la capital y posiblemente la transmisión de las óperas que se representen en el teatro Colón.

Fácil es suponer que habrá muchas personas que al conocer este programa desearían tener un aparato receptor en sus casas, pero que desistirán al pensar en lo complicado que debe ser.

Precisamente es todo lo contrario, y el objeto de estas publicaciones, que se harán semanalmente, es demostrar cómo está al alcance de cualquiera, y dar los datos prácticos para la construcción económica del aparato, ya que adquirido completo es de un precio algo elevado y al alcance de personas mayores que no quieren darse el trabajo de construirlos.

Es de desear pues que pronto, como consecuencia de estas publicaciones que tienden a vulgarizar esta rama de la ciencia, estemos tan adelantados como nuestros colegas del norte, y que las comunicaciones radiotelefónicas sean continuas y no sólo dentro del radio de la ciudad, sino que de igual manera como se habla con los aficionados de La Plata, se hable con los de Rosario, Santa Fe, Bahía Blanca, etc., y que cada estancia tenga una estación particular.

Claro está que actualmente no están los aficionados en condiciones de realizar transmisiones a grandes distancias, siendo menester que en cada población importante los aficionados hagan sus pequeñas transmisiones para comunicarse entre ellos.

La formación de clubs regionales contribuirá al desarrollo con sus reuniones, conferencias, experimentos y bibliotecas.

Todos los aparatos que sucesivamente iremos describiendo han sido ya probados de modo que el resultado es positivo.

Como la base de una instalación de aficionado es la economía, en todos los casos posibles se darán los detalles para la construcción de las partes sueltas y el monto de los gastos.

Ultimamente ha quedado constituído el Radio Club Argentino, por la mayoría de los aficionados de esta ciudad, y es de desear que aquellos aficionados que no sean socios aún, como también toda persona que se interese por la materia, concurra al local provisorio, Belgrano 1732, donde se les dará toda clase de datos y también allí podrán leer todas las revistas europeas y americanas al mismo tiempo que oir los conciertos radiotelefónicos.

© Biblioteca Nacional de España



Disparos Precisos

En cualquier circunstancia la Pistola Automática Remington Modelo 51 desempeña su tarea con precisión.

La banda lisa y opaca de la mira, opaca con el objeto de evitar que se reflejen los rayos de la luz, como también las miras bajas que son características de esta pistola solamente, han resultado ser de gran ayuda para los disparos exactos.

La sencillez para apuntar—la facilidad para disparar—el equilibrio superior del arma—todas estas cosas garantizan los resultados más exactos posibles.

REMINGTON UMC

Remington
La Marca Preferida

DESCRIPCION: Calibre, .380; longitud, 6 5/8 de pulgada; grueso, 9/10 de pulgada; peso descargada, 21 onzas; pavonado, negro sin brillo.
Cartuchos: .380 A.P.H. (9 m/m Browning Corto) "Standard" con bala blindada o de punta blanda.
Capacidad: siete cartuchos en el depósito y uno adicional en la cámara.
El cartucho es el mismo que se usa en otras pistolas automáticas norte-americanas de este calibre.



C-10

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.
Donnell & Palmer, Representantes en la Argentina, Moreno, 562-570, Buenos Aires

---

Telegrafía y Telefonía sin Hilos

Instalaciones completas. Material para aficionados. Manuales y publicaciones técnicas.

GUEGA GUEGA RADIO **RADIO**

Santa Fe, 1926 — Buenos Aires

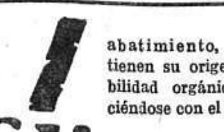
Pídanse prospectos con lista de precios.

RHOFEINE

ASPIRINA CON CAFEINA
VENTA LIBRE en todas las Farmacias
EXIJA ESTA MARCA

Cansancio mental

abatimiento, neurastenia tienen su origen en la debilidad orgánica, fortaleciéndose con el supertónico



Glicerofosfol

Se renuevan las energías y se fortalece el sistema nervioso.
Farm. y Lab. "Orsini Nicola"
Doctores Nicola Hnos. - Paraná y Viamonte



GRATIS y FRANCO

Precios corrientes de 1100 series
NUMEROSAS OCASIONES
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Le Collectionneur de timbres-poste
Diario mensual, 63 años de existencia
Mon. A. Maury, 6, Brd. Montmartre, Paris.
La casa Francesa más antigua

CALCULOS AL HIGADO

SE CURAN UNICAMENTE CON

LITIOXIL

Venta en Droguerías y Farmacias y en la
DROGUERIA AMERICANA (S. A.)
Bmé. Mitre, 2176 — Buenos Aires

AGARINA NAVA

A BASE DE AGAR-AGAR

Es la medicación más racional para restablecer las funciones del estómago e intestinos. La mejor recomendación es la de que hay que disminuir gradualmente la dosis. En las buenas Farmacias. Pida prospectos al depósito

FARMACIA NAVA - Santa Fe, 1699 - U. T. 1607, Juncal

MALUGANI Hnos.

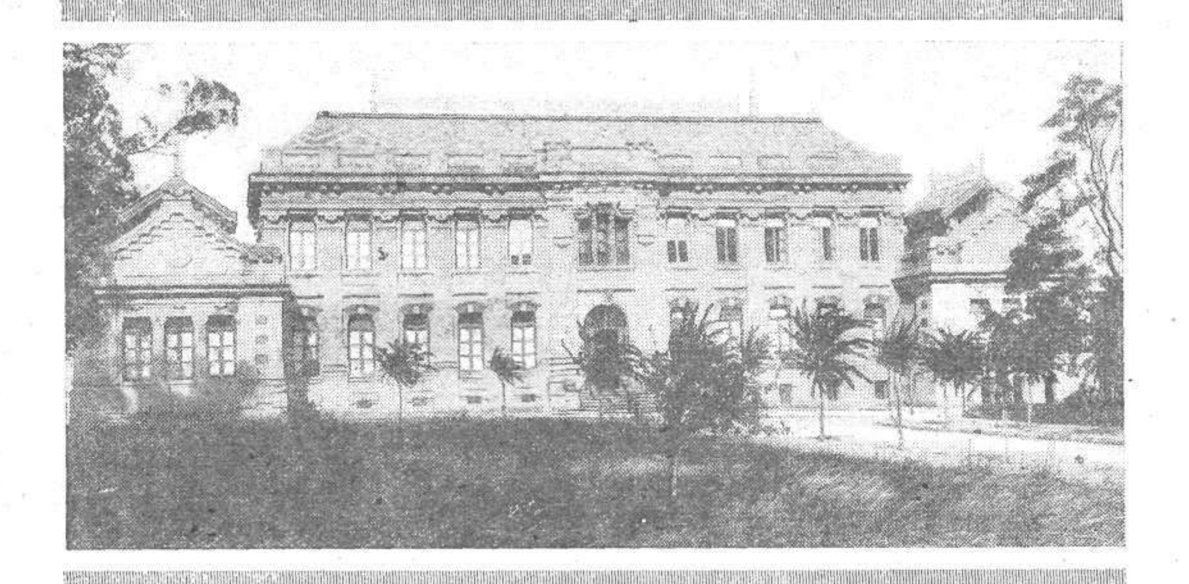


ESPECIALISTAS EN COCINAS

SOLICITEN CATALOGOS

Méjico, 1359 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



Pabellón principal de la Escuela de Veterinaria.





"CARAS Y CARETAS" EN EL URUGUAY

LA ESCUELA DE VETERINARIA DE MONTEVIDEO

Hasta ahora, cuando por iniciativa del Decano, doctor Dionisio Mendy, se han convertido en parque público los amplios terrenos que rodean el establecimiento, hasta ahora — repetimos — ni los pobladores de las inmediaciones se daban cabal cuenta de la importancia, monumental y docente, que tiene nuestra magnífica Escuela de Veterinaria.

Los técnicos argentinos que vienen por acá confiesan que los pabellones y el material científico que se ha ido alojando en ellos hacen de la escuela el primer establecimiento, en su índole, sudamericano.

La Escuela de Veterinaria representa dentro del Uruguay muchos años de esfuerzos. Profesores con muy crecido capital científico aportaron un concurso valioso desde su fundación, y, más recientemente, hace unos cuatro años, hízose ley el plan que la reorganizaba, anexándole el Hospital de Clínicas Veterinarias.

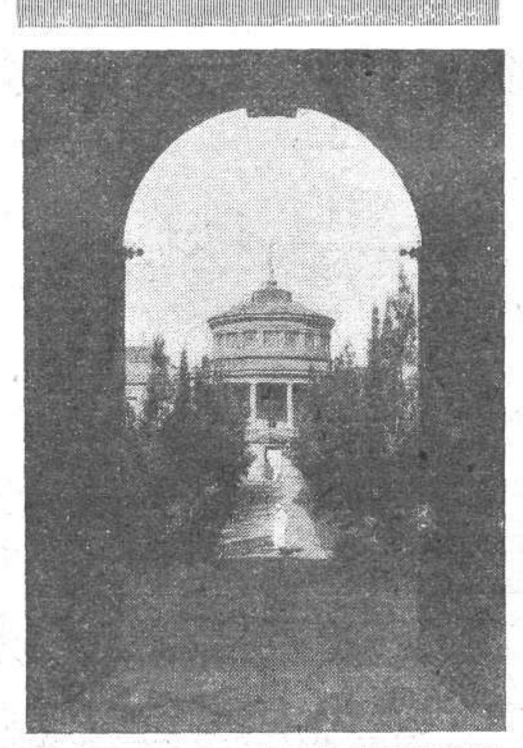
Pasó a ser así una dependencia del Ministerio de Industrias, con el cometido no sólo de formar profesionales sino también de ir realizando investigaciones y experimentos, esto es: de elevar metódicamente y dentro de su vasta órbita de acción el nivel científico del Uruguay.

Entre otras cosas, en sus laboratorios hácese hoy el estudio y contralor de sueros, vacunas, sarnífugos, garrapaticidas, etc. Tiene gran importancia — y esto sábenlo bien los hacendados — comprobar de continuo si los específicos que pone a la venta la industria tienen o no las materias de las cuales depende la eficacia. Porque es de ver el perjuicio que irroga un sarnífugo, ponemos por caso, que carece de la materia tóxica indicada para matar el temido parásito.

El criador va a gastar su dinero en remedio, va a dar trabajo a sus ovejas, va a quedarse muchos días tranquilo confiando en que el enemigo del valioso textil ha desaparecido; y cuando quiera recordar, tendrá una invasión de sarna, combatiendo la cual tiene que emplear mucho específico y mucho tiempo, sin contar el quebranto físico, la inevitable debilidad — ¡fatal en estos casos! — de los ovejunos.

En países de la índole de los platinos, sobre todo el Uruguay, cuyo esplendor o decadencia depende de la forma como se vendan sus producciones pecuarias, la trascendencia de un establecimiento de esta índole es enorme.

— ¿La organización?... No deja de tener también sus peculiaridades curiosas.



Una vista parcial: la torrecilla del anfiteatro.

© Biblioteca Nacional de España



El pabellón que abarca el Instituto de Anatomía.

La Escuela de Veterinaria, en el Uruguay, está dirigida por un Consejo compuesto de ocho miembros. Todos ellos son veterinarios, pero hay tres profesionales que no son profesores, un profesional elegido por los estudiantes y el inspector nacional de Policía Sanitaria.

El Hospital de Clínicas ocupa el pabellón más importante, que, en el interior, está muy ingeniosamente dispuesto, de tal manera que en sus dos alas tiene el hospital médico y el quirúrgico. Estos dos hospitales hállanse provistos de una gran sala de operaciones, con mesa-báscula, boxes muy amplios e higiénicos para alojar animales finos, alojamiento de animales pequeños, farmacia, etc.

¿Qué tarea realiza diariamente el hospital?... Una muy importante: la de atender gratuitamente a todos los animales que, necesitando asistencia médica, son llevados allí. A los que hácese imprescindible hospitalizar se les cobra apenas la alimentación, de acuerdo con una tarifa módica. Los enfermos que se presentan a la Policlínica y cuyo estudio se considera beneficioso para la enseñanza, quedan totalmente eximidos de tal pago.

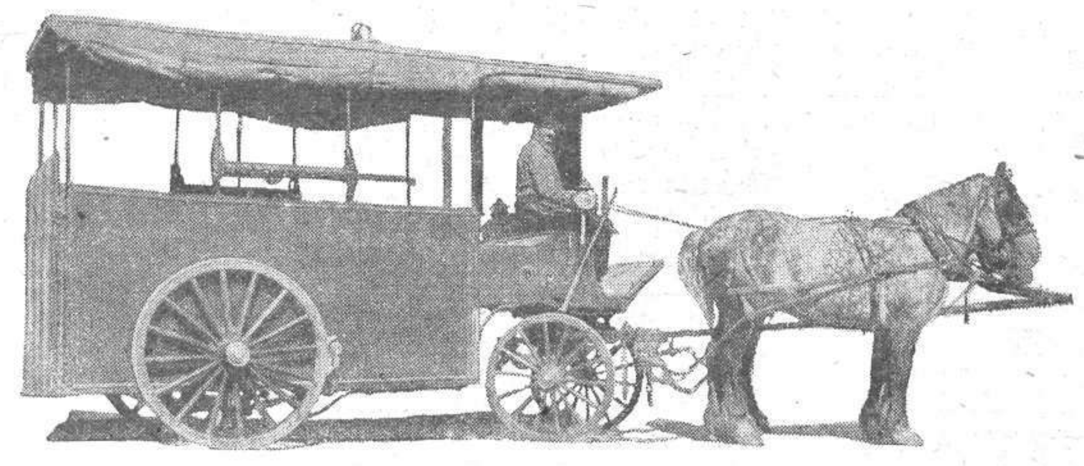
Completan servicio de tan notoria utilidad pública un taller de herrería y dos ambulancias para animales inutilizados.

Pero no detallemos prolijamente, porque esta reseña se haría interminable. Otro pabellón amplísimo ocupa el Instituto de Anatomía Normal, donde se dan, entre otras, las clases de Anatomía y Disección. Como edificio, es un modelo. En otro lado está el Instituto de Bacteriología, que mantiene estrecha comunicación con la Policía Sanitaria Animal, estudiando cuanto alarma en un momento dado a los criadores. En el mismo pabellón encuentran los visitantes el Instituto de Anatomía Patológica y Parasitología, con colecciones magníficas para el estudio, tales como ser 800 piezas microscópicas y miles de las que se observan a simple vista, es decir, macroscópicas.

Como complemento, hállanse los Institutos de Fisiología e Industria Animal, de creación reciente.

La Escuela de Veterinaria levanta sus pabellones en un alto paraje de Montevideo, teniendo ocho hectáreas de terreno, con magnífico arbolado, y fué suficiente — prolijo como es todo allí adentro — echar abajo los muros de ladrillo, viejos y ruinosos para que tengamos un nuevo parque, que el pueblo aprovechará bien.

Rubén de Celis.



La ambulancia para... asistencia pública de animales.

© Biblioteca Nacional de España






Señor Manuel de la Fuente. — Capital. Señor Francisco J. Oliden. — Capital. Señor José Cantone. — Capital. Doctor José Pinchetti.— Capital. Señor Guillermo Guareschi. — Capital.

LA LLEGADA DE LA MUERTE

La recámara irradiaba. El mediodía la llenaba de calor y de luz. Cerca del lecho, y sobre una mesita dispuesta como altar y cubierta por un lienzo, dos cirios ardían y sus llamas palpitaban en el día de oro. El silencio de una plegaria, entrecortada por sollozos, dejaba oír detrás de la puerta los pesados pasos de un cura campesino que se alejaba. Luego todo calló, y las lágrimas, de golpe, se detuvieron en derredor de la moribunda, suspendida por un milagro de la agonía.

En algunos minutos la enfermedad, los signos de la ansiedad y el sufrimiento se habían borrado sobre el rostro enflaquecido de René, reemplazados por una belleza de éxtasis y de calma suprema, ante la cual su padre, su madre y su amigo, habían caído de rodillas, La dulzura y la paz de un arrobamiento habían descendido sobre ella. Un ensueño parecía reclinar dulcemente la cabeza sobre los almohadones. Sus ojos, enteramente abiertos y vueltos hacia lo alto, parecían llenarse de infinito; su mirada, poco a poco, tomaba la fijeza de las cosas eternas.

De todas sus facciones se levantaba algo como una aspiración de bienaventuranza. Un resto de vida, un último soplo temblaba al borde de su boca adormida, entreabierta y sonriente; su color se había puesto blanco. Una palidez argentaba su piel y daba a su frente un mate resplandor. Se hubiera dicho que tocaba ya con la cabeza otra luz más viva e intensa que la nuestra; la muerte se aproximaba a ella como una claridad.

Era la transfiguración de esas enfermedades cardíacas que amortajan a las moribundas en la belleza de su alma y arrebatan para el cielo el rostro de las muertas jóvenes.

Ed. y J. de Goncourt.



Maravilloso preparado curativo contra las escaldaduras más dolorosas e intensas en los niños. Para Granos, Eczemas, Sabañones, etc.

DESPUES de BAÑAR AL NIÑO lo esencial es secarlo bien.

EL POLVO DE TALCO

MENNEN

seca perfectamente la piel del niño dejándola suave y fresca.

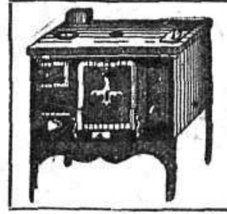


DONNELL Y PALMER

542, MORENO, 572

Buenos Aires





Cocinas Económicas

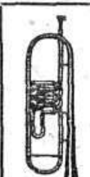
para carbón y leña, desde $ 1.500 hasta.... $ 75 m/n.

INSTALACIONES DE AGUA CALIENTE PARA BAÑOS

A. GENTILE

Deán Funes, 1328 - Bs. Aires

PIDA CATALOGO



CASA INTRODUCTORA DE INSTRUMENTOS MUSICALES y FABRICA de ACORDEONES de ANTONIO MESCHIERI E HIJOS

CALLE SARMIENTO, 1083

ROSARIO DE SANTA FE

Pídase Catálogo que se remite GRATIS



© Biblioteca Nacional de España



Yo uso ahora Polvo "PYORRHOCIDE".

El polvo **"PYORRHOCIDE"** es el remedio más eficaz que se conoce para promover la higiene de los dientes, las encías y la boca.

Corrige aquel estado conocido como piorrea que se manifiesta por encías blandas, sangrantes, esponjosas e infectadas y por la contracción de las mismas.

La piorrea, cuando no es contrarrestada o corregida, destruye:
1) las encías o tejidos blandos.
2) el tejido huesoso o el alveolo de la raíz.

Dientes perfectamente sanos, blancos y limpios como perlas pueden descansar en alveolos enfermos como resultado de una infección piorreica.

El polvo **"PYORRHOCIDE"** es el indicado para la prevención y el tratamiento de la piorrea. Años de estudios en clínicas que se dedicaron exclusivamente a la investigación de la piorrea y su cura, dieron forma a este producto como el más eficaz para proteger y promover el desarrollo sano e higiénico de los dientes y las encías.

El polvo **"PYORRHOCIDE"** es recetado por los dentistas más eminentes como un medio de mantener los dientes blancos y limpios y las encías duras y firmes.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Fabricantes: THE DENTINOL & PYORRHOCIDE Co. New York

Unicos Agentes: MAYON Ltda. Av. de Mayo, 1257. Buenos Aires

Mándenos el cupón acompañado de 10 ctvs. en estampillas de correo para remitirle gratis una muestra de polvo Pyorrhocide.

Nombre..
Calle y N.º......................................
Localidad.......................................



Sillas altas

Los modelos más prácticos, novedosos y elegantes; transformables en carrito, hamaca o cuna; calidad inmejorable, prolija terminación.

La hermosa silla ilustrada es de roble claro y presenta en la posición baja una amplia mesa de 35 × 45 *centímetros* para los juguetes... $ 39.—

Otros modelos importados, desde....... $ 27.—

Pida detalles

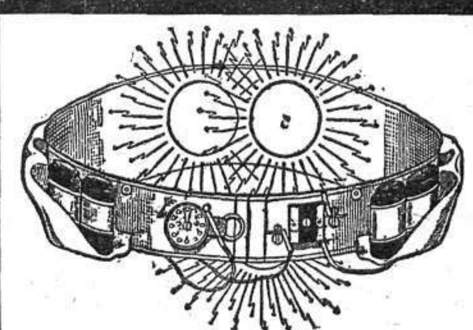
Casa Gesell - Av. de Mayo, 1431 - Buenos Aires



LA FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete y durante el periodo de crecimiento. Conviene a los estómagos delicados.

6, Rue de la Tacherie, PARIS, y *Farmacias.*



Muy agradecida

La señora Margarita P. de Martinatto

Las Acequias (F. C. C. A.)

Lean lo que dice:

«Señor Th. Berndt. — Muy señor mío:

Cumpliendo con un deber que la humanidad y gratitud me inspira debo manifestarle que después de dos meses de haber usado su cinturón eléctrico ROBUR, me encuentro completamente restablecida de una enfermedad que sufría desde 5 años, y que me dejaba en los últimos dos años con una debilidad extrema, dolores en el estómago y cabeza, falta de apetito, mala digestión, en fin, una tristeza y abatimiento general, y hoy gracias a su poderoso cinturón ROBUR me encuentro completamente sana, feli y contenta; puedo hacer otra vez mis trabajos de casa, atender a mis hijos y quedaré agradecida a usted toda mi vida.

Saluda a usted muy afectuosamente S. S. S.

Margarita Martinatto.

Evitad las malas consecuencias de estas afecciones. Por crónicas que sean no vacilen en conocer este tratamiento. Hoy mismo pida gratis el libro ilustrado en sobre cerrado o personalmente a Th. Berndt, Carlos Pellegrini, 644. Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

El Tocador y la Mesa

Pocos días de descanso en las sierras me han bastado para enseñarme las excelencias de la vida tranquila y metódica.

Sin aconsejar la vida austera del claustro, ni la soledad en que se complacen los misántropos e incomprendidos, debemos en cambio indicar que hay que dar al mundo solamente aquel tiempo que le corresponda, guardando cada uno para sí las hermosas horas de la vida. Al decir *para sí* no quiero pregonar vivir egoístamente sin preocuparnos de nuestros semejantes.

El organismo no puede resistir durante mucho tiempo el esfuerzo que implica esta carrera loca que le arrastra a través de la existencia sin descansar nunca.

Es cosa esencial procurar al cuerpo y al espíritu, y al corazón sobre todo, una tranquilidad que le dé aliento, concediéndole el reposo, el sueño reparador y el descanso necesario.

Es también necesario, a veces, rodearse de obscuridad y de silencio para lograr el aplacamiento de los nervios y así conseguir agilidad y elasticidad en los miembros al propio tiempo que alcanzar para la inteligencia la calma que las células cerebrales, con frecuencia anémicas hasta la atrofia, necesitan con el fin de vigorizarse.

Al corazón hay que darle las alegrías y dichas que liberan al rostro de esos pliegues precursores de las arrugas y más que nada es provechoso evitar las sensaciones de una vida mundana intensa, las vigilias prolongadas y los excesos de trabajo, que son fatales destructores de la hermosura.

Porque una carrera desenfrenada a través de una vida agitada, perdiendo noches, con la febril agitación producida por las visitas y los bailes, desgastan el organismo rápidamente.

Se asombra uno en muchas ocasiones al ver pequeñas y delicadas muñecas humanas, demostrando una actividad prodigiosa, y se pregunta de donde sacarán ellas fuerzas para resistir sin detrimento de la fragilidad reflejada en su cuerpo.

El mecanismo de los nervios pone en movimiento las diversas piezas de la máquina humana y el engranaje funciona en tanto exista fuerza motriz; mas ¡ay! llega un día en que, súbitamente, todo se detiene, la corriente termina, el fuego se extingue, y entre las cenizas sólo queda una ruina irreparable.

El combustible se acabó. Aquel sol ya no esparce las ardientes caricias de sus rayos y la nieve invernal extiende su blanco lienzo sobre las rosas delicadas.

Por esa razón reitero a mis amables lectoras lo indispensable que es el reposo lo mismo que el ejercicio para la economía general.

Es preciso, pues, para conservar la salud y la belleza dar al cuerpo lo mismo que al espíritu un reposo completo, absteniéndose de vez en cuando de toda fatiga corporal, de toda inquietud moral, y permanecer cuanto sea posible en la obscuridad, ofreciendo al cuerpo un apoyo que le permita detenerse en un equilibrio estable.

Las mujeres del siglo XVIII se encerraban en sus casas durante algunas horas, y bajo los cortinajes cuidadosamente cerrados de los pabellones de sus camas descansaban en el silencio, dejando que sus músculos y nervios gozaran de un reposo que luego se refleja en su rostro conservando la frescura.

Siempre es posible encontrar algunos instantes para dedicarlos al reposo; gracias a él se halla luego una energía que hace recuperar el tiempo, al parecer, perdido.

MÁSCARA REPARADORA. — Para vigorizar los senos, la sotabarba y los carrillos: bátanse doce claras de huevo con cuatro cucharaditas de alumbre, dos de tanino y 15 gramos de bórax en polvo, extiéndase y cúbrase de algodón.

Así pues: claras de huevo 12; alumbre en polvo, 4 cucharadas; tanino, dos cucharadas; bórax 15 gramos.

LOCION REFRESCANTE

LECHE DE FEBEA:

Arnica........................	110	gramos
Agua de rosas dobles	250	»
Tintura de benjuí............	15	»
Bálsamo de la Meca.........	15	»

RECETAS CULINARIAS

Un pocillo lleno de miel, la cuarta parte de un pocillo de manteca, tres huevos, dos pocillos llenos de harina y una cucharadita y media de «baking powder» (polvo de hornear). Mézclense bien la manteca y la miel, añádanse los huevos bien batidos y agréguense después la leche, harina y «baking powder.»

Después de bien mixturado todo esto, cuézase en dos moldes para jalea. Cuando las tortas estén frías, tómese una cantidad regular de miel confitada y ricamente perfumada, y después de batirla un poco extiéndase en capas entre las dos tortas, colocando luego una encima de la otra, de manera que formen una sola. Cúbrase la parte superior de la torta con escarcha azucarada y adórnese con cáscara de naranja y almendra.

La escarcha azucarada se hace batiendo dos claras de huevo, el zumo de un limón y una cantidad suficiente de azúcar de confitura para espesarla.

RIÑONES DE CARNERO CON CHAMPAGNE. — Primeramente debe quitársele la envoltura que los rodea, para abrirlos y picarlos; después se ponen en una cacerola con un poco de manteca, espolvoreada con harina, y cuando están cocidos, se les echa una copa de champagne, sazonan y se añaden hierbas finas muy picadas.

LECHE AMERENGADA. — Se hierve un litro de leche con 200 gramos de azúcar, perfumada con vainilla, naranja o limón.

Se hiela, y cuando está bien trabajada se agregan cinco claras de huevo batidas a punto de nieve. Puede hacerse sin perfume de ningún género, y se puede, en lugar de echar las cinco claras, echar las cinco yemas.

TOCINO DEL CIELO. — Este budín se prepara en la siguiente forma: Azúcar, 400 gramos, cocida a punto de hebra; yemas de huevo, 25. Mézclese todo junto una vez cocido el azúcar. Después póngase en moldes engrasados con manteca y hágase cocer 15 minutos a baño maría.

ESCABECHE DE PESCADO. — Después de limpio, se parte en rajas y se fríe con buen aceite. Una vez frito, se ponen los trozos en una olla de tamaño conveniente, y si es de las no barnizadas, mucho mejor. Se llena con agua (cuatro partes), y con vinagre (tres partes), agregando unas hojas de laurel y tres o cuatro rodajitas de limón. En esta salmuera se le deja tres días, después de lo cual debe usarse.

A. B. M. (Capital). — Tenga la bondad de indicar cómo desea preparar el dulce de batata, porque hay varias formas: enteras o en crema.

A MARIANA T. R. (Balcarce). — Hay que pesar la cantidad de tomates que se desea, cortados en partes chicas; según los gustos, se pelan o no, pero es preferible hacerlo; se le agrega igual cantidad de azúcar, haciéndose hervir un cuarto de hora sin necesidad de echarle agua. Después se saca y se deja enfriar para guardarse luego en un tarro que se cerrará herméticamente.

IVONNE.

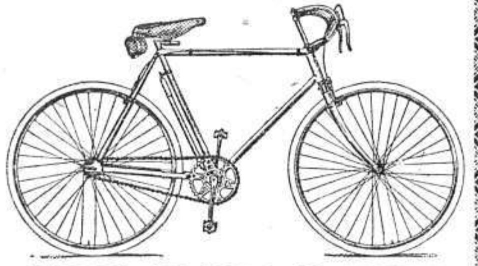
© Biblioteca Nacional de España



LA BICICLETA IDEAL

Construída especialmente para la República Argentina.

ALCYON



FAMOSA EN TODO EL MUNDO

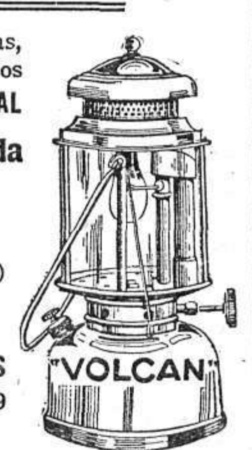
Extraordinariamente fuerte, elegante, suave y ligera.

Representantes Generales:

DARTIGUELONGUE Y TOULOUSE

Esmeralda, 142 — Buenos Aires

SOLICITENSE CATALOGOS



VOLCAN

La mejor linterna del mundo

Para Tambos, Chacras, Estancias y Recreos

ES LA LAMPARA IDEAL

De $ 30 rebajada

a $ 25

Pidan Catálogo (14F) gratis a sus

Fabricantes Especialistas:

CUARETA Y BARBERIS

VICTORIA, 3179/89

BUENOS AIRES

ESCUCHE usted delgaducho:



STRONGFORT
EL HOMBRE PERFECTO

Escuche usted delgaducho. ¿Por qué se mantiene delgado como un güin? No tiene que estar así, y no debe llevar durante toda la vida el ancho de pecho que le mida su sastre, ni brazos que tengan la fuerza de los de un niño, ni piernas sobre las que difícilmente pueda sostenerse. ¿Y qué me dice de su estómago que se resiste siempre que hace una comida completa? ¿Se alimenta usted con píldoras?

¿Espera usted ingerir salud y fuerza en forma de pastillas, píldoras, pociones u otros brevajes? No lo conseguirá, no puede ser. La única manera de sentirse bien es reconstruyendo su cuerpo todo por métodos naturales y no mimando al estómago. No es que el Destino haga de usted un fracaso, es su pobre y extenuado cuerpo. El sufrimiento se retrata en su cara, y el mundo admira y prefiere a las personas saludables. Reanímese, sea saludable y fuerte. Eso es vivir. No lo piense mucho; remítame diez centavos en sellos de correo o estampillas, para cubrir gastos de franqueo de mi libro **"Mejoramiento y Conservación de la Salud, Fuerzas y Energía Mental"**, escrito por el más hábil instructor de cultura física del mundo.

LIONEL STRONGFORT

ESPECIALISTA

Dept. 702 — Newark, N. J., E. U. A.

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO de TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

30 años de éxito.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

A. G. HUMPHREYS.

Casilla de correo 675. — Buenos Aires

HACE USTED MUY MAL

si abandona la curación de sus

HEMORROIDES

porque entraña serios peligros.

Aplique el

NORIDAL

sin pérdida de tiempo antes de que se presenten úlceras, fístulas o la misma gangrena, y tenga que someterse a una grave operación quirúrgica.

MENDEL y Cía. - Guardia Vieja, 4439 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



LAS PRIMERAS SONRISAS

Parece natural que un corazón noble espere un gran amor. Pero es mucho más natural aún que ame esperándole, y que mientras ame no crea esperar. En el amor, como en la vida, casi siempre es altamente inútil esperar; no se aprende a amar sino amando y con la llamada desilusión de los amores pequeños es con lo que se alimentará, más sencilla y más seguramente, la llama inquebrantable del gran amor que acaso venga a iluminar el resto de la vida.

A menudo somos injustos con nuestras desilusiones; les damos un rostro entristecido, pálido, desanimado; por el contrario, son las primeras sonrisas de la verdad. Eres un hombre de buena voluntad, aspiras a ser justo, útil, sabio y feliz; mas si una desilusión te entristece, ¿es que acaso echas de menos la mentira en que estabas? ¿Preferirías vivir en el mundo de tus errores y de tus sueños a vivir en el de la realidad? Las mejores horas de las mejores voluntades, se pierden harto a menudo en torno de la lucha de un hermoso sueño contra una ley inevitable cuya belleza no perciben sino después que el hermoso sueño ha agotado todas sus fuerzas. Si el amor, por ejemplo, te ha engañado, ¿piensas que hubiese sido saludable para ti creer durante toda tu vida que el amor es lo que no es, lo que no puede ser? ¿Crees que una ilusión de ese género, no hubiese falseado los más importantes actos tuyos y no hubiese velado, largo tiempo, parte de esa verdad que quieres alcanzar? Y si esperas hacer grandes cosas, y la desilusión vuelve a ponerte en tu sitio entre las cosas de segundo orden, ¿es justo maldecir hasta el fin de tu vida a la enviada de la verdad? Después de todo, ¿no es la verdad misma lo que va buscando tu ilusión si eres sincero?

Aprendamos a convertir nuestras desilusiones en tropas de amigos misteriosos y fieles, en consejeros incorruptibles. Si una de ellas, más cruel que las demás nos abate un instante, no nos digamos sollozando: la vida no es tan hermosa como nuestro sueño; digamos: algo faltaba a mis sueños, puesto que no han sido aprobados por la vida. En suma, toda la fuerza tan ponderada de las almas fuertes no está hecha sino de desilusiones que han acogido como deben acogerse. Cada decepción, cada amor traicionado, cada esperanza anonadada añade cierto peso al peso de tu voluntad, y cuantas más ilusiones caigan en torno suyo, más noblemente, más seguramente aparece la gran realidad, como el sol se percibe más claramente entre las ramas despojadas del bosque de invierno.

MAURICIO MAETERLINK

C A R T A

Diciembre 12.

Todo entregado a la meditación, paso momentos deliciosos en estas soledades. Mi imaginación se anima y sale del letargo sombrío y ominoso que la abruma, al contemplar los encantos del espectáculo maravilloso que la rodea. De todo me olvido, de mi dolor, de mi aislamiento, del mundo y aun a veces de mí mismo. Al romper el día hago ensillar mi bruto fogoso, monto, y salgo, con algunos peones a recorrer el campo y los rodeos de ganado; luego me separo de ellos, y voy a visitar algunos ranchos vecinos, y en todos encuentro la satisfacción y el regocijo que huyen de mí. Huyo yo también de estas moradas de felicidad, y perseguido por mis lúgubres ideas, suelto la rienda a mi caballo para aturdir mi mente, y me alejo más y más hasta perderme en medio del desierto. Persigo al sagaz avestruz, corro en pos del ligero venado, y luego bajo fatigado a reposarme en la verde pradera. ¡Qué gusto verse transportado de aquí allá, como por las alas del viento; volar de un sitio a otro, y esparcir su vista a la vez por horizontes diversos, y luego venir a reposarse al rededor de una multitud de insectos que hormiguean y chillan, de una multitud de aves que vuelan o reposan también, y de enjambres de cuadrúpedos que rumian tranquilamente la hierba! ¡Observar el orden y la armonía de la naturaleza y elevarse hasta la meditación de sus leyes inmortales, y descubrir allá en el corazón del universo, la mano omnipotente que lo rige! ¡Qué vuelo tan sublime toma entonces la fantasía; cómo se llena de gozo a medida que penetra y mira, faz a faz, los maravillosos arcanos de la creación! Su elemento es infinito, el cielo, los espacios imaginarios, el universo, todo lo abarca y lo sujeta a su atracción. ¿Quién no queda absorto al contemplar en la callada noche el disco melancólico y plateado de la luna, acompañado de esa multitud de faros rutilantes que pueblan el firmamento? ¿Quién, al respirar el aroma vivificante de las flores en medio de esta soledad y de este silencio, que no interrumpen sino al balido de la oveja, el relincho del caballo y chillido de los insectos, queda frío espectador y no siente en su corazón emociones peregrinas? ¡Y luego tanta luciérnaga ambulante, el murmullo del arroyo, y esos fuegos fatuos que se levantan, se acercan, se alejan y desaparecen, dando pábulo a la fantasía y aterrorizando al vulgo! Son las doce, y es la hora que yo voy, como Assián, a interrogar mis recuerdos al resplandor de la luna, a escuchar las melodías aéreas y hablar con mi corazón!

ESTEBAN ECHEVERRÍA

MILAGRO DE DIALECTICA

De vuelta a su lugar cierto joven estudiante muy atiborrado de doctrina y con el entendimiento más aguzado que punta de lezna, quiso lucirse mientras almorzaba con su padre y su madre. De un par de huevos pasados por agua que había en un plato escondió uno con ligereza. Luego preguntó a su padre:

—¿Cuántos huevos hay en el plato?

—Uno.

El estudiante puso en el plato el otro que tenía en la mano diciendo:

—¿Y ahora cuántos hay?

El padre volvió a contestar:

—Dos.

—Pues entonces — replicó el estudiante, — dos que hay ahora y uno que había antes suman tres. Luego son tres los huevos que hay en el plato.

El padre se maravilló mucho del saber de su hijo, se quedó atortolado y no atinó a desenredarse del sofisma. El sentido de la vista le persuadía de que allí no había más que dos huevos; pero la dialéctica especulativa y profunda le inclinaba a afirmar que había tres.

La madre decidió al fin la cuestión prácticamente. Puso un huevo en el plato de su marido para que se lo comiera; tomó otro huevo para ella, y dijo a su sabio vástago:

—El tercero cómetelo tú.

JUAN VALERA

© Biblioteca Nacional de España

CREMA

LECHUGA

J. Beauchamphs

No falta en el tocador de ninguna dama que la haya probado una sola vez.

Suaviza el cutis y evita las pecas, barros y espinillos y confiere a la piel suavidad y transparencia.

LA LECHUGA

Pida esta marca registrada "LA LECHUGA" en estas especialidades

DE VENTA EN TODAS PARTES

ÚNICOS AGENTES **DIAZ Hnos.** CABILDO, 2185 Buenos Aires

En Montevideo: DEL-CÓ y Cía. Soriano, 1135

AGUA

HELENA

Toda joven o señora que padezca de un cutis grasiento debe usar ese excelente producto. Elimina la excesiva grasitud blanqueando y limpiando la piel, e higienizándola.

AGUA HELENA

PARA EL CUTIS

KUM-A-PART

CUFF BUTTON

MARCA REGISTRADA

Un Pequeño Mecanismo

fuerte e ingenioso, que abrocha bien y firme los puños blandos. Haga la prueba usted mismo y se dará cuenta cómo se puede evitar la molestia ocasionada por los botones de forma anticuada, que siempre salían del ojal.

Pídalo a su Proveedor.

Unico Representante:

Will L. Smith, Inc.

Cangallo, 1175 Buenos Aires

MARCA REGISTRADA

ABIERTO

CERRADO

© Biblioteca Nacional de España






Señorita Sofía Irma Carbone con el señor Antonio Pelosi. — Capital.

Señorita Rosa Galetti con el señor Silvio Zoratti. — Paz (Santa Fe).

Señorita María Acerbo con el señor Juan P. F. Monthieu.—J. A. de la Peña(F.C.C.A.).

CUÁL ES EL PUEBLO

El pueblo no siempre elige lo mejor, pero si no le obligan tampoco elige lo peor; es como el generoso bruto que, aun andando entre tinieblas, ve más que el jinete, y pisa en buena parte, huyendo del despeñadero.

El tirano que se alza con la libertad de sus semejantes, y viola las leyes naturales y civiles persigue y ultraja y extermina a los hombres, no pertenece al pueblo.

El opulento que nada en oro, y cierra la mano a la caridad, y ve sin conmoverse el hambre del indigente; y se ríe de la desgracia, y piensa que nadie necesita más que él, no pertenece al pueblo.

El soberbio que anda, el cuello erguido, en la convicción de que un título sin valor real, o una usurpada e inmerecida preponderancia lo elevan sobre los otros, no pertenece al pueblo.

El juez perjuro que pervierte la justicia, y en sus autos se atiene a su conveniencia; que resuelve según lo sobornan o según las preocupaciones de "su clase", no pertenece al pueblo.

El militar desvanecido, que anda deslumbrando con la argentería de sus vestidos, sin mirar o mirando como grande a los pequeños; que desenvaina la espada y hiere sin motivo; que sirve al déspota en sus desolaciones, no pertenece al pueblo.

El que oprime, el que maltrata, el que desdeña a sus hermanos, teniendo para sí que es más que ellos, no pertenece al pueblo.

¡Oh! Tú que vives del sudor de tu frente, que mantienes con tu diario trabajo ancianos padres tiernos hijos, tú eres pueblo.

¡Oh! Tú que arrancas a la madre tierra, a fuerza de industria y de constancia, los frutos indispensables para la vida, tú eres pueblo.

¡Oh! Tú que forjas los metales, labras la madera, construyes la habitación del hombre con tus manos, y la habilitas de comodidades y de lujo, tú eres pueblo.

¡Oh! Tú que hilas y tejes, que preservas del frío a los miembros, que comunicas saludable calor a la humana criatura, tú eres pueblo.

¡Oh! Tú que trabajas y que padeces, que padeces y no te quejas, que sin quejarte cumples tus deberes de ciudadano y llevas sobre ti las cargas de la asociación civil, tú eres pueblo.

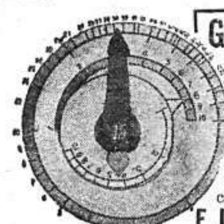
JUAN MONTALVO.

STENOL CHANTEAUD de PARIS
Excelente Medicamento Tónico contra DEBILIDAD, CANSANCIO y para los CONVALECIENTES

GRÁNULOS ANTINAUSEOSOS CHANTEAUD de PARIS
muy eficaces contra el MAREO

"ROSEDAL" es el mejor
jabón de teñir
Tiñe más género que ningún otro.
Es el producto más eficaz que se conoce.
Es el tintorero seguro y con poco costo, en su casa. Con él tendrá siempre sus vestidos nuevos y con hermosos colores.
No daña al tejido más delicado. Uselo con toda confianza.
No lo olvide: el jabón "Rosedal" no falla nunca.
El mayor surtido en colores (27). — Venta en farmacias.
Precio: $ 0.80 la caja
Concesionario: E. Bonet
Gral. Urquiza, 1461—Bs. Aires

Eczema
y enfermedades de la piel y de la sangre; un interesante folleto traducido del alemán con muy útiles indicaciones para la cura de estas enfermedades se entrega o envía gratis mandando dirección a Callao, 147, Buenos Aires.


GRATIS. El Prof. Luca, para que el público conozca su invento matemático de Una Máquina de Multiplicar, que es un sistema muy útil y práctico, ha resuelto ofrecer su aparato completamente gratis. La persona que desee obtener este invento, debe enviar $ 0.60 en estampillas de correos para gastos de fletes y recibirá el aparato completo. Pedidos. a:
F. LUCA calle Alberti 1209 Bs. Aires

© Biblioteca Nacional de España

CUANDO SE SIENTA DECAIDO

sin Vigor ni Energías, Triste, Neurasténico, Irritable, Tímido, Débil, etc. tome

"HERCULINA"

A base de jugo vital de toro joven. — Autorizado por el Depto. N. de Higiene.
Es el tónico más perfecto que existe del sistema nervioso. Le devolverá la virilidad propia de su edad, sea cual fuere la causa. Nada hay que le iguale para dar fuerza.
Venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 587; Dominguez, Lavalle, 1001; Tegami, Pellegrini, 214; D. Gibson, Defensa, 192; Alemana, Pueyrredón, 53. — **En nuestro Laboratorio atendemos los pedidos del interior que despachamos a vuelta de correo.**

Precio, $ 5.— m/n, más 25 centavos para el envío.

LABORATORIO MEDICINE TABLETS — Lavalle, 1079 — Buenos Aires

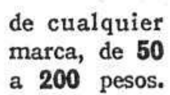
GRATIS! Remitimos un folleto muy interesante que trata de las dichas enfermedades. Escriba hoy mismo; se lo enviamos en sobre cerrado y sin membrete.





Vendemos a bajos precios

Máquinas de Escribir



de cualquier marca, de **50** a **200** pesos.

PERFECTAS Y GARANTIDAS.

Catálogo gratis.

Taller mecánico especial para reparaciones.

Aceptamos composturas y pedidos del interior.

MAYA y Cía.
Reconquista 291
U. T. 6143, Avda.
BUENOS AIRES

ANILINA "VENUS"

Tiñe instantáneamente cualquier clase de género (seda, lana o algodón) por fino y delicado que sea. No quema la ropa.

Fija el color, en forma tal, que la prenda teñida no sufre alteración por efectos del sol o de lavados continuos.

Hay 20 colores distintos que producen 60 matices.

Es la única Anilina alemana legítima que se vende en el país.

Precio del paquete: $ **0.80**

Pídala en Farmacias, Perfumerías y Ferreterías o a sus concesionarios:

CODINA & Cía.
TACUARI, 24
Unión Telefónica 1361, Rivadavia — Buenos Aires


© Biblioteca Nacional de España



Baile de despedida del Carnaval organizado por el Club Social, el que obtuvo un éxito brillantísimo.

Concurrentes al baile de máscaras patrocinado por la Sociedad de Beneficencia, el que fué todo un acontecimiento social.



Aprenda desde su casa
CORTE Y CONFECCION
Se garantiza el estudio más completo, rápido y perfecto de esta profesión.
Pago por cuotas
INSTITUTO DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA.
"Corte Práctico El Profesor"
En Bs. As.: Victoria 4089. En Montevideo: Durazno 1773

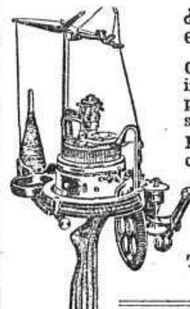
Pida Folleto Gratis

CASA "BUSTAMANTE"
Con diplomas y medalla de oro.
(Productos Andinos). Fundada en 1897.
— Yerbas medicinales dosificadas y experimentadas para cualquier enfermedad.
CATALOGO GRATIS POR CORREO
PERFECTO P. BUSTAMANTE
ARENALES, 2301 - U. T. 6491. Juncal. Bs. Aires
TE ANDINO



CON LA MAQUINA
GEM
se afeita usted sin ningún peligro y sin irritar su cutis; su hoja filosa domina la barba más dura con suma facilidad.
Remitimos un equipo completo a cualquier punto de la República, libre de porte, por sólo................ $ 6.50
Solicitamos Agentes en todas las localidades de la República
CASA AMERICA - Av. de Mayo, 979, Bs. Aires

"LA PROTECTORA DE LA MUJER"



¿Quiere Vd. ganar $ 10 diarios en su casa sin sacrificarse?
Compre Vd. una máquina de tejer, inglesa o norteamericana, y hará en pocas horas: medias, echarpes, camisetas, etc., de hilo, lana y seda.
La máquina que venden a $ 360, la conseguirá en nuestra casa por $ 230.
Le damos hilo gratis, pagando cada par de medias, por hechura, $ 0.45 y le enseñamos el manejo de ella gratis.
Tenemos agujas y piezas de repuesto.
B. BAYON
RIVADAVIA, 8643 BUENOS AIRES

"ASMALINE"
para los ASMÁTICOS es lo más indicado.
Depósito: JOSÉ NAVA. Santa Fe, 1699.
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



Fábrica de Camas y Muebles
de bronce inglés
Soliciten Catálogo gratis
Molina y Cía. - Industriales Argentinos
Esmeralda, 153 — U. T. 2922, Avenida
El pulidor "Notable" para limpiar camas y metales es verdaderamente notable.

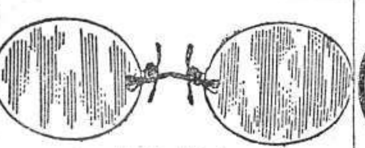
© Biblioteca Nacional de España

GRATIS — MEDICOS OCULISTAS — GRATIS

Sistema "SUVÁ"

SI QUIERE Vd. CONSERVAR SU VISTA, compre sus anteojos en el INSTITUTO OPTICO OCULISTICO "SUVA", que es el primero y único en Buenos Aires que ofrece a Vd. el examen de su vista y receta **GRATIS**, prescrita legalmente por Médicos Oculistas en consultorios particulares.

Colsultas de mañana y tarde. — Precio con derecho al examen médico y receta GRATIS. — Consultas de mañana y tarde



Modelo N.° 1

LENTES "SUBLIME" NOVEDAD

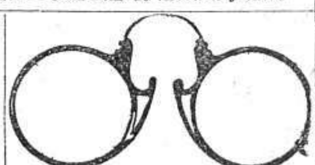
Lentes Sublime, oro 14 kilates.... $ 15
Lentes Sublime, oro reforzado.... » 10
Lentes Sublime de Plata Suvá.... » 5



Modelo N.° 2

LENTES "SUBLIME" CON ARITOS IMITACION

Lentes Sublime, oro 14 kilates.... $ 20
Lentes Sublime, oro reforzado.... » 15
Lentes Sublime de Plata Suvá.... » 9



Modelo N.° 3

LENTES DE CAREY E IMITACION JASPEADOS

Lentes Carey, resorte de oro.. $ 20
Lentes Carey, resorte acero... » 16
Lentes imitación carey resorte acero, a pesos 6 y........... $ 8



Modelo N.° 4

ANTEOJOS CON ARO, patillas curvas.

Anteojos oro reforzado 14 kilates, arquitos imitación............ $ 15
Anteojos oro 14 kilates reforzado » 10
Anteojos de Plata Suvá...... » 5



Modelo N.° 5

ANTEOJOS CAREY E IMITACION JASPEADOS

Anteojos Carey, redondo......... $ 23
Anteojos Carey, ovalado......... » 20
Anteojos imitación, redondo u oval. » 11



Modelo N.° 6

ANTEOJOS CON VIDRIOS MONTADOS AL AIRE SIN ARCO

Anteojos oro 14 kilates, macizo... $ 25
Anteojos oro 14 kilates, reforzado.. » 10
Anteojos de Plata Suvá.......... » 5

NOTA: GARANTIZAMOS que todos los artículos que ofrecemos son de la mejor fabricación y calidad. — Además, TODAS las recetas son preparadas con cristales de primera calidad y BUJES DE SEGURIDAD PATENTADOS para evitar que se rompan.

SUVÁ EXCLUSIVIDAD DEL INSTITUTO OPTICO OCULISTICO **SUVÁ**

350, FLORIDA, 350

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

CARAS Y CARETAS en París.

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA en París, dirigirse a

L. MAYENCE y Cía. — 9, rue Tronchet, 9

LOTERIA NACIONAL

Próximos sorteos: Marzo 28, de $ 80.000. El entero pesos 15.75; el quinto $ 3.15. La COMBINACION de $ 100.000 vale $ 21.75. A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos del certificado y remisión del extracto. Giros y órdenes a

HECTOR SACCOROTTI

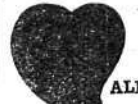
ENTRE RIOS, 1114 BUENOS AIRES

Clisés usados

Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra"

Dirigirse a la Administración:
Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires

CORDICURA



Para toda afección del

CORAZON

Pida folletos explicativos a

ALFREDO T. THOMSEN — Chacabuco, 439
Buenos Aires



GLASCOCK

El original y legítimo Andador.

Cuando su hijito empiece a dar sus primeros pasos, acostúmbrelo a usar nuestro **Andador GLASCOCK** y no tema a torceduras ni debilitamiento de las piernas.

Unicos importadores:
Grandes Almacenes FEENEY & Co.
Perú y Victoria

La firma no existe más en la calle Cangallo.



Señoras Señoritas

Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, etc., se quitan tomando el

Específico Scheid's

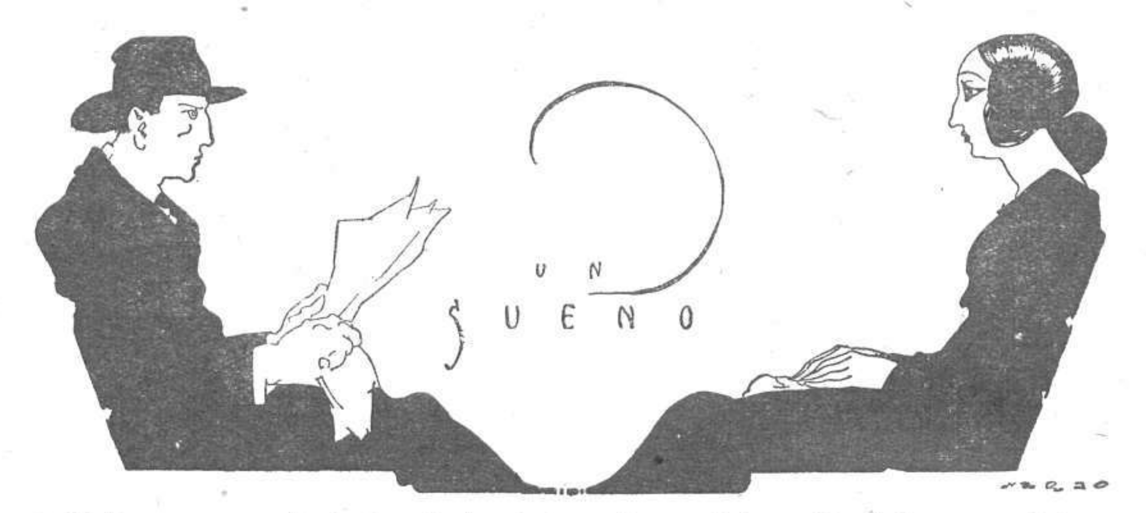
Frasco, $ 2.80. — Doble, $ 4.—.

Y en el atraso, falta del período, o muy escaso, tómese **"Amenorrol"**

Frasco, $ 4.—. En las buenas Farmacias. Depósito general: C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Pida folletos en sobre cerrado o personalmente, con certificados médicos y de personas agradecidas que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.

© Biblioteca Nacional de España



El día en que se cumplía el octavo año de su boda Demeter Berkes, como todos los días de cada uno de los años transcurridos, y a la misma hora — dos y veinte — tomó su tranvía. Vivía a ocho minutos de su oficina y la hora de entrada era las dos y media, por lo que, invariablemente, su llegada desde la fecha memorable, verificábase con dos minutos justos de anticipación. Debido a esta puntualidad mecánica sus compañeros lo llamaban Demeter *Remontoir*. Mas al cumplirse el octavo aniversario sucedió que Demeter *Remontoir* llegó a su oficina con media hora de retraso...

— Se te ha olvidado darte cuerda; tu aguja se ha parado; tu máquina se ha descompuesto...

Con estas y otras pullas recibieron los sorprendidos empleados a Demeter, que parecía disgustado y taciturno, y que semejante a un San Sebastián moderno, sufría las flechas lanzadas sobre él, estoicamente.

Nadie comprendía aquello.

Demeter consideraba la relación entre su oficina y el hogar como obediente a los mismos principios fijos que la ley natural del movimiento de los astros.

Nunca había permanecido en su casa un instante más de los que se tenía señalados. Aquellos dos minutos con que contaba para llegar a la oficina, un poco antes de la hora, considerábalos él como un mal necesario, algo así como el pequeño espacio que los ingenieros dejan entre los rails en previsión de que éstos se reduzcan o dilaten según el frío o el calor de la atmósfera.

Conocía su horario mejor que ninguna compañía del Estado. Nunca había llegado antes ni después de la hora. Jamás había tenido contratiempos. Nunca había descarrilado.

¡Y he aquí que aquel día presentábase media hora más tarde!...

Era increíble.

Pero lo más extraordinario es que esta media hora del primer día, fué una hora entera el segundo. Y después, Demeter faltó, diciendo estar enfermo, al tercer día. Todo por vez primera después de ocho años.

La oficina parecía haber caído de su base. Demeter Berkes había encontrado para ella el punto fijo que Arquímedes buscó inútilmente para sus espirales y ahora la desquiciaba cuando ya parecía que había llegado a ser más constante que la tierra misma.

Como perros de caza tras la presa los empleados esforzábanse por olfatear el paradero de aquel punto fijo. Mas todo en vano. Demeter reflejaba en su aspecto preocupación y tristeza; pero habría sido más fácil hacer hablar a un mudo, que a él.

Al cuarto día, aunque abatido y pálido, estaba ya sentado a su escritorio, dos minutos antes de las dos y media, inclinándose con la mirada indecisa, sobre sus papeles. Los que eran buenos observadores pudieron advertir que, de tiempo en tiempo, miraba al vacío como atormentado, quizás arrepentido, y que algunas veces estremecíase nerviosamente y un hondo suspiro escapaba de su pecho.

* * *

Demeter Berkes sufría. Sufría como sufriría un planeta que tuviese corazón e inteligencia, y que, por una sola vez, hubiese abandonado su curso, en un momento de irreflexión, siendo infiel al sol por culpa de una estrella que, por casualidad, hubiese encontrado en su camino.

Porque lo acontecido fué que, al llegar el octavo aniversario de su matrimonio, Demeter Berkes levantó por un momento sus ojos en el tranvía, apartándolos del periódico que llevaba extendido ante él. Era esta la primera vez que hacía tal cosa en ocho años consecutivos.

Cuando subía al tranvía y éste se ponía en marcha, Demeter clavaba su vista en el periódico, sabiendo bien el número de líneas que podía leer y cuando era el momento de suspender la lectura, doblar el papel, descender del tranvía y entrar en la oficina con dos minutos justos de anticipación. Pero en aquella ocasión, no había ocurrido todo de esa manera. Entonces, sin motivo que lo explicase, Demeter levantó bruscamente la mirada, aunque sólo a distancia de tres centímetros más arriba del periódico, tropezando con la mirada desconocida que se posaba sobre él.

El choque se produjo. Demeter no podía saber en aquel momento que esta colisión iba a producirle graves contratiempos. Tembloroso, volvió los ojos hacia el periódico; pero sus miradas se arrastraron inciertas sobre las líneas. Se detuvo, continuó luego la lectura, volvió a detenerse, y, al fin, dobló bruscamente su periódico y casi se prosternó suplicativo ante aquella mirada desconocida que seguía siempre en igual dirección, inalterable, serena, con una especie de orgulloso imperio.

Una joven bellísima, de cabellos negros y ojos un poco melancólicos, estaba sentada frente a él. Demeter Berkes descendió del tranvía en el sitio habitual, advirtiendo que estaba más allá sólo cuando el conductor le pidió de nuevo el billete. Como si despertase de un sueño, no supo al pronto dónde estaba, qué sucedía, ni qué era lo que se le quería. Volvióse primeramente hacia la ventanilla, después miró al conductor, el conductor pasó su vista al billete y de éste a la joven. Al principio, con aire alarmado; y después como si suplicase o preguntase. Quiso también, instintivamente, echarse abajo del tranvía; pero luego quedó inmóvil, como si todo movimiento se le hubiese hecho imposible.

— Sí, sí, — murmuró; — deme usted otro billete hasta... — y buscó la mirada de la joven, como para preguntarle hasta dónde debía pedirlo.

Pero la mirada no respondió.

Berkes buscó en el bolsillo, preocupado, y dijo en seguida:

— Hasta el final.

Al llegar a cierto lugar de Buda, la joven descendió del tranvía y Berkes bajó también detrás de ella, cual si la mirada de aquella mujer hubiese tirado de él como con un hilo.

Caminaba por una calle silenciosa, de casas pequeñas y muy limpias. Pisaba ella fuertemente, iba

© Biblioteca Nacional de España

él como deslizándose. La joven andaba decidida, como el que sabe adonde va. Al fin, desapareció a través de una puerta cochera, muy baja; pero, antes de cerrar las hojas de aquella puerta, lanzó hacia Berkes una mirada de despedida que éste sintió caer en su corazón con la violencia de un golpe.

Berkes siguió avanzando; pero al llegar a la puerta vió que estaba cerrada. Allí sintió que en sus ojos temblaban unas lágrimas...

Después regresó tristemente en busca del tranvía, y media hora más tarde ya estaba sentado ante su escritorio.

Al día siguiente, a las dos y veinte, tomó el tranvía (no sin olvidarse de comprar el periódico) con objeto de llegar a la oficina dos minutos antes de las dos y media; pero se fué hasta Buda (1). Allí, esperó a la joven de pie, inmóvil, mirando fijamente hacia la cochera.

Al cabo de una media hora, se volvió maquinalmente. Y media hora después, estaba en la oficina. Llegó apesadumbrado, muy abatido.

Al tercer día, cuando salió de su casa y antes de subir al tranvía, dió una carta a un mandadero. En ella anunciaba al jefe que estaba enfermo. Y, en seguida, se dirigió hacia Buda, decidido a esperar a la joven hasta la mañana siguiente si era preciso. Y esperó allí desde las tres menos cuarto hasta las ocho, frente a frente de la puerta, bajo el farol, inmóvil, mudo, con el corazón palpitante.

Por la noche, a las ocho, empezó a correr por las callejuelas de Buda una brisa fresca venida de la montaña, y en aquel momento la puerta se abrió y la joven salió ataviada con una ligera pelerina sobre los hombros. Echó a andar calle abajo, hacia las praderas y las montañas, marchando a pasos lentos.

Las rodillas de Berkes se aflojaron, sus sienes latieron, su corazón palpitó. Apoyóse en la pared y después de murmurar "¡Dios mío! ¡Dios mío!" se fué, tembloroso, tras la joven. Alcanzóla antes de llegar al campo.

Formuló un saludo, y luego balbuceó algunos conceptos con los que se excusaba y pedía su venia para acompañarla.

La joven asintió con la cabeza, y en seguida caminaron uno al lado del otro, sin decir palabra. Dieron una vuelta por el prado próximo. Los pensamientos de Berkes bullían en enjambre dentro de su cerebro; pero no se atrevió a hacer a la joven insinuación alguna.

Cuando volvieron a la callejuela, dijo ella:

— Gracias. Ahora debo seguir yo sola.

Y, dando su mano a Berkes, añadió solamente una palabra:

— Adiós.

Berkes agarró aquella mano y no la abandonó, sino que la retuvo convulsivamente, amorosamente; después, temeroso, la levantó, se inclinó ante ella y la besó.

— Ahora, — dijo la joven retirando suavemente su mano; — ahora, aléjese usted. Debo recogerme temprano porque mañana partimos.

Berkes la soltó violentamente y se quedó mirando las estrellas. Durante algunos minutos estuvieron temblorosos uno frente al otro. Después Berkes arrastró hasta sus labios esta pregunta:

— ¿Cuándo volverá usted?

La joven bajó la cabeza:

— Nunca.

Berkes se acercó a ella con ojos suplicantes, y luego, bruscamente, la besó en la boca.

Al cuarto día, cuando entró en su oficina, estaba pálido, ojeroso, con la mirada fosforescente. Todos creyeron que había estado enfermo, y nadie se atrevió a molestarlo.

El domingo volvió otra vez a Buda. La puerta de la casa estaba abierta de par en par; en el patio había unos cascotes de ladrillos, y las paredes aparecían medio demolidas. Suspiró profundamente, y tornó a su hogar con pasos de sonámbulo.

Durante el camino fué pensando que todo había terminado. Pero en sus labios ardía el recuerdo de un beso, y en su corazón sangraba una herida profunda. Habría querido gritar al viento su extraña y dolorosa tragedia; contar a todos los que encontraba la desolación que sentía; pero en la imposibilidad de hacerlo comenzó a dirigirse a sí mismo todo género de preguntas, a las cuales no podía responderse, llegando, en fin de cuentas, a la conclusión de que no le quedaba más que un remedio para su situación: morir. En aquel momento se acordó de su mujer que lo esperaba en casa, vestida para salir de paseo, tranquila y confiada, como lo había estado siempre desde hacía ocho años. Esto lo llenó de remordimiento.

— No he debido engañarla — se dijo; — y agregó en seguida:

— ¡Pero!... ¡Ah! no se engaña sino a los que se ama...

Y entonces le entró un impulso vehemente de correr a su casa para arrojarse a los pies de su mujer y confesárselo todo.

— Corazón que ama sabe perdonar — se dijo.

Y apresuró sus pasos con la firme decisión de llegar en seguida para contarle todo, temeroso de que su culpa lo ahogase si así no lo hacía.

En su casa la esposa hacía ya un rato que lo esperaba. Berkes le dijo:

— Vamos.

Y se fueron a la otra orilla del Danubio, a Buda.

Durante el camino, apenas hablaron. La mujer comprendió que su marido debía tener alguna pena, pero callaba mostrando un tacto delicado. Comieron en Buda. Ella comió poco; él, nada.

Cuando volvieron a su casa ambos iban tristes, abatidos.

Berkes intentó cien veces la confesión de su infidelidad; pero las fuerzas se lo negaron. Pensaba en los ocho años que su mujer llevaba de quererlo fervorosamente. ¿Cómo herirla de aquel modo?

— Debería al menos, darle alguna explicación de mi pena — pensaba.

Pero se sentía incapaz de mentir.

En toda la noche no durmió, fieramente atormentado por el remordimiento. Varias veces trató de despertar a su mujer, que dormía a su lado inocente y tranquila. Berkes hubiera querido aullar y estrangularse con sus propias manos.

— Me quiere — decía, escarbando en su dolor — siempre me ha querido, y a pesar de eso, la he engañado y la engaño aún no contándole este secreto; la engañaré durante toda mi vida...

A la mañana siguiente, cuando ella despertó, dió un beso a su marido. Berkes dejó escapar de su garganta algo así como un estertor. Pero, después, sonriendo súbitamente, dijo:

— ¿Qué dirás qué he soñado?... — Y atrajo hacia sí la cabeza de su mujer.

Ella lo miró con sus ojos claros, serenos.

— Soñé que me había encontrado con una joven de cabellos negros y ojos que brillaban como los diamantes sobre una reina muerta.

Después, con absoluta fidelidad, palabra por palabra, y la voz balbuciente, contó su tragedia de unos días antes.

— Finalmente — añadió, — quedé de pie junto al muro, apoyado para no caer, sintiendo que su beso ardía en mis labios. En seguida partió para no volver jamás. La mortaja fúnebre de la noche descendió sobre mi corazón y acalló sus latidos para que tú no los escucharas... Me alejé de aquel sitio con el alma angustiosa y volví hacia casa, hacia ti, que me quieres y a quien yo más quiero en el mundo. Venía en tu busca con mi corazón enfermo para que tú lo curases... Y entonces tu beso me despertó.

Hubo unos minutos de silencio. Berkes frotóse discretamente los ojos húmedos, y su mujer miróle frente a frente, muy pensativa. Después, alzando sus grandes ojos, admirados:

— ¡Qué hermoso sueño! — dijo — y, con hondo reconocimiento, besó a su marido.

Al día siguiente, con toda puntualidad, o sea dos minutos antes de las dos y media. Demeter Berkes estaba ya sentado ante su escritorio y recibía, sonriendo, a los que llegaban más tarde.

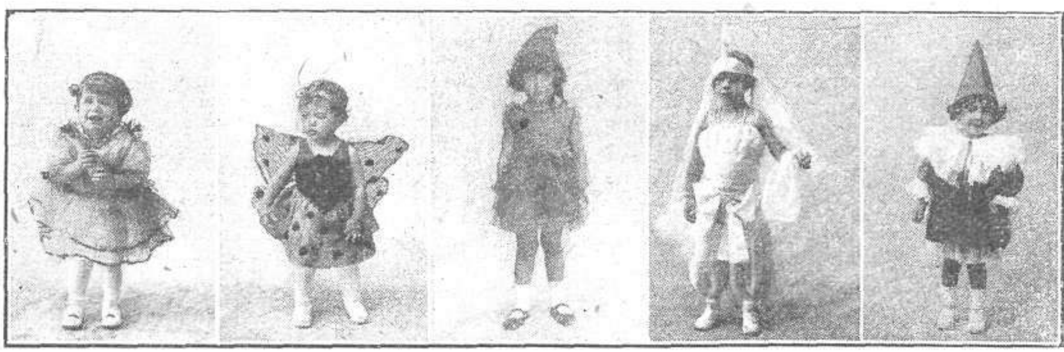
(1) Buda es la parte vieja de la ciudad, y Pest la nueva, donde se encuentran las grandes oficinas, ambas separadas por el Danubio.

P A B L O   R E L L E

DIBUJO DE SIRIO.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



Blanca Pazos: bailarina. Ana Cabo: mariposa. Lily Huertas: clavel. María del Carmen Bagnoti: odalisca. Rosita Utrera: payaso.



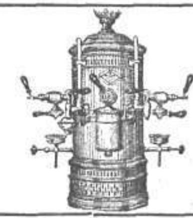




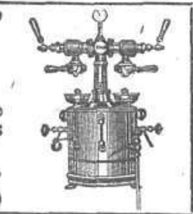




Rosalía Botta: gaucho. Elsa Otilia Zanfrini: holandesa. Elza Guazzetti: holandesa. Inés B. Cavedo: guitarra. Emma Rivadulla: bailarina.



Máquinas para hacer café "EXPRESS"
de varios tipos, modelos y tamaños.
PIDAN CATALOGOS
Triunvirato, 1311 - R. MILEO - U. Telef. 3720, Mitre Buenos Aires
SCALTRITTI, PERRONE & Cía.
8 de Octubre, 181 (Unión) — Montevideo (R. O. del U.)







Anillo de oro ref., inalterable, a....... $ 8.—

GRATIS

CATALOGO
RELOJES
ALHAJAS
ARMAS
LINTERNAS ELECTRICAS
BOQUILLAS
NOVEDADES

Rosetas oro S/ plata, a $ 2.—



Cintillo oro ref., a.... $ 2.50

Aceptamos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

Aros oro garantido, con brillantes químicos, el par a.. $ 12.—

G. A. MATUCCI - Sgo. DEL ESTERO, 653 Buenos Aires

CARAS Y CARETAS en España.

Pueden adquirirse ejemplares de "Caras y Caretas", en España, en todas las capitales importantes y kioscos de ferrocarril.

Para subscripciones, dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA, MADRID: LIBERTAD, 7 — BARCELONA: Rambla del Centro, 8, 10 y 20 — IRUN.

LOTERIA NACIONAL

Próximos sorteos: Abril 5, de $ 100.000. Entero, $ 21.50; quinto, $ 4.30. Abril 5, COMBINACION de $ 100.000 y $ 20.000 cada una, $ 27.25. A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y órdenes a

JUAN MAYORAL - Sarmiento, 1091 - Buenos Aires

IMPORTANTE: A los señores vendedores: Dispongo de billetes el por mayor. Soliciten precios.

© Biblioteca Nacional de España

FABRICACION SUIZA

RELOJ enchapado en oro 18 kilates, con cinta moiré, máquina garantida, a.... $ 9.50

RELOJ oro 18 kilates reforzado, con cinta moiré, máquina garantida, a.................. $ 20.—

AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par........... $ 3.50

AROS plata platinada, brillantes negros del Brasil, el par.. $ 3.50

ANILLO oro 18 kilates reforzado, brillantitos, al centro piedras color, a....... $ 4.—

ANILLO oro garantido Fix, piedra química y dos zafiros, a $ 5.—

ALFILERES CORBATA, plata fina, brillantes químicos, modelo de gran moda, a $ 2.50

Casa Central: CORRIENTES, 928

JOYERIA-RELOJERIA

A. Tamada

AROS filigrana y piedra negra, lo más moderno, el par, pesos.............. $ 3.—

Sucursales: C. Pellegrini, 485 = B. Mitre, 927

AROS plata platinada, azabache y nácar, el par a pesos................ $ 4.50

La belleza de su rostro adquirirá mayor encanto si emplea en su toilette el JABÓN, la CREMA HIGIÉNICA y el POLVO GRASOSO

Brissac.

Su esmerada preparación, a la que hemos dedicado todo nuestro desvelo y práctica, los hacen ser insustituibles en todo tocador de dama elegante.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443-55 — U. Telef. 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo (República Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

JABON HIGIÉNICO Brissac

POLVO GRASOSO BRISSAC

$ 1.60 la caja

$ 2.— el tarro

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros pequeños visitantes



Isaac Enrique González: pierrot. Azucena E. Cuccarese: maja. Angelita Fumega: dama antigua. Oscar Angel Guerra: dama antigua. Miguel Romeo: mecánico. Amelia Ricci: fantasía. Eduardo Ortega: baturro.



Alicia Veria: mariposa. Goyito Miranda: gaucho. Lidia Lunghi: ciociara romana. Evaristo Sáez: frac. Aldo Marianelli: diplomático. Julita Moro: holandesa. Rodolfo Parodi: sultán.



Josefa Crespo: fantasía. Luisa Ana Borgone: fantasía. Brígida, Oscar, Angel Victor y Juan José Caride: pollos, gallina y gaucho. Olga Lía Abalo: gondolero. Alfredo González: granadero.



Oscar Puchetti: pierrot. Delia María Bausset: mora. Juan Carlos Noel: pierrot. Josefina Rojo: manola. Ramón Lescano: pierrot. Elena Carmen Bruno: japonera. Irene Blanco Rosetti: sultana.



Hipólita Barreiro: indio. Perlita Elejorch: kewpie. Juana Josefa Serpas: mariposa. Avelina M. Mella: dama antigua. Pedro Biglieri: jockey. Julio López Vallés: pierrot. Luis Calvo: pierrot.

© Biblioteca Nacional de España

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

SEMILLAS DE HORTALIZAS



DE
FLORES
Y DE
ARBOLES
PASTOS para PASTOREO y para CESPED, Etc., de todas clases y de la MEJOR CALIDAD

BULBOS Y CABEZAS DE FLORES,
Jacintos, Tulipanes, Gladiolos, etc.,
Importados de Holanda.

PRECIOS MUY MODICOS

Pidan listas descriptivas que se remiten GRATIS a todo interesado mencionando "Caras y Caretas".

SEMILLERIA INGLESA
DE WILLIAM H. LOGAN
826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO Ó JARABE NOURRY
IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cía — PARIS 1529

LINFATISMO

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros amiguitos de provincias



Zárate.— Canguro, que obtuvo el 2.° premio.



San Isidro. — Alberto Lanfranconi: payaso.



Zárate. — Mabel C. Zárate: holandesa.



San Isidro. — Elda Luisa Sangrica: bailarina.



Lomas de Zamora. — Anita Roballos: holandesa



Lomas de Zamora. — Niña de Eguers: sultana.



Luján. — Adela Catalina Cordano: fantasía.



Morón. — Amelia Esther Somora: pierrot.



Mar del Plata. — Alejandrito Anchorena: cupido.



Mar del Plata. — Juan Bautista Peña Salas: soldado argentino.



Mar del Plata. — Angélica Julia Orrico: pierrot.

Mar del Plata. — Amalita Payo: gitana.



San Isidro. — Filomena Melfi: maja.



San Isidro. — Rosario Scarcello: holandesa.

Nuestros amiguitos en los Territorios



General Pico. Mario Piccinini: pierrot.



General Pico. Niñas de Viola y Galceran: fantasía y hada.



General Pico. Niños del señor Maffoni, que obtuvieron el Primer premio infantil por sus originales disfraces.



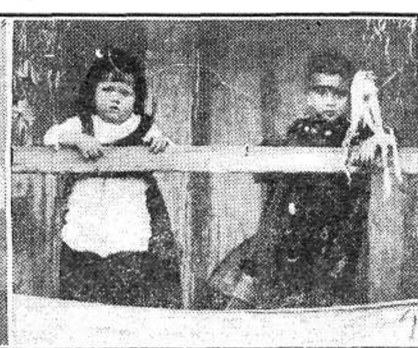
General Pico. Delia Bertolé: muñeca.



General Pico. Niñas de Ruiz y Sionetti: mariposas.



Catriló. Raúlito y Teresita Luengo: pierrot y bailarina.

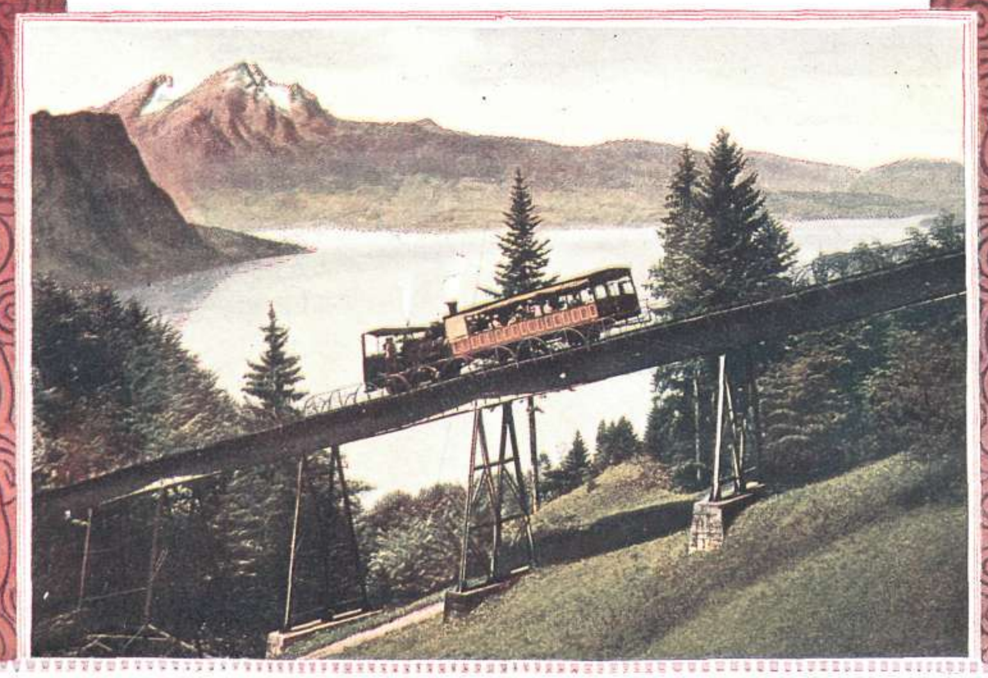


Colonia Benítez. Dos colonos chaqueños que llamaron la atención.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



VISTAS PANORAMICAS DE SUIZA. — La ilustración que adorna esta página, copia de fotografía tomada por el señor Dubarry, muestra uno de los parajes más pintorescos que ofrece el Ferrocarril "Rigi" en la bonita ciudad de Lucerna. Construído sobre montañas, a una altura de 1.800 metros, va de Vitznau a Rigi-Kulm. En el presente grabado se ve un trecho del puente Schnurtobel, el lago de los Cuatro Cantones y en el fondo el Pico Pilatus.





BAY-RUM LE SANCY

Loción tónica para el cabello.
El frasco de ½ litro.... $ 4.50



LE SANCY Locion

De rica e inconfundible fragancia, a pesos.. 2.90



Duc

Unica por su delicado aroma.
Frasco grande, a $ 5.80



JARDY

Antiséptica y Desodorante.
Frascos:
Grande... $ 4.70
Medio.... » 2.90
Cuarto.. » 1.90

Kendal

Exquisita y suave.
Frasco grande, a......... $ 5.80
Loción.. » 3.60

Reims

De perfume selecto. Frascos:
Grande. $ 10.—
Medio... » 6.70
Cuarto. » 3.90



LE SANCY

Simple y Ambrée. Para el baño y tocador.
Frascos:
Grande $ 3.70 y 5.70
Medio. » 2.20 y 3.30
Cuarto » 1.50 y 2.—
Chico. » 0.45



Nora

Extra fina. Fcos:
Grande... $ 7.50
Medio..... » 4.50
Cuarto.... » 3.—

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro y 10 cts. los demás.
OTRA: Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos quese publican aquí, reducidos a oro uruguayo.

Estos polvos de tocador se preparan en los tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.



Polvo "JARDY".
Elaborado con los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. La caja...... $ 2.50



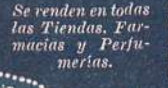
Polvo Liquido Kendal

Aplicado sobre el escote no mancha el vestido.
El frasco $ 3.60



Oldman

Frascos:
Grande.... $ 3.70
Medio..... » 2.20
Cuarto.... » 1.50
Chico..... » 0.45



BLAS L. DUBARRY
458, Medrano, 478 - Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 - Montevideo

Polvo "NORA"
Preparado para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural. La caja $ 4.75



Polvo de Nieve "LE SANCY"
De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí sólo para dar a la tez un notable encanto juvenil. La caja $ 1.70



© Biblioteca Nacional de España